

# educación y Biblioteca

año 23 n. 183 mayo/junio 2011 11,30 €



## **Libros infantiles y juveniles**

Entrevista a Franz Hohler

## **Profesión**

Biblioteca de Acampada Sol

## **Dossier**

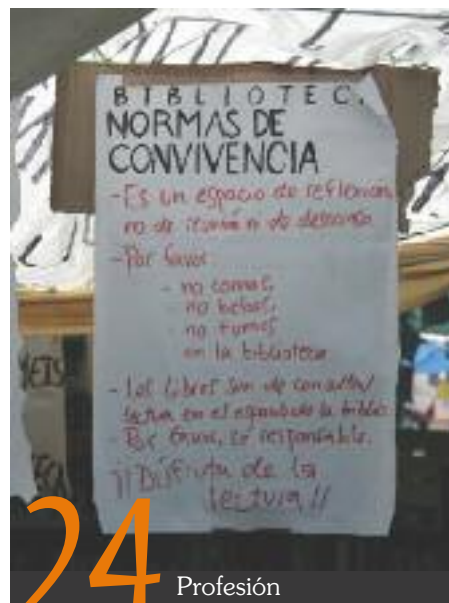
Miguel Calatayud: inalterable fascinación





6

Libros infantiles y juveniles



24

Profesión

# Sumario



46

Dossier: Miguel Calatayud: inalterable fascinación

<b>Buzón</b>	<b>4</b>
<b>Editorial</b>	<b>5</b>
<b>Libros infantiles y juveniles</b>	
Novedades	6
Caperucita, ilustración actual y vanguardias. <i>María Reyes Guijarro</i>	12
Cuando todos los niños fueron poetas. Entrevista a Franz Hohler. <i>Arianna Squilloni</i>	17
Infiltrado. <i>Arianna Squilloni</i>	20
<b>Trazos</b>	<b>23</b>
El bibliokiosco 3M	
Centro de Interpretación de Escuelas Viajeras en Navas del Madroño. <i>Antonio de la Cruz Solís</i>	
<b>Profesión</b>	<b>24</b>
Biblioteca de Acampada Sol. Una biblioteca para la revolución. <i>Participantes de la Biblioteca de Acampada Sol</i>	
<b>Bibliotecas escolares</b>	<b>28</b>
Palabra de ministro: Discurso de bibliotecas escolares de Ángel Gabilondo, Ministro de Educación. <i>Ramón Salaberria</i>	
<b>En primera persona</b>	<b>34</b>
Entrevista a María Teresa Palacio, Bibliotecaria de servicios especiales en Florida (EE. UU.). <i>Marta Martínez Valencia</i>	
<b>Lectura</b>	<b>38</b>
Entre la educación literaria y el fomento del hábito lector en Secundaria y Bachillerato. <i>Xavier Mínguez López</i>	
<b>Reflexión</b>	<b>44</b>
EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, la isla de papel. <i>José Antonio Merlo Vega</i>	

<b>Dossier: Miguel Calatayud. Inalterable fascinación.</b>	<b>46</b>
<i>Coordinado por Gustavo Puerta Leisse</i>	
Entrevista a Miguel Calatayud	47
Per a Miguel Calatayud de Miquel Obiols. <i>Miquel Obiols</i>	48
Homenaje a Miguel Calatayud. <i>Javier Carvajal</i>	49
En perspectiva. <i>Ana Luisa Ramírez</i>	50
Tráeme la luna, Miguel. <i>Pilar Sancho</i>	52
Un maestro más en la escuela. <i>Jesús González</i>	54
Libros que no hemos hecho con Miguel Calatayud. <i>Vicente Ferrer</i>	55
Homenaje a Miguel Calatayud. <i>Gamón</i>	57
Palabras a media voz que deseo guardes. <i>Joan Manuel Gisbert</i>	58
Entrevista a Miguel Calatayud	59
<i>La pista atlántica, El proyecto Cíclope y La diosa sumergida.</i> <i>Pedro F. Navarro</i>	66
Un artista ilustrado. <i>Vicente Vilana</i>	70
La luz y un huevo frito. <i>Pablo Auladell</i>	72
Las greguerías visuales de Miguel Calatayud. <i>Rogelio Rodríguez Pellicer</i>	74
Tinta china, acuarela... y mucho más. <i>Joaquín González Cuenca</i>	78
Entrevista a Miguel Calatayud	79
Los trece trabajos de Hércules. El gigante que se erigía sobre el mar. <i>Miguel Ángel Díez</i>	80
Entrevista a Miguel Calatayud	82
Los fósiles, el aire. <i>Aitana Carrasco Inglés</i>	83
L'aventura del dibuixant. <i>Artur Heras</i>	86
Gazpachos y pasillitos. <i>Pablo Mestre</i>	90
Manojos: Manos y ojos, para Miguel Calatayud. <i>Federico Martín Nebras</i>	95
<b>Convocatorias</b>	<b>96</b>



Esta revista ha recibido una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año

**Fundador** Francisco J. Bernal **Directora** Marta Martínez Valencia [marta@educacionybiblioteca.com](mailto:marta@educacionybiblioteca.com) **Coordinador edición** Francisco Solano **Libros Infantiles y Juveniles** Gustavo Puerta Leisse [gustavopuerta@educacionybiblioteca.com](mailto:gustavopuerta@educacionybiblioteca.com) **Colaborador** Ramón Salaberria **Publicidad** Lourdes Rodríguez [sadaro@ya.com](mailto:sadaro@ya.com) **Suscripciones y Administración** Ana Castillo **Secretaría** Ana Párraga [secretariaredaccion@educacionybiblioteca.com](mailto:secretariaredaccion@educacionybiblioteca.com) **Diseño** Esther Martínez Olmo **Portada** Miguel Calatayud **Maquetación** Esther Martínez Olmo **Edita** TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas **Presidenta** Juana Abellán C/Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción-Administración-Publicidad** C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción** 91 4111783 [redaccion@educacionybiblioteca.com](mailto:redaccion@educacionybiblioteca.com) **Publicidad** 91 4111379 **Suscripciones y Administración** 91 4111629 [suscripciones@educacionybiblioteca.com](mailto:suscripciones@educacionybiblioteca.com) Fax: 91 4116060 **Fotocomposición** INFORAMA 91 5629933 [inforama@inforama.e.telefonica.net](mailto:inforama@inforama.e.telefonica.net) **Imprime** AGS. C/ Bell, nº 3 – Esq. Gutenberg Pol. Ind. San Marcos 28906 Getafe (Madrid) **ISSN** 0214-7491 **DL** M-18156-1989 EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores

## Final de trayecto

Queridos lectores:

Después de 183 números y con más de 23 años de trayectoria en el mundo bibliotecario, *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* deja de publicarse.

No hay un sinfín de razones, hay una sinrazón: en el contexto de la crisis económica, nuestro proyecto, mantenido con tesón desde 1989, actualmente es insostenible.

No pensamos como Miguel Hernández en *El rayo que no cesa* “¡cuánto penar para morirse uno!” pero si nos queda cierto regusto agrio al tener que decir adiós cuando las fuerzas del equipo no fallan, tenemos contenidos preparados hasta febrero de 2012 y los lectores siguen ahí... Sin embargo, todo lo bueno se acaba y nosotros hemos estado donde y cómo queríamos estar hasta el final.

Javier Pérez Iglesias (ex director de la revista y fiel colaborador) escribió en el editorial del número 100: “Somos la historia de muchos viajes, de encuentros aparentemente fortuitos, de afinidades electivas, de amistades, de sueños, de salir a la calle, de lecturas, de estudio, de trabajo y de esfuerzos en común”. Quien haya estado vinculado a *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* sabe bien que esos viajes han sido siempre difíciles y climatológicamente inestables, pero también nos han proporcionado una profunda satisfacción.

Hemos conocido a bibliotecarios y bibliotecarias que viven su profesión como una oportunidad de acercar los recursos públicos a los ciudadanos; a profesores conscientes –como afirmaba Francisco J. Bernal en el número 1– de que “la biblioteca es la base instrumental de la mejor educación”; a escritores, artistas, filósofos, políticos... que han valorado el esfuerzo de las bibliotecas destinado a prestar y apoyar programas, iniciativas y actividades de alfabetización, atendiendo las necesidades de todos los sectores de la sociedad y en especial de los más desfavorecidos, con el fin de posibilitar el desarrollo creativo.

Aunque sea inmodesto decirlo, no queremos dejar de señalar que la tenacidad y paciencia de los miembros de la revista, demostradas durante tan larga travesía, se mantienen, todavía hoy, con ferviente convicción. Es el barco el que se queda varado, sin combustible y sin viento favorable.

Como directora de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* tengo mucho que agradecer y éste es el lugar más apropiado para hacerlo.

Quiero dar las gracias a Juana Abellán, presidenta de ACEBI y gerente de Tilde, por haber creído en el proyecto que con

tanta ilusión iniciara su marido, Francisco J. Bernal, y por haberme animado, en 2003, en una coyuntura complicada, a encargarme “en soledad” de dirigir la revista.

A Ana Castillo, del Departamento de Suscripciones y Administración, por enseñarme con qué ojos mirar para no cometer el error de bajarme del barco antes de tiempo. Por convertirse en una gran amiga y por otras cosas que ella sabe...

A Ramón Salaberria, ex director de la revista y colaborador habitual, por apoyarme siempre, por su amistad, por darme tan grandes ideas, por su convencimiento de que, nos cuenten lo que nos cuenten, otra biblioteconomía es posible.

A Francisco Solano, por “leerme de pe a pa” y corregirme con elegancia y estilo.

A Gustavo Puerta, coordinador de LJJ, por enseñarme a valorar textos, ilustraciones, autores, editoriales, historias, formatos... que de otra forma yo no habría sabido entresacar de la marabunta y hoy no serían los protagonistas de muchos de los momentos de disfrute que paso junto a mi hijo de cinco años. Y por ser el artífice de maravillosos dossiers, como el que dedicamos en este número a Miguel Calatayud.

A Ana Párraga, secretaria de redacción, por estar aquí desde el comienzo de la travesía y haber sabido adaptarse a los distintos capitanes.

A Esther, Rufino y Modesto de fotomecánica, por confiar en el barco y en su tripulación, también ellos trabajando en cubierta y sufriendo las mismas tormentas.

A las editoriales, a los anunciantes, a los portadistas, a los traductores, a todos los que, en algún momento, han subido a proa y nos han ayudado a navegar.

A todos los colaboradores, la mayoría amigos de travesía. A Javier Pérez Iglesias, Ana Garralón, M<sup>a</sup> Antonia Ontoria, Lourdes Rodríguez, José Antonio Merlo, Blanca Calvo, Pedro López, José Antonio Gómez, María Jesús del Olmo, Mariano Coronas, Margarita Pérez Pulido, Cristina Ameijeiras, Luisa Mora, Inma Velloso, Ester Omella, María Isabel Riaza, Eusebio Gómez, Felicidad Campal y a todos los que quedan en el tintero...

Y a vosotros, los lectores. A los que ya nos habéis hecho saber que con nuestra marcha os dejamos un poco huérfanos. A todos lo que nos habéis propuesto ideas, proyectos, soluciones. A los que nos habéis acompañado constantemente. A vosotros, por estar ahí, por esperarnos y leernos con rigor y corazón. Mil gracias.

Hasta siempre. ◀▶

Marta Martínez Valencia  
Directora de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*

# Editorial

# Novedades

## Un libro también se hace

Hervé Tullet

**Un libro**

Madrid: Kókinos, 2011

+3 años

Este es un libro muy poco disciplinado, no se deja leer sin más, interactúa con el lector, le da instrucciones, le sorprende. No se conforma con que pasemos las hojas, leamos el breve texto que contiene y veamos sus ilustraciones; además hay que tocar, frotar, soplar, aplaudir, mover, sacudir y sorprenderse. Esto último no lo indica el libro, pero es inevitable hacerlo ante una propuesta tan sencilla y a la vez tan efectiva.

*Un libro* no nos engaña con grandes artificios, ni con sofisticados desplegados o elaboradas ilustraciones, son simplemente círculos amarillos, rojos y azules. Círculos que van multiplicándose, desapareciendo, cambiando de color, ordenándose, cayéndose de la página o creciendo sobre un limpiísimo fondo blanco. Todo para dejar al lector con la boca abierta, consiguiendo que pase las páginas cada vez con mayor curiosidad queriendo saber qué ocurre en la siguiente; porque el libro no solo cuenta, el libro también hace.

Los libros de Hervé Tullet son siempre creativos, audaces y diferentes, pero este tiene algo más: un juego redondo con el lector, una propuesta muy bien construida y claramente definida, entendible y apetecible desde la primera página. Es tan directa que el lector puede entrar en ella sin dudar y seguramente al acabar quiera repetir, volver a empezar. Pero cuidado este es un libro rebelde, por más que lo leamos no lograremos que sus círculos de colores dejen de bailar entre sus páginas. Mejor así.

Susana Martínez  
Bibliotecaria



## Tendiendo puentes

Pablo Díaz

Ils. de Marc Taeger

**Tic tac**

Vigo: Kalandraka, 2010

+4 años

Durante los doce años que trabajé en la librería La Mar de Letras, nunca dejé de sorprenderme cómo la gente se compraba gustosa música infantil en inglés, en francés, en polaco o incluso en swahili, pero cuando les ofrecíamos este magnífico libro-disco en gallego, los clientes nos miraban desconcertados y resoplaban. Y, desde luego, rara vez lo compraban.

Tengo que decir que en general la música infantil hecha en nuestro país, salvo honrosas excepciones, carece de la calidad básica que permite a los adultos escuchar y disfrutar canciones supuestamente destinadas a los niños. Pero es que esta es precisamente una de esas excepciones honrosas: *Tic tac* es buena música para todos, aunque su honesta exploración de distintos ritmos, desde las nanas gallegas hasta el jazz negro norteamericano, permite especialmente a los niños apropiarse de sus canciones, cantarlas en voz alta y bailarlas.

Pablo Díaz es el músico detrás del disco y Marc Taeger es el autor de las ilustraciones que acompañan las letras de las canciones. Ambos han tenido la virtud de conjugar el trabajo de autor con la búsqueda de las fuentes tradicionales de sus respectivas artes. Nos encontramos, pues, ante un libro-disco culto pero muy divertido e inteligente, que trata a los niños con el respeto que se merecen.

Y sí, está en gallego, no se lo niego. Pero no se asusten, las letras se entienden muy bien y encima permite tender puentes culturales. ¡Qué más se puede pedir!

Marta Ansóñ  
Traductora





**Demasiados cambios para seguir igual**

Sonja Bougaeva (texto e ils.)  
**Dos hermanas reciben visita**  
 Barcelona: Takatuka, 2011

+6 años

Después de ilustrar con gran acierto álbumes con textos ajenos tales como *El gran bostezo* y *Malena Ballena*, la autora rusa Sonja Bougaeva firma tanto las ilustraciones como el texto de este convincente álbum.

Dos hermanas adultas viven aisladas en una isla, felices con su propio estilo de vida. Habitan en una casa bastante desordenada, llena de trastos y recuerdos por todas las esquinas, con la compañía del gato, el perro y los pájaros. Todo marcha bien, hasta que un día reciben la visita del joven primo Hans... Desde el minuto uno, Hans se entromete en los asuntos del hogar y la forma de vida de las hermanas. Empieza a reparar esto y lo otro, intentando poner todas las cosas en orden. Y es que no hay nada que se le resista: pinta la casa y arregla el jardín, regula la alimentación y obliga a hacer ejercicio a las hermanas... Y claro, con tanto cambio, todo cambia.

Las ilustraciones, con colores apagados pero con mucha claridad, detallan perfectamente cada transformación, tanto los cambios externos de los objetos como los sentimientos más ocultos de las hermanas. Hasta tal punto que las expresiones tan significativas de los personajes se adelantan al desenlace argumental, desde el momento que intuimos por sus gestos que no siempre los cambios son para mejor.

El papel que juegan los animales en el relato también es relevante y añaden humor en una historia con más trasfondo del que se muestra. Ya que, en resumen, el álbum plantea el delicado dilema de la convivencia entre opuestos modos de vivir y la necesidad del diálogo para solucionar los pequeños conflictos surgidos del roce diario.

Mikel Ayerbe  
 Crítico literario

**Taracatá, taracatá, taracatá**

Bianki  
**Candombe, fiebre de carnaval**  
 Buenos Aires: Pequeño editor, 2009

+8 años

En el diccionario visual de Media Vaca, *Mis primeras 80.000 palabras*, el ilustrador argentino Diego Bianchi, también conocido como Bianki, elegía como su palabra favorita “candombe” y la acompañaba de la siguiente definición: “Ritmo de origen africano ejecutado con un tipo de tambor de tres tamaños diferentes que se acompaña con una forma de baile. Este baile, ejecutado por comparsas formadas por numerosos integrantes, recrea las danzas rituales de los antiguos esclavos africanos”.

Nuestras palabras favoritas no lo son gratuitamente, y una definición de diccionario, aunque evocadora, no suele ser suficiente para contener todo lo que significan para nosotros. En *Candombe, fiebre de carnaval* Bianki despliega, con toda la riqueza de sus dibujos, sus témperas y sus collages, el universo sensitivo, emocional, plástico, que se esconde tras ese término, cuya etimología vendría a ser “propio de negros”.

Lo que me parece más significativo de este libro, más aún para nuestra mirada, es la certeza de encontrarnos con una mirada no solo muy personal, sino también profundamente enraizada en aquello que se está retratando. No es un acercamiento al candombe, es el candombe para Bianki. No es, pese al humor y la alegría de sus ilustraciones, un puente para dar a conocer el candombe, sino que es el candombe para Bianki. No es multiculturalidad, educación para la diversidad, exotismo, antropología, es el candombe para Bianki. Y eso le permite no hacer concesiones y que la obra resultante tenga una enorme fuerza.

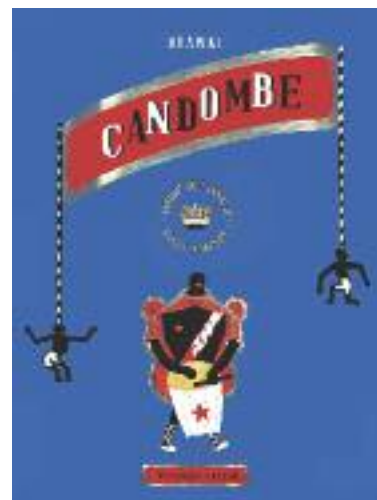
Leo sobre este ritmo de origen africano, que cristalizó durante la época colonial en la zona rioplatense en contacto con la cultura occidental, para poder comprender mejor los códigos, las claves de lo que veo. Ahí está esa lámina con un “lubolo”, un blanco que se pinta el rostro y las manos de negro para tocar el tambor, desmenuzado en sus detalles, su vestimenta, lo que bebe, lo que come. El tambor no es “atrezzo”, el tambor es parte de él y no se separa de su figura desnuda. Pero ¿por qué tantos personajes, humanos, diablos, animalillos, hacen equilibristas con palos pintados? ¡Ah, son los “escobilleros”! Personajes clave en la comparsa que realiza todo tipo de malabares con escobas encintadas mientras los demás bailan o tocan el tambor. Y también reconozco, guiada por las lecturas, otros personajes típicos del carnaval uruguayo en Colonia: el Rey, la Abuela Negra y el gramillero, cada uno con sus disfraces, sus roles y sus pasos. ¿Qué beben unos y otros? Aguardiente. ¿Y las hogueras, a qué se debe su presencia constante en las ilustraciones? Sirven para tensar las “lonjas” de los tambores, que pierden tensión con la humedad del ambiente.

Un poema guía el paso de la comparsa y el nuestro. Con la llegada de los tambores todos salen a bailar o se cuelgan sus tambores, el “chico”, el “reique” o el “piano”. Bianki también salió tras la comparsa cuando comenzó a pasar más tiempo en Uruguay que en Argentina. Cogió el tambor, el “chico”, y aprendió. Tocó y dibujó lo que veía, y lo que sentía. Sobre papel, sobre lienzo, sobre parches de tambores, incluso sobre la piel de los bailarines. En la vorágine de la fiesta recogió envoltorios, estampas, sellos, y los pegó en sus libretas. Y siguió tocando, tensando las landas, pintándose el rostro, compartiendo con su comparsa. Así se fue como “candombe” se fue convirtiendo, imaginamos, en su palabra favorita. En 2004 se editó este libro en Francia, y en 2009 Bianki lo incorporó al catálogo de la editorial que co-fundó, Pequeño editor.

El resultado, colores intensos, rojo fuego, amarillo oro, naranja, verde, azul ultramar. Las mujeres visten faldas de papel de caramelo, viejas estampillas se incorporan a la fiesta, fotografías de máscaras, gallinas, vacas, palmeras sonrientes... ¡Bebamos y toquemos sin parar, // taracatá, taracatá, taracatá” es carnaval, es candombe!

Catalina González  
 Escritora

<http://catalinagonzalez.com/>



## Postales patafóricas

Daniel Sanchis

**Alta fantasía**

Valencia: SlaughterHouse, 2010

**+8 años**

Cuando sobre un tablero el jugador lanza los dados pueden suceder dos cosas. Una, que se cumplan sus deseos. Dos, que la suerte no esté de su lado y pierda la partida. ¿Jugamos?

La editorial-librería-café valenciana SlaughterHouse publica *Alta fantasía*, un libro rectangular, pequeño, encolado en tela, creado y concebido por el gran diseñador Daniel Sanchis.

Compuesto por diez escenas evocadoras del tándem juego-azar que tan bien conocen algunos... las imágenes están –curiosamente– repartidas en diez postales que dan forma a un texto que, dicen, cultiva la patafísica.

“Un carro tirado por un pez, un elefante funambulista cuyos colmillos son las piernas de un colegial, un globo terráqueo oscilante que precede a uno aerostático en tensión, una pareja que teje su imaginación, una observadora rana en un paisaje lunar...” son algunas descripciones de las ilustraciones de este libro. Las propias ilustraciones a collage son el texto del libro. No hay palabras que concreten y hagan la comprensión más sencilla (no, señor) y, además, (creo que ya lo dije) son diez las postales patafóricas que conectan valentía, manos, suerte, buen gusto y metáfora con la realidad.

¿Que qué es una patáfora?

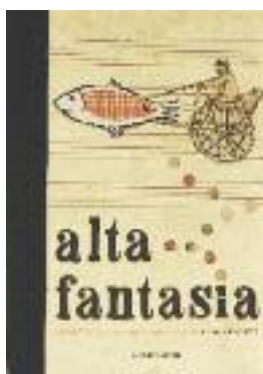
Quién lo sabe... mejor pregunten por ahí.

¿Que por qué diez postales y no doce?

Pura ironía, mi amor. Tal vez por “recurrir a una potente arma que es uno de los pocos sistemas de defensa contra la opresión que tienen los pueblos, que tiene el hombre común, como es la capacidad de...”. (¿Qué es la patafísica? de Enrico Baj. Logroño: Pepitas de calabaza, 2007).

Olalla Hernández

Librera y especialista en LJ



## Sin más explicaciones

Lane Smith

**¡Es un libro!**

México: Océano, 2011

**+9 años**

Si bien me gusta llevar camisetas con las ilustraciones de los libros o sobre libros y el acto de leer, también es cierto que soy bastante reticente y desconfiado con los libros que hablan de libros, sobre las lecturas que subrayan explícitamente la importancia de la lectura y esa recurrente metaliteratura que genera una abrumadora atracción en mediadores –profesores, bibliotecarios, madres y padres– o cualquier otro lector que selecciona libros para los más pequeños.

*¡Es un libro!* es un libro sobre un libro y su respectivo lector, frente a otro lector con su respectivo ordenador. Los lectores son el mono y el asno. El mono está sumergido en la lectura de su libro impreso en papel y el asno siente una gran curiosidad por esa cosa que el mono sujeta y empieza a atosigarle con infinitas preguntas acerca de la funcionalidad de ese objeto: “¿Sirve como blog? ¿Envía mensajes? ¿Tweetea? ¿Necesita una contraseña?...”.

El mono, con estoica paciencia, no da más explicaciones y le pasa el libro al insistente asno. Su repuesta merece una mención aparte: encuentra demasiado texto en ese “libro” y hace una transcripción exacta a modo de sms del fragmento que se muestra de *La isla del tesoro*. La aparición del pequeño ratón en forma de gag también aporta dosis de humor en el relato.

El minimalismo simpático de las ilustraciones y las expresiones del mono, junto con las preguntas no tan absurdas del asno en los tiempos que corren, hacen que esta interesante propuesta trate con ingenio, ironía y de forma atrevida el tema del supuesto abismo entre el libro impreso y el digital.

M. Ayerbe



“No hay mejor fragata que un libro para llevarnos a tierras distantes”.  
Emily Dickinson

Juan Villoro

**El libro salvaje**

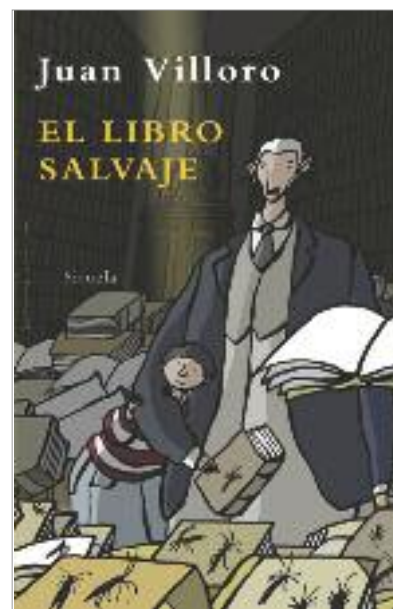
Madrid: Siruela, 2009

**+12 años**

La historia que nos cuenta el mexicano Juan Villoro es un viaje de lo real a lo fantástico, en el que ambos mundos se mantienen conectados por los personajes que los recorren. La duda y la cordura de lo imaginario conviven en la narración, y esto nos permite descubrir al verdadero protagonista: el acto de leer y los libros.

Juan es un niño de trece años, que vive días tristes con olor a puré de papa quemado, es un momento de crisis familiar y es enviado lejos de sus amigos con un tío, ¿algo chiflado?, que vive sus días encerrado entre páginas de libros. Juan necesita salir de la realidad que le asusta y el tío Tito, abrir una ventana a esa realidad.

Puede ser un poco pretencioso pensar que el buen lector adquiere en alguna medida la condición de coautor del libro que tiene entre sus manos, pero es cierto que su madurez emocional, la capacidad creativa, e incluso momento espacio temporal en el que realiza la lectura, influyen en la percepción y la traslación mental de las páginas escritas de las que se disfruta. Juan y Catalina, poseedores de esta capacidad, descubren que sus lecturas se enriquecen si las comparten, y juntos exploran el laberinto de libreros de la casa, pero necesitarán de los demás: el tío Tito y su locura, Eufrosia y su censura, Carmen y su fantasía, para descifrar las leyes secretas de la aventura de leer.

Carmen Fajardo  
Arquitecta

### ¿Cómo sonará el piano de Fletcher?

J. Díaz Canales

Ils. de J. Guarnido

**Blaksad 4. El infierno, el silencio**

Barcelona: Norma, 2010

+15 años

El esperado regreso del detective más atractivo del reino animal es también un apasionado homenaje a la ciudad de Nueva Orleans, cuna del jazz, del *rhythm & blues* y de un buen puñado de genios musicales. Tal vez las imágenes que recorrieron el mundo, tras el terrible huracán Katrina, provocaron la chispa necesaria en los autores para que surgiese esta nueva historia, que iguala a las anteriores en calidad. Todos los que estamos en permanente deuda con la música sentimos un gran dolor al ver el estado en el que quedaron los barrios en los que han surgido algunos de los más bellos versos y acordes de la historia contemporánea. Lugares que ahora podemos volver a disfrutar en todo su esplendor gracias al fantástico trabajo de recreación realizado.

Como ya habíamos comprobado en anteriores entregas, el propio Blaksad es un refinado amante de las melodías del jazz, por lo que no duda un instante a la hora de aceptar un nuevo y misterioso encargo: localizar al prestigioso pianista “Little hand” Fletcher, desaparecido tiempo atrás.

Las investigaciones le llevarán a recorrer, junto a su compañero Week, los ambientes más sórdidos de la ciudad mostrándose durante la travesía aspectos fundamentales de la cultura del principal puerto del río Mississippi: la cocina criolla, la influencia de la santería y el vudú en la sociedad (a través del personaje de madame Gibraltar, un homenaje a la figura de Maria Laveau, mito en la historia de estas prácticas ancestrales); así como irresistibles felinas pin-up, amantes de la heroína y de los paraísos artificiales, músicos bohemios animando locales de mala muerte, calles bulliciosas llenas de vida, personajes siniestros, envidiosos y corruptos en busca de una oportunidad...

Si algún día un valiente cineasta se atreve a llevar esta espectacular aventura al celuloide, los autores han dejado el trabajo prácticamente hecho, ya que es un cómic que bien podría ser un impresionante *story board*. La escena en la que suenan los acordes de la emocionante “Summertime”, que el lector saborea en cada viñeta casi sintiendo la voz de Ella y Louis –por cierto nacido en Nueva Orleans– mientras la sucesión de imágenes conduce a descubrir la tragedia, podría estar perfectamente firmada por Brian de Palma o Francis Ford Coppola.

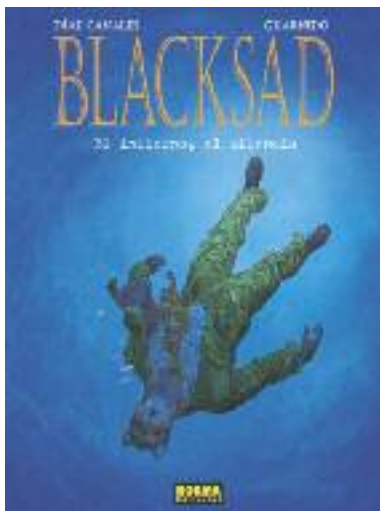
Contiene una colección de momentos, algunos de ellos prototípicos pero no por ello menos eficaces, que forman parte del imaginario tradicional del género negro-policíaco, como esa persecución que termina difuminándose en un enorme desfile de disfraces (que bien podría ser el de “St. Patrick’s day”), o la comitiva fúnebre que regresa del camposanto al son de los ritmos del jazz (una tradición de la zona que también ha sido retratada en películas como *Live and let die*, del agente 007)

Las ilustraciones de Guarnido han obtenido múltiples reconocimientos en todo tipo de festivales, y tienen de nuevo un peso fundamental en la trama. Personajes antropomórficos llenos de matices y expresividad, un increíble manejo del color, recreaciones de luces minuciosamente diseñadas (esa conversación bajo la sombra del árbol merecería un estudio aparte por la maestría con la que ha sido captada)...

Ojalá en España se convierta algún día en el fenómeno de masas que lleva siendo en Francia, cuna de la cultura “bande desinee”, desde su nacimiento. Allí, a finales del pasado año se encontraba entre los diez cómics más prestigiosos.

Bienvenido de nuevo, Blaksad, siempre es un placer volver a verle.

Lorenzo A. Soto Helguera  
Educador social



### Callando ciertas cosas para que lo esencial sea dicho

Sergi Bellver (ed.)

**Chéjov comentado**

Madrid: Nevsky Prospects, 2011

+16 años

Los cuentos de Chéjov son silencios muy explícitos. El autor ruso nos describe con precisión momentos, muchas veces insignificantes y siempre marcados por el realismo, de la vida de un sujeto, y construye el retrato exacto del protagonista y de su historia, quiere mostrarnos al individuo.

Esta edición de *Chéjov comentado* de Sergi Bellver, se abre con un prólogo en el que se añaden matices a la figura de tonos grises que se asocia a Antón Chéjov y se nos invita a conocerlo a través de otros escritos, de los cuales me permito aconsejar uno por hacerlo también el autor y mejorar la lectura del libro que nos ocupa, *Antón Chéjov* de Natalia Ginzburg (Barcelona: Acanalado, 2006).

La selección de cuentos realizada deja fuera muchos de los más conocidos, cosa que es de agradecer, pues nos libera de una lectura contaminada de opiniones ya asumidas sobre los textos.

El calificativo “comentado” que se añade al nombre del autor para titular este libro, encierra una gran amplitud, pues la naturaleza de estos comentarios que siguen a los relatos es diversa, unos analizan y comparten su descodificación personal del texto, otros se apoyan en él para hablar de su autor, otros hablan en un tono más difuso sobre ambas cosas, los hay incluso que no dicen mucho... pero el conjunto nos permite “destilar la alquimia” – palabras de Sergi Bellver– de la obra del escritor ruso y conocer al hombre complejo que subyace en ella.

C. F.





## ¡Atención, peligro!

Davide Reviati

*Muertos de sueño*

Barcelona: Norma, 2011

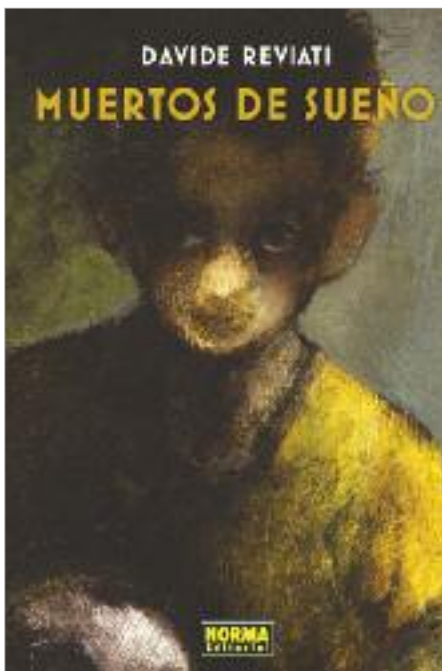
+16 años

El peligro de los productos inflamables, tóxicos, nocivos e irritantes son algunos de los peligros que acechan la vida de los jóvenes protagonistas de este cómic del autor italiano Davide Reviati, que ha sido galardonado con el Premio Attilio Micheluzzi al mejor cómic en la Comicon de Nápoles 2010. Una obra que llega a mis manos precisamente ahora, tras la catástrofe todavía inconclusa de Japón, como una incómoda casualidad de esas que te obligan a hacerte aún más consciente, si cabe, de la magnitud y gravedad de los daños que el hombre ha provocado a la naturaleza a lo largo de su historia.

*Muertos de sueño* gira en torno a la infancia en una colonia industrial, ANIC (Azienda Nazionale Idrogenazione Combustibili), una petroquímica italiana construida en Roma en 1936; es la historia de un grupo de niños que no tuvo más elección que nacer y vivir en un entorno marcado por los desajustes medioambientales, la enfermedad y la muerte y que apenas tuvo opciones de una vida mejor o que, cuando las tuvo, optó por una postura conformista: “Alguna vez lo he pensado, no digo que no. He pensado en irme. Lejos. Irme de la aldea. Pero son momentos. Y duran poco. El hecho es que no sé volar” (pp. 282-283).

A lo largo de sus casi 350 páginas asistimos al día a día de sus años de juventud, marcados por el juego y las travesuras e impregnados de una atmósfera de miedo: “El miedo a la nada... El miedo a todo” (p. 119), en cierto modo inexplicable para ellos, que poco a poco se va definiendo. En primer lugar a través de la imagen, de las vistas de la ciudad industrial, del “río” por el que se canalizan los residuos, de niños que tapan su boca con una camiseta... y, más adelante, por algunas de las informaciones y comentarios contenidos en el texto: “Esos días descubrimos que nuestro paraíso tenía un precio. El miedo” (p. 109); la pintada “De el pueblo unido camacio ravencido” (p. 141) que se convierte en proclama “El pueblo unido jamás será vencido” (p. 193); incluso, está presente el lema “He tenido un sueño”.

La historia está plagada de elipsis, se construye con anécdotas y situaciones en gran medida inconexas, en algunos casos, demasiado, pero que la asemejan a la memoria y el recuerdo pasados, cuando el tiempo ha hecho mella en ellos. A través de la propuesta gráfica a lápiz, el autor consigue distintas luces y texturas que contribuyen a la creación de una atmósfera que resulta a ratos inquietante, a ratos onírica, y en gran medida marcada por la confusión. Es una especie de mosaico-homenaje en el que también están presentes otros temas fundamentales de la infancia como la amistad, el sentimiento de grupo... Y de él, me quedo con un símil plagado de melancolía, el de la muerte como ausencia injustificada.



“A través de la propuesta gráfica a lápiz, el autor consigue una atmósfera que resulta a ratos inquietante, a ratos onírica, y en gran medida marcada por la confusión”

Elisa Yuste Tuero  
Filóloga y lectora de LJJ

## Un análisis en profundidad

*Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil*

Vigo: Servicio de Publicacións Universidade de Vigo, 2010

Desde el 2003, la Asociación Nacional de Investigadores en Literatura Infantil y Juvenil (ANILIJ) <http://anilij.uvigo.es> edita esta publicación científica de investigación original. Los ocho anuarios publicados son una muestra del avance de la investigación universitaria en la literatura infantil y juvenil. Los artículos publicados son el resultado de los investigadores de las universidades españolas, pero también de América y Europa, y un termómetro de la variedad de disciplinas que han incorporado este corpus de análisis como parte de su trabajo.

Si tradicionalmente la didáctica ha sido el ámbito que trataba la literatura infantil y juvenil, AILIJ ha mostrado el tipo de investigación que se realiza en los ámbitos de la traducción, la literatura comparada, los estudios filológicos (anglicistas, germanistas, americanistas, hispanistas, romanistas, eslavistas, etcétera), las políticas editoriales, la edición, los medios audiovisuales, la tecnología, la ilustración, el análisis diacrónico de autores y desde los nuevos enfoques teóricos.

Investigaciones que comparan las literaturas europeas, que analizan las traducciones y versiones de *El Quijote*, que se centran en la metaficción, que examinan los ecos de la Edad Media en la literatura fantástica o comparan las traducciones de los nombres propios en las obras de más reclamo. Proponen historias de la traducción de la literatura infantil y juvenil en España o analizan las representaciones de la diáspora en la literatura infantil y juvenil vasca.

La entrada de la literatura infantil en los departamentos universitarios ya es un hecho y la lectura de AILIJ una buena muestra del trabajo realizado.

Gemma Lluch  
Universitat de València  
<http://twitter.com/GemmaLluch>



### En la tele ponen LIJ

Programa **Había una vez...** de divulgación sobre literatura infantil,

en la web

Canal Encuentro (Argentina)

<http://descargas.encuentro.gov.ar/>

▲  
años  
▼



*Había una vez...* es un programa televisivo conducido por el escritor Luis María Pescetti, dedicado a la literatura infantil y dirigido a padres, maestros y mediadores en general, para brindarles un espacio de reflexión y formación en torno a este campo cultural.

Este ciclo dedicado a la divulgación de la literatura infantil se emitió en Argentina por Canal Encuentro (perteneciente al Ministerio de Educación de la Nación) durante los meses de abril, mayo y junio de 2010.

Actualmente están disponibles para su descarga o para verlos on line, los trece programas emitidos durante el ciclo, en la sección de videos&descargas de la página web de dicho canal: <http://descargas.encuentro.gov.ar/>

Cada uno de los programas se construye en torno a un eje desarrollado a través de una serie de segmentos estables a lo largo del ciclo.

La apertura está a cargo de la entrevista a un escritor o especialista en el tema a tratar. Así, por ejemplo, el programa dedicado a la poesía tiene como invitada a la escritora Laura Devetach, quien se explaya sobre la importancia de un vínculo entre la poesía y la escuela centrado en el juego y en el “estado poético”. Ana María Shua habla acerca del destacado papel del terror en la infancia; María Teresa Andruetto sobre las convenciones en la literatura infantil y Liliana Bodoc se ocupa del género maravilloso; por dar algunos ejemplos.

También la ilustración tiene un lugar especial en *Había una vez...* con una sección en la cual los ilustradores nos permiten ingresar a su taller de trabajo y nos cuentan acerca de “la cocina” de su tarea. De este modo somos testigos del trabajo de Juan Lima con el collage y la carpintería en su libro *El mercado de las pulgas*; o el uso de las tintas en los dibujos de Oscar Rojas; la investigación sobre el París de Perrault de Leicia Glotlibowski para su *Caperucita Roja*; y la técnica de recorte de cartulinas que define el estilo de Istvansch...

Junto a la lectura de *Alicia en el país de las maravillas*, *La sirenita*, *El mago de Oz*, *El gato con botas*, *La isla del tesoro*, entre otros clásicos de los libros para niños, realizada por el actor Leo Sbaraglia; especialistas dedican un breve análisis para dar cuenta del contexto de producción, así como de aspectos destacables en estas obras.

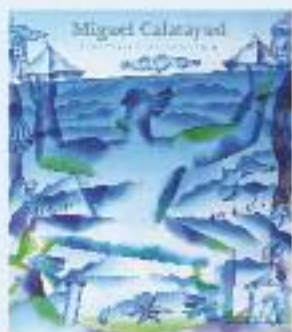
Joyas de la literatura infantil que no encontramos en librerías pero sí en la nutrida colección de Pablo Medina en su biblioteca “La Nube” son recomendadas en la sección “El Tesoro”, mientras diversos actores de la cultura nos hablan de un libro predilecto en la sección de “Recomendados”.

La dirección del programa es de Luciana Betesh y Leticia Schilman.

Los trece capítulos son: Viajes y aventuras, El humor, La poesía, El terror y lo macabro, Los libros y las imágenes, La magia y la fantasía, Las convenciones en los libros para niños, La literatura para los más pequeños, Ciencia y divulgación, El relato popular, La historieta, Relatos policiales, El teatro. ▶

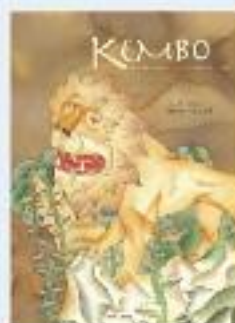
“Este ciclo dedicado a la divulgación de la literatura infantil se emitió en Argentina por Canal Encuentro durante 2010”

Marcela Carranza  
Especialista en LIJ



libros para soñar

www.kalandraka.arieti





# Caperucita, ilustración actual y vanguardias

"Bastan cinco palabras –niña, bosque, lobo, abuela– para que cualquier persona de nuestra sociedad evoque y responda: Caperucita Roja." **Gianni Rodari**

Caperucita Roja es quizá el cuento de hadas más conocido y recordado. Todos nos hemos encontrado con él alguna vez; ya sea leído, escuchado o representado.

De este encuentro guardamos en la memoria las imágenes y sensaciones que alguna vez nos produjo el cuento. Con Caperucita hemos sentido el miedo y la soledad, y hemos conocido un mundo grande lleno de peligros con los que un pequeño debe convivir.

Caperucita nos habla de cuestiones que forman parte de nuestra vida y nos preocupan a todos. Como buen clásico, el cuento se reinventa continuamente en cada autor y genera un imaginario muy personal que merece la pena analizar.

Este artículo propone un recorrido por el cuento a través del trabajo de varios ilustradores actuales. En todos se observa la influencia de movimientos artísticos, como el impresionismo y las vanguardias históricas.



Ilustración de Bernadette Watts



Las amapolas de Monet

## Había una vez una niña con una caperuza roja

Este es el comienzo del cuento. Todo al principio es tranquilo y feliz. Se trata de una niña preciosa que vive con su madre cerca de un bosque. Caperucita es ingenua, vital y optimista.

Así retrata Bernadette Watts (*Caperucita Roja*. Barcelona: Lumen, 1975) a Caperucita, en medio del bosque, rodeada de flores y llena de color. Apenas hay línea. Los colores se juntan y se superponen unos con otros. El paisaje es el protagonista, igual que en los cuadros de Monet. El bosque es grande, Caperucita es pequeña, casi un elemento más del paisaje. Me imagino a Bernadette trabajando en medio de ese bosque tal y como lo hacían los impresionistas, *à plein air*, dibujando ese instante concreto.

Ese instante en el que la niña ingenua atraviesa el bosque con lobos. Viene desde arriba, donde hay luz. Gradualmente en el bosque la luz va desapareciendo. Todo se oscurece.



## Camino hacia la casa de la abuela

Es un día soleado para caminar. La niña va muy alegre. Su cara es una bolita blanca como el sol. Los colores son cálidos e intensos y están utilizados con una gran carga emotiva. Parece que la ilustración estuviera pintada a partir de un fondo rojo, es el rojo del peligro y de la advertencia. Además, en el camino hay unos cipreses oscuros que parecen llamas y sugieren de nuevo una amenaza, la muerte.

Eric Battut (*Caperucita Roja* de Charles Perrault, Barcelona: Juventud, 2002) nos remite a Van Gogh en esta ilustración, en un concepto muy similar de paisaje: el cielo tan luminoso y removido, el amarillo de los campos de trigo en Provenza, la sencillez en las formas, la representación más bien plana de los objetos, el sol como una fuerza regeneradora en un lugar destacado, la energía en la pincelada y la expresividad.

Caperucita sigue siendo pequeña en medio del paisaje amenazante. Es un camino largo, su casa queda al fondo en el horizonte, cada vez más lejos.



Ilustración de Eric Battut



Paisaje con cipréses de Van Gogh

## Encuentro con el lobo



Ilustración de Miguel Calatayud

En el bosque de Miguel Calatayud (*Al pie de la letra*, Sevilla: Kalandraka, 2007) Caperucita se encuentra con el lobo. Es un bosque que atrapa por su aparente complejidad.

En el trabajo de Calatayud destaca la importancia de la geometría, la línea y el color. Son imágenes que atrapan por su aparente complejidad, llenas de detalles y elementos desdoblados. Así se percibe en este caso: los troncos, las hojas, la niña y el lobo aparecen fragmentados, quebrados. La línea es rigurosa, clara y rotunda. El cuidadoso trabajo con acuaresla le aporta al color una vibración especial, con múltiples matices y gradaciones del mismo tono que separan los diferentes planos del dibujo.

En este aspecto formal, Calatayud recuerda a los lienzos futuristas de Gino Severini en los que se pintan ambientes nocturnos, alegres y luminosos con rigor constructivo y fantasía inventiva. Severini juega con el movimiento de curvas vibrantes, pequeñas figuritas y el uso de tipografías.

De manera similar a los futuristas, esta ilustración sugiere movimiento. Es posible imaginar a la niña caminando con decisión y sin miedo, inconsciente del peligro en la boca del lobo.

Los detalles están perfectamente descritos: la cesta, las caras, los dientes del lobo, los lazos de la capucha que tiene, además un juego muy interesante con una R, de roja, que marca a la niña el peligro y la advertencia.



Bailarina del Bal Tabarin de Severini

## El bosque



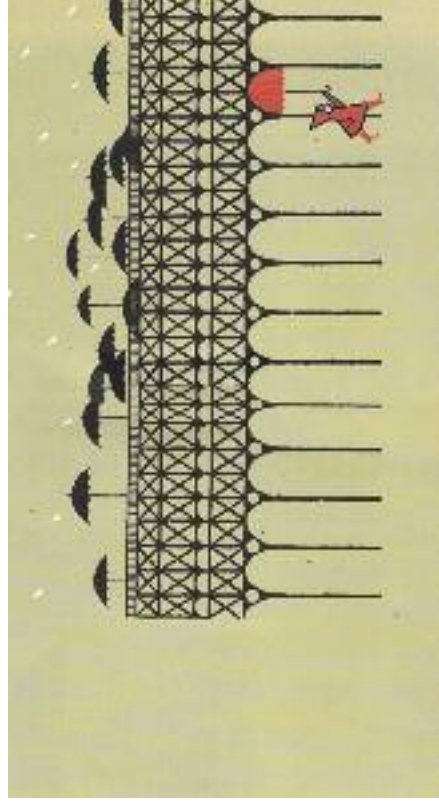
La llave del campo de Magritte

Caperucita se entretiene en el bosque mientras el lobo corre a casa de la abuela. Es un bosque curioso el que describe Pablo Amargo (*El monstruo de la lluvia* de Marilín Aleixandre, Madrid: SM, 2003). Se trata de una estampa urbana en un día lluvioso. Hay una niña con paraguas y abrigo rojo que juega con los arcos de la ciudad, imitándolos, de forma que parece que el paraguas fuera dibujando los arcos o que los arcos sólo tienen sentido si son atravesados por el paraguas. Es su bosque, con el que la protagonista Caperucita se distrae, juega y se protege.

Arriba surgen paraguas que caminan solos, nadie los lleva. No sabemos si los paraguas llueven como las gotas o nacen de la ciudad; en cualquier caso, es una contradicción que sirve de juego, ilusionismo. El bosque de la ciudad tiene algo de magia, de enredo, de distracción y de juego.

Son paradojas, inteligentes juegos visuales con los que juega Amargo, al modo del surrealista Magritte. Imágenes en las que hay una aparente contradicción o sinsentido real, que cobra sentido gráficamente para ilustrar una idea.

Ilustración de Pablo Amargo





## El lobo entra en la casa de la abuela

El lobo llega y con él llega el silencio, la soledad y la amenaza real. Chiara Carrer (*La bambina y el lupo*. Milán: Topipittori, 2005) dibuja un espacio lleno de sombras y un lobo. La sombra del lobo se confunde con el camino a la casa, y los árboles con sus propias sombras. Parece que en el bosque no hay nadie más que el lobo, no se oye nada y el tiempo parece suspendido. Los árboles están dentro y fuera de la casa. Entran con el lobo y la casa se llena de sombras, porque son árboles y sombras a la vez.

Es un espacio abrumador; la casa es desproporcionada y la perspectiva es extraña, como en los lienzos de Giorgio De Chirico. De Chirico pinta misteriosos espacios urbanos, ambientes sombríos con el fin de crear espacios sugerentes en los que el observador contribuya a crear el sentido definitivo de lo que se representa.

De Chirico y Chiara Carrer renuncian a los detalles y no cuentan sólo lo que la percepción directa nos da. A cambio sugieren; aparece un presentimiento, el miedo y la incertidumbre.



Ilustración de Chiara Carrer

Misterio de una calle de De Chirico

## La puerta estaba abierta

Caperucita enseña lo que hay detrás de la puerta. Es oscuro y tan grande como ella. La niña no sabe lo que ocurre, así que no se asusta.

Marc Taeger (*La verdadera historia de Caperucita Roja* de Antonio Rodríguez Almodovar. Sevilla: Kalandraka, 2005) nos ofrece una ilustración hecha a la manera de dibujar de los niños, sin preocuparse por lo formal, presentando lo que tienen delante sin ataduras. La línea es contundente, espontánea y muy expresiva. Los colores son intensos. No hay proporción entre los tamaños, ni una representación clara del volumen porque predomina la línea.

En la oscuridad de la casa aparecen dibujadas todas las cosas que hay dentro (el gato, la mesa, el jarrón con las flores, la botella...) porque es así es como lo dibujaría un niño. Dibujaría pintando lo que tiene más cerca, empezando por lo que más le llama la atención, enseñando lo que le pasa y lo que siente aunque no sea consciente de ello.

Caperucita nos muestra con total naturalidad el peligro que hay dentro de la casa. El lector lo entiende, ella no.



Ilustración de Marc Taeger

## ¡Qué boca tan grande tienes!

Caperucita tiene al lobo disfrazado delante de ella. Tan cerca y tan grande que no es capaz de verlo. Pero nota algo extraño y por eso pregunta. Y pregunta de forma ingenua, provocando al lobo. Hay miedo y mucha tensión porque Caperucita está en la boca del lobo.

Adolfo Serra (*Caperucita Roja*. Madrid: Narval, 2011) nos ofrece una composición diagonal, que divide el espacio en dos. Por un lado, el espacio en blanco representando el vacío, la nada o quizá la vida que va desapareciendo.

Por otro lado, la oscuridad presentada con trazo suelto y caótico que recuerda el trazo de Egon Schiele o Kokoschka. Es un trazo nervioso y seguro, lleno de grises y negros.

En la imagen destaca en rojo la figura de Caperucita caminado sola por la boca del lobo. Así la vida entra en tensión constante con la muerte, como en las acuarelas de Schiele. Hay soledad y miedo, ruido y tormento.

Igual que Kokoschka convierte sus lienzos en la expresión de un estado de ánimo o una sensación, el trabajo de Serra en Caperucita Roja captura y sugiere sensaciones que el lector se encargará de interpretarlas.



Ilustración de Adolfo Serra

## El lobo se come a Caperucita

Finalmente el lobo grande, fuerte y poderoso se come a la niña que es pequeña, ingenua y pizpireta. Caperucita cae en el engaño, se deja seducir y se deja comer.

Taro Miura (en AA.VV. *Érase veintituna veces Caperucita Roja*. Valencia: Media vaca, 2006) muestra una irónica imagen en la que se aprecia la influencia de artistas de la vanguardia rusa como El Lissitzky, por lo menos, en un plano formal.

La imagen está resuelta con dos colores, negro y rojo, de mucho contraste entre sí. Son tintas planas, sin ninguna gradación tonal, de forma que el volumen no se representa. Es un dibujo de masas muy geométricas en el que apenas hay línea.

Al igual que en el caso de Adolfo Serra, la composición, basada en una diagonal, le confiere a la imagen mucho dinamismo y tensión.

Imagen equilibrada, de gran simplicidad y eficacia, de las que captan la atención y perduran en la memoria. Es cruel y dura. No cabe escapatoria posible. La idea está clara. El lobo, una masa grande negra que ocupa casi toda la página, se come a la pequeña. Taro Miura no trabaja en este caso con la sugerencia o el presentimiento. Cuenta la tragedia sin rodeos, directamente. Sin ninguna duda.



Golpead a los blancos con la cuna roja de El Lissitzki



Arriba ilustración de Kvetta Pakovska; derecha, Vuelo de la libélula ante el sol de Miró



## El cazador

El cazador cambia el destino final de Caperucita y su abuela. Él es quien raja la barriga del lobo y las libera.

Con un fondo completamente negro, Kvetta Pakovska (*Caperucita Roja* de los hermanos Grimm. Madrid: Kókinos, 2008) describe la oscuridad en la que están metidas las dos. Contrastando con ese gran fondo surgen varios elementos en los que reconocemos al cazador, la casa y dos árboles, o quizá, dos figuras humanas casi enterradas en el suelo. Arriba hay algo parecido a un rayo de luz. Hay solución para ese desastre, no todo está perdido.

Kvetta Pakovska, sin abandonar la referencia a la realidad, utiliza un lenguaje con signos geométricos que tiene mucho de poesía y de juego. Sus ilustraciones de vivos colores, ritmos y texturas son misteriosas. Incluso, a veces, la ilustración produce sonidos como en este caso, en el que es posible imaginar los ronquidos del lobo, los ruidos en el bosque de insectos o pájaros, los pasos del cazador.

Ella afirma que sus libros se pueden leer con los cinco sentidos.

El trabajo de Pakovska tiene mucha influencia de la obra de Kandinsky, Paul Klee o Joan Miró. Los tres artistas llevan al observador a un mundo muy particular entre figurativo y abstracto, en los que el objeto va perdiendo poco a poco su identidad naturalista. A cambio el color, la geometría, el ritmo y la música ganan dominando la imagen.



Ilustración de Taro Miura





Ilustración de Carmen Segovia

## Caperucita y la abuela se salvan

Por fin, el lobo ha desaparecido. Abuela y nieta se han salvado. El peligro se ha ido y se quedan solas. Llegó la tranquilidad.

Carmen Segovia (*Caperucita Roja* de Hnos. Grimm. Madrid: Anaya, 2003) ilustra el final de *Caperucita* con esta imagen silenciosa, en la que las dos miran hacia una ventana por la que entra mucha luz. Están tranquilas, descansan después del susto.

Al verlas, parece que las espíamos a través de la cerradura o que las viéramos actuar en una obra de teatro. Existe una distancia con el lector que no participa con ellas de ese momento.

Este trabajo de C. Segovia recuerda a los lienzos de Hopper o Andrew Wyeth. Son pinturas en las que los retratados no miran al lector; en los que las mujeres resultan casi anónimas, a pesar del realismo con el que están pintadas; en las que hay melancolía y una sensación de pérdida, de vacío.

Hopper busca un equilibrio formal absoluto, como en este caso. La composición perfectamente centrada proporciona una sensación de quietud y de paz.

Las dos parecen frágiles porque son humanas pero ahí están, sanas y salvas, mirando el mundo que queda fuera. Ese mundo al que saldrán de nuevo, y que ahora tiene otra luz.

## El final

El artículo analiza la influencia de algunos movimientos pictóricos pero, evidentemente, no son los únicos. La arquitectura, la escultura, el cine, la fotografía, la literatura, las artes escénicas... son otros referentes que manejan los ilustradores y se reflejan en sus dibujos.

Estas *caperucitas* muestran el bagaje cultural de cada ilustrador y reflejan su mirada única y personal. Sus dibujos aportan una lectura original del cuento, reinventando la historia y el mundo en el que se desarrolla.

En definitiva, un trabajo muy interesante el de cada ilustrador, que forma parte de su manera de entender y ver el mundo. Los ilustradores observan, estudian, reflexionan, crean, recrean, reinventan y nos aportan estos magníficos trabajos con los que el lector disfruta y enriquece su mundo. ♦



Sol matinal de Hopper

## María Reyes Guijarro

A pesar de ser narradora oral, de tener una gemela, de que intenta vivir de la ilustración y haber sido química, Reyes guarda muchos secretos. Entre ellos está el que ilustra a escondidas una *caperucita* que al parecer se expuso en la IV Bienal del Libro Infantil Ilustrado Ilustrante (Lisboa, 2009). Esperemos enterarnos pronto de algún otro de sus secretos.

Su web: [www.reyesguijarro.com](http://www.reyesguijarro.com)

## Bibliografía

- MARTÍN GONZÁLEZ, J. *Historia del arte*. 7ª edición. Madrid: Gredos, 1994
- DE MICHELL, Mario. *Las vanguardias artísticas del siglo XX*. 12ª edición. Madrid: Alianza Forma, 1995
- MENEGUZZO, Marco. *El siglo XX. Arte contemporáneo*. Barcelona: Electa, 2006
- POLETTI, Federico. *El siglo XX. Vanguardias*. Barcelona: Electa, 2006
- GARCÍA PADRINO, Jaime. *Formas y colores. La ilustración infantil en España*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1998
- OBIOLS SUARI, Nuria. *Mirando cuentos. Lo visible y lo invisible en las ilustraciones de la literatura infantil*. Barcelona: Laertes, 2004

Arianna Squilloni

Siempre está trabajando y usualmente en cosas interesantes. Por su tono de voz se puede distinguir si está exhausta, por su trabajo como representante de imprentas chinas; emocionada, con un proyecto editorial que tiene entre manos para *A buen paso* ([www.abuenpaso.com](http://www.abuenpaso.com)); intrigada, por un autor, ilustrador o libro que esta impenitente lectora ha descubierto o motivada, porque durante unas horas se dedicará a la escalada

# Cuando todos los niños fueron poetas

## Entrevista a Franz Hohler

Editorial Juventud acaba de publicar en español y catalán *El gran libro de cuentos para niños* de Franz Hohler, un señor alto, de sonrisa cordial, ojos vivaces e ideas muy claras. Mientras cursaba los estudios de Filología Alemana y Románica, empezó a actuar en un programa literario y musical. Desde entonces ha sido cabaretista (actuando, cantando y tocando el chelo), escritor de programas para la radio y la televisión, y escritor a secas.

Ahora, con la ayuda del consulado de Suiza, Hohler vino a pasar unos días a Barcelona. La última vez que el escritor visitó la ciudad condal fue hace tres décadas y en esta ocasión le sorprendió la presencia del catalán en la ciudad, casi tanto como las miradas de los pequeños que ha ido encontrando a lo largo de estos días o los oídos del público adulto, que le escuchó leer e improvisar agudas reflexiones sobre la vida y los niños (esto último en la tarde del jueves 5 de mayo en el patio de la librería Casa Anita). Todo ello le ofreció una oportunidad única de hacer algo que el propio Franz Hohler definiría: “Dejar la normalidad enojosa e ir hacia lo escondido, hacia el bosque”.

### El gran libro de cuentos para niños

Como él mismo dice, *El gran libro de cuentos para niños* “es una colección de mis historias escritas a lo largo de muchos años. Los primeros cuentos datan de 1970 y los últimos son del año de la publicación. Hay diferentes colecciones que preceden a esta publicación (como *Bloque*

*de granito en el cine*, que fue publicado en España hace treinta años por Alfabeta). Mi editor alemán y yo siempre hemos estado en contacto para hacer una colección que fuera un poco la obra de la vida. Y Nikolaus Heidelbach, que ha ilustrado ediciones precedentes, ha sido escogido como ilustrador. Y a mí me gusta mucho”.



A la pregunta sobre lo que diferencia sus cuentos para niños de aquellos que escribe para adultos, Hohler confiesa: “En realidad muchos cuentos que escribo, los escribo sin pensar en el destinatario y después veo si son para niños o para adultos. Entre veinte y treinta de las historias incluidas en esta compilación originalmente no eran para niños, pero cuando las he recitado delante de los niños vi que son cuentos que pueden entenderse desde los siete años hasta los cien”.

Ahora bien, sí es cierto que cuando se propone escribir un cuento para niños, hay una diferencia de planteamiento y es que, puntualiza Franz Hohler, “cuando escribo para adultos no tengo que pensar en el vocabulario. Utilizo el vocabulario que pienso que es justo. Cuando escribo para niños trato de ser lo más sencillo posible sin ser banal, porque es necesario que yo también me encuentre a gusto con el texto. A veces una cierta reducción no le sienta mal al texto. Como por ejemplo cuando hablo en español: no puedo decir todo lo que quiero sino que digo todo lo que puedo”.

Un buen ejemplo es “El vendedor y el alce”, en el que se narra la increíble historia del vendedor que le vendió una máscara de gas al alce. El origen de esta historia es un cuento para adultos y surge a partir de una restricción lingüística que el autor decidió imponerse. Confiesa Hohler con una sonrisa en el rostro: “Ese cuento nació a partir de un ejercicio formulado en un curso de alemán que daba la radio sueca. En él pedían a quienes seguían el curso que escribiera un relato empleando un vocabulario dado. Pensé que también yo podía escribir un cuento utilizando exclusivamente las palabras a las que habían tenido acceso los que habían seguido ese curso y de aquí nació una fábula sobre la ecología”.

Así fue como el autor mudó repentinamente de piel: hablar de ecología no era la intención de Franz Hohler, sencillamente ocurrió porque a menudo, nos confiesa, “la idea surge a medida que voy escribiendo”. En este caso concreto la ecología asomó en el cuento por la extraña selección de palabras alemanas que la emisora de radio sueca consideraba imprescindible.

Un camino similar siguió Hohler en el relato “La creación”, que tiene su séquito en dos cuentos más (“Segunda versión” y “Y otra más”), en los que juega deliberadamente con el arte combinatorio. Relatos, por cierto incluidos, en *Así empezó todo* de Jürg Schubiger y Franz Hohler, ilustrada por Jutta Bauer (Madrid: Anaya, 2007). Y también sucede en el cuento

“Navidad, la verdadera historia”. Sobre el empleo de estas restricciones y ejercicios lúdicos, el escritor asevera: “Me gusta mucho el juego, de hecho el juego para mí es parte del proceso de escritura y parte de mi manera de expresarme. Se pueden decir las cosas de modo directo y de una manera indirecta a través de un pequeño juego de pensamiento. A veces creo que se trata de una especie de danza, se trata de danzar con las ideas, de ser prestidigitador. Y este es un elemento importante de mi trabajo, pero no el único”.

## Sobre la fantasía

Su obra reboza también de ironía y de sentimiento del absurdo, hecho que va de la mano de una narración políticamente incorrecta. A pesar de la presencia de cuentos como “El vendedor y el alce”, no faltan en esta obra antológica historias como “Gigantes en el aparcamiento” o “El príncipe emprendedor”. Se trata de cuentos terribles: en el primero los gigantes desatan su violencia brutal sobre los coches de un aparcamiento para no volver nunca más; en el otro un príncipe le corta la cabeza a dos señoras mayores que hacían comentarios poco halagüeños sobre su atuendo.

Al respecto, Franz Hohler afirma que “son cuentos terribles y cuando pienso en el origen de esas imágenes, sé que creo en su valor y en la necesidad de dar también voz a las sombras del hombre en esta recopilación de cuentos”. Hecho que le lleva a uno a preguntarse sobre la reacción que espera este escritor suscitar en sus lectores o su auditorio, porque en realidad la lectura en público sigue siendo de importancia fundamental para Hohler. Al respecto aclara: “Para mí es siempre importante recitar los cuentos que he escrito. Me muevo un poco en la tradición oral de contador. Desde niño, cada vez que escribo algo me parece que un cuento solo está terminado cuando lo recito en voz alta y me doy cuenta de cómo suena”.

Con su obra Franz Hohler desea animar la fantasía, quiere que sus lectores empiecen a jugar con sus ideas y con las palabras. Y cada vez se reafirma más en este punto, ya que a lo largo del último año ha obtenido muchas respuestas positivas y ha comprobado como los niños se han animado a hacer sus propias creaciones. Hecho que no encuentra nada extraño ya que “todos los niños son poetas”.

Una prueba de ello son las historias escritas por niños a partir de la lectura del cuento *El bloque de granito* (curiosamente un cuento nacido para adultos).

Para comprender la relación especial de los niños lectores con este personaje gráfico que decide un día ir al cine sí o sí y causa algún que otro desperfecto en la sala, Hohler advierte que “el tonto que no conoce las reglas es una figura que los niños entienden bien. También el contraste es el gran elemento de la comicidad y el absurdo es una gran provincia del país de los niños”. “El elefante en la piscina”, “El cerebro y el ojo en la discoteca” o “El diablo en la tienda” son algunos de los títulos de esas historias escritas por niños que le llegaron a Hohler. Concluye nuestro autor: “Los niños son poetas, los niños son artistas”.

Basándose en ello, Hohler considera fundamental cultivar ese “órgano humano de gran importancia” que es la fantasía, porque el problema hoy en día es que “los niños tienen que aprender a conocer la realidad y a moverse correctamente en ella y eso va en contra de la fantasía. Se tendría que reservar siempre un lugar para su fantasía. También es importante la empatía. Empatía con todo lo que vive. En mis cuentos hay muchos objetos que hablan, animales que hablan y nunca se sabe a ciencia cierta si alguien se transformará en un ser animado. Todo lo que vive necesita nuestros cuidados, nuestra simpatía y nuestro amor”.

## Fuera de las reglas de la normalidad

Durante más de veinte años (de 1973 hasta 1994) Franz Hohler hizo de Franz en el programa para niños llamado *Franz und René*. René era un mimo que nunca decía nada, de hecho su única línea de diálogo era siempre: “Yo no digo nada”.

Pues “esa frase era muy importante para muchos niños para defenderse contra los adultos. ‘No digo nada’”. Porque efectivamente los niños necesitan defenderse de los adultos, un poco como Hugo en el cuento “¡Oh, Hugo!” que acaba sintiéndose el culpable de todo lo que pasa en su casa, a su alrededor y en el mundo entero. El autor considera que ésta es exactamente la posición de los niños y por esta razón “en las historias y en los cuentos los personajes que no se portan ‘correctamente’ son los más cercanos al niño, como el bloque de granito en el cine. Él no conoce las reglas de la vida normal, los personajes así son los amigos de los niños, porque están en una posición que les permite portarse de manera incompetente”.

Diría uno que la literatura sirve para seguir moviéndose fuera de las reglas de la





normalidad, pero hay que ir con cuidado, ya que, si bien en parte esto es cierto, no se puede olvidar que la literatura “vale también por sí misma sin voluntad de influenciar. Sólo por el gusto de poder hacerse contar una historia y abrirse un mundo en la fantasía. Pero está siempre bien cuando se puede hablar con los adultos sobre lo que has leído. Por eso creo que es importante que los padres miren lo que leen sus hijos para poder entender el mundo que ellos ven en un libro”.

Entonces, ¿qué temas interesan a los niños? “Es interesante el hecho de que a los niños les gusten las catástrofes, los accidentes y las desgracias. Los momentos en los cuales el mundo de los adultos

—que parece perfecto— no funciona (una pequeña catástrofe es la historia de ‘Los gigantes en el aparcamiento’). Y también les interesa la amistad, que “es un gran motivo en el país de los niños, tanto que muchas veces cuando hago cuentos con una clase, los enemigos al final resultan ser amigos. Convertir a los enemigos en amigos es uno de los grandes deseos de los niños”. Y llegados a este punto no se puede no pensar en el cuento “¡Oh, Hugo!”, en el que una guerra acaba dando paso a la paz, o en “Desesperados”, una historia en la que un pobre cerdo, un mono tonto y una vaca bizca, los tres medio muertos de hambre, se hacen amigos y solucionan sus problemas.

Sin embargo nunca se puede dar por descontada la reacción de los niños delante de un libro y es cada vez sorprendente constatar cuál es el detalle que llama su atención. A este propósito recuerda Franz Hohler lo que le comentó una madre sobre *El gran libro de cuentos para niños*: “Cuando su hija vio la cubierta de este libro, le preguntó: ‘¿Cómo se llaman esos dos niños?’. Esos niños no son parte del libro, no son los héroes... Y la madre quiso saber entonces si tenía yo una respuesta y yo le dije: ‘Esos son Marie Luise y Martin’. No sabía hasta ese momento que ese era su nombre. Marie Luise es el segundo nombre de mi esposa y Martin es mi segundo nombre. Y después pensé ‘Ah bien, somos nosotros dos en forma de niños, porque todos los adultos somos siempre un poco niños’”.

## ¿Cree en dios?

Hablando con Franz Hohler, leyendo sus historias sorprendentes y al mismo tiempo amables y divertidas, cree recordar uno por qué es importante leer literatura. Preguntado por los escritores que más han influido en él, menciona a Franz Kafka por sus cuentos absurdos y surrealistas, Christian Morgenstern, Wilhelm Busch o Erik Kästner. Hay algo en particular que le une a este último: Kästner ha escrito tanto para niños como para adultos y, concluye el autor: “De niño he reído leyendo sus libros y un día pensé: ‘A lo mejor podría hacer algo parecido’”.

Probablemente sea la apertura hacia el mundo de la fantasía lo que hace de la literatura algo tan indispensable, sino, a falta de ella, el adulto puede acudir a la ayuda de un diálogo con un niño, o eso aconseja Franz Hohler recordando que “los niños ven mucho más de lo que creemos. Tenemos tendencia a subestimar su capacidad intelectual. Los niños son filósofos y son ellos los que hacen las preguntas importantes. A veces me preguntan: ‘¿Cree en dios?’ Y entonces tienes que darles alguna respuesta. Y es que ellos están en constante movimiento intelectual para crear el mundo de nuevo para sí mismos. Y esta es la cosa fantástica que se ve cuando se está en contacto con niños: se trata de un permanente diálogo poético-filosófico. Mi hijo cuando era niño una vez me dijo: ‘Yo creo que nosotros somos solo bacterias en el cerebro de dios’. Mientras que mi otro hijo ha dicho: ‘Dios... No le conozco mucho’. Ese es un tipo de diálogo que necesitamos con urgencia”. ▶

Arianna Squilloni

## El infiltrado



Nikolaus Heidelberg (Lahnstein - Alemania-, 1955) es un buen observador y, según lo que él mismo comenta, le encanta –sobre todo– observar a los niños. También es un muy buen lector que se ha dedicado a encontrar los espacios de libertad dejados por los cuentos de hadas que se ha encargado de retorcer en más de una ocasión (en España Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores ha publicado los cuentos de Andersen y de los hermanos Grimm ilustrados por él), como ahora hace con los de Franz Hohler.

Tal como los cuentos de *El gran libro de cuentos para niños* se escapan de lo cotidiano, aunque en ningún momento pierdan el contacto con lo real, las imágenes de Nikolaus Heidelberg –que se presentan en un estilo realista plasmado con colores atenuados–, en realidad dan rienda suelta a la fantasía no solo (siguiendo el guión de los cuentos) animando objetos, humanizando animales y animalizando seres humanos, sino sobre todo creando composiciones metafísicas (para la serie de cuentos sobre la creación), personajes irreverentes (como el niño *Jesús de Navidad, la verdadera historia, El príncipe emprendedor* o *El hombre de la isla*), ambientes inquietantes (como esa montaña nevada animada por siniestras miradas en *El alud bobo*) e imágenes que se



verguen hasta convertirse en símbolos (*¿Quién es el rey?* o *La anciana*).

En medio del tiempo suspendido de sus imágenes se abre camino lo incierto, representado por la vaga amenaza de lo desconocido y de la posibilidad de un futuro imprevisible. Probablemente lo mismo que experimenta delante del mundo todo niño empeñado en crecer.

Nikolaus Heidelberg infunde vida en las cosas inanimadas sin caricaturizar sus rasgos, le basta con torcer una línea para convertir un bloque de granito en un tipo un poco torpe que, sin muchas pretensiones, ha decidido ir al cine a pasar una tarde agradable. Es todo lo que necesita, nada más. Para entendernos, se trata de un punto de vista diametralmente opuesto al de otro artista aficionado a animar y humanizar objetos y animales, el lituano Kestutis Kasparavicius. Seguramente por eso las imágenes de Heilbach casan a la perfección con el espíritu de los cuentos de Franz Hohler. Se respira una perfecta sintonía de intenciones e intensiones entre los dos artistas.

Cuando no está ocupado ilustrando cuentos de otros, Nikolaus Heidelberg imagina sus propias historias y aquí viene lo interesante. Los protagonistas de sus obras suelen ser niños de nuestros días. Podemos tomar como ejemplos: *¿Qué hacen las niñas?* (que en 1995 ganó el Bologna Ragazzi Fiction Award y que acaba de ser reeditado en español por Libros del Zorro Rojo), *Reina Gisela* (que ganó el Premio Nacional de Literatura Infantil Alemana en 2007 que ha sido publicado en español en 2008 por Editorial Juventud) y *Die dreizehnte Fee* [La decimotercera hada] (Beltz & Gelberg, 2002).

Este último cuento constituye casi un puente entre los cuentos de hadas tradicionales y lo que parece ser la actividad favorita de este ilustrador cuando no dibuja: en este libro se narra la reacción un tanto asombrada y otro tanto preocupada de la maestra Kleve a los comentarios de sus estudiantes después de la lectura del cuento de la Bella Durmiente. Que si es imposible que a un palacio real solo puedan ir doce hadas; que si doce hadas para un solo bebé son demasiadas; que si las hadas no existen. Las cosas se complican todavía más al día siguiente, cuando cada niño quiere explicar la pesadilla que ha tenido por la noche. Günther Klos ha sido transformado por un hada no solo en un enorme pájaro, sino en un pájaro con la cara de Elsbeth Ringler (y con algo diametralmente opuesto sueña la propia Elsbeth); Lina Quante se ha encontrado con un hada que podía volar que la ha llevado consigo... Pero al revés, así que todo el



mundo ha podido ver las bragas de Lina para su bochorno. Y así siguen contando los niños sus sueños en unos diálogos animados entre toda la clase, mientras frau Kleve suspira. Entre todos han soñado con doce hadas, mientras solo Gerhard Sträter ha soñado con la propia frau Kleve y, susurrando la última frase del cuento, Gerhard le da la vuelta a los cuentos de hadas de toda la vida sugiriendo que las hadas con la que han soñado no han sido doce, sino trece.

Se cierra así este cuento tan sencillo (o no) y tan arraigado en lo cotidiano con un destello de ternura, tanto que poco importan las imágenes ricas y fantásticas que, siempre en página derecha, retratan cada sueño representando el hada, el niño y su parálisis frente a los acontecimientos de la pesadilla. Lo que cuenta es la cubierta en la que doce hadas de apariencia entre exótica y amenazante forman un frente sombrío mantenido a raya por la apacible frau Kleve.

Y llegada a este punto confieso que poco me importa el interés de un niño hacia este libro, de repente me doy cuenta de lo mucho que me lleva este libro a pensar en quién son los niños, cómo piensan, cuáles son sus temores, y sus emociones. Me gustaría entonces que un niño me leyera y explicara esta historia página por página.

Algo parecido me pasa con *¿Qué hacen las niñas?* (publicado en Alemania por primera vez en 1993 y que tiene su contrapartida en *Was machen die Jungs?* [¿Qué hacen los niños?], 1999). En el formato de un abecedario desglosa Heidelberg la vida emocional de las niñas y su capacidad creadora a partir de lo que tienen a mano. La ilustración de cubierta y aún más la de portadilla suelen constituir elementos clave en la lectura tanto de los libros de los que es único autor, como de los libros que se limita a ilustrar (un ejemplo estupendo es la portadilla de *El gran libro de los cuentos para niños*).

La portadilla de *¿Qué hacen las niñas?* es el detrás de los bastidores, donde se acumulan las herramientas y el atrezo con el que se animará cada página del abecedario que está punto de empezar. Al centro de la imagen, la cara de una niña asoma encima de un... hacha (la niña tiene que ser muy, muy pequeña, y se está estirando todo lo posible para salir en la "foto"). El hacha volverá más adelante en la letra "Y", cuando "Yolanda se prepara para ver su programa favorito". Equipada con tirachinas, martillo, hacha, punzones y cuchillos varios, Yolanda se tiende en el suelo delante del televisor.

Logra en este libro el autor la penetración perfecta entre las pocas palabras que describen cada situación en la página izquierda y su puesta en escena en la página derecha. Pasar las páginas de este abecedario es un placer estético y es un placer extremadamente instructivo (introspectivo a veces por lo que da de pensar) y es un placer que no se puede diseccionar con palabras de estudio, que analicen el equilibrio de las composiciones o la selección de los detalles, porque este

libro parece nacer de una empatía tan profunda con el niño, que o –una vez más– le pides a un niño que te lo lea, o lo disfrutas en un silencio contemplativo. Otra cosa sería, simplemente, falta de pudor.

Y finalmente está *Reina Gisela* que se presenta como álbum más articulado tanto a nivel narrativo como visual. Una niña y su padre se van de vacaciones solos, mientras la mamá, que tiene en sus brazos un bebé, los saluda desde la ventana y la sombra de tres cabecitas se ve por la ventana de al lado. La hija cuenta como ese año se fue al mar con su padre y como éste cada noche le contaba el cuento de la niña Gisela.

Instaura aquí el autor una correspondencia entre el pasar de los días, el devenir de la historia, marcada por la repetición bajo diferentes luces del dibujo de un detalle de la costa de la localidad de mar en el que padre e hija están pasando las vacaciones. Gisela naufraga en una isla desierta y es ayudada por unos suricatas que convierte en sus súbditos, sumergiéndolos en deberes y sin hacerse jamás una pregunta sobre sus vidas y su naturaleza. Cuando sus peticiones se vuelven indecentes, los suricatas, que en realidad siempre tuvieron la situación bajo control, la maldicen y la envían en una balsa a vagar por los mares hasta el fin de los tiempos. Al acabarse la historia, se acaban las vacaciones, las mejores que la protagonista del libro jamás tuvo. Después de mirar hacia el mar por última vez y quizá vislumbrar la balsa de Gisela, la niña y su padre vuelven a casa. La historia no dice nada más, pero la aparición de los tres hermanos en el patio de casa que han pasado de sombras a seres vivos y se lanzan contentos hacia el coche que llega, le lleva a uno a replantearse toda la historia.

Una vez más está una situación de cotidianidad casi banal –como en la escuela de frau Kleve–, a la que esta vez se añade una historia de aventuras en plena regla, pero donde lo que cuenta, lo que de verdad es importante se intuye en el momento en el que uno se calla y se pone a escuchar y observar de manera detenida. Leer, observar y callar, Nikolaus Heidelberg no les propone nada más a sus lectores.

¿La verdad? Creo que Nikolaus Heidelberg es un niño que con el realismo de sus pinturas –y con un certificado de nacimiento falso– trata de hacerse pasar por adulto. Eso es lo que es en realidad: un bendito infiltrado. ▶

Todas las ilustraciones de este especial de LIJ son de Nikolaus Heidelberg y pertenecen a *El gran libro de cuentos para niños* de Franz Hohler (Barcelona: Juventud, 2010)







## El Bibliokiosco 3M

El lugar de residencia, los horarios de trabajo o los largos desplazamientos dificultan a numerosos ciudadanos el acceso a las bibliotecas y a través de las mismas, a la cultura. La empresa 3M consciente de esta situación ha creado un sistema que, instalado en estaciones, intercambiadores de transporte, centros comerciales, polideportivos, colegios, hospitales, etc.,... puede acercar parte de la colección de las bibliotecas tradicionales a este colectivo: el Bibliokiosco 3M (exactamente puede almacenar, según tamaño, unos 800 ejemplares y puede expandirse con módulos adicionales hasta 1800).

El Bibliokiosco permite a los usuarios, identificados mediante el carnet de la Red de Bibliotecas, su DNI o incluso su pasaporte o tarjeta de residencia, llevarse prestado o devolver cualquier libro de los disponibles en el momento e incluso realizar reservas previas de forma remota a través de un interface gráfico de fácil navegación. El libro se entrega y devuelve sin cajas adicionales.

Opera 24 horas, 7 días por semana, sin necesidad de la presencia física del personal de la Biblioteca. ◀▶

### 3M Spain

C/ Juan Ignacio Luca de Tena 19 - 25 - 28027 Madrid

☎913 216 416 🌐<http://www.3M.com>



## Centro de Interpretación de Escuelas Viajeras en Navas del Madroño

En el número 153 de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* publicamos la noticia del hallazgo, y el análisis, de un material perteneciente a la misión pedagógica que en los años republicanos visitó Navas del Madroño (Cáceres) y pueblos de la orilla izquierda del Tajo. Ahora queremos dar noticia del destino final del mismo.

A principios de año, el presidente de la Junta de Extremadura, el Sr. Fernández Vara, inauguró el Centro de Interpretación de las Escuelas Viajeras en Navas del Madroño. El origen de este nuevo centro, que ha sido impulsado por la Red de Museos de Extremadura y, sobre todo, por el inquebrantable tesón de la alcaldesa de la pequeña localidad cacereña, María Luis Gómez Blázquez, ha sido el material que el director del Colegio Público "Nuestra Señora de la O", sacó a la luz hace cinco años después de pertenecer oculto varias décadas.

El pequeño museo tiene como estrella el citado material que comentamos en aquel artículo, cuando fue descubierto (libros, gramófono, discos...) una vez eliminados aquellos elementos que no pertenecían ni a la misión ni a la época.

Paneles explicativos de contenido conciso, pero suficientemente didácticos, van dando información de la España republicana, la Institución Libre de Enseñanza, las escuelas viajeras, el Patronato de Misiones Pedagógicas, el Museo del Pueblo que se decora con una reproducción, biografías de algunos patronos,... hasta llegar a la joya de la exposición: el material encontrado en el pequeño pueblo cacereño.

También se exponen algunas piezas relacionadas con el tema o la época: una colección de monedas y billetes donadas por un vecino, la primera edición de la poesía completa de Antonio Machado editada por el propio Patronato, replicas del material fotográfico y cinematográfico utilizado por Val del Omar, ... aunque algunas parecen que chirrían, ya que su presencia se nos antoja muy forzada, como la réplica de las zapatillas que usó Judy Garland en *El mago de Oz* con las que se pretende comparar el nivel de vida de Estados Unidos y España.

Tres monitores reproducen otros tantos audiovisuales de forma ininterrumpida: la película *Nosotros* (única película conservada de las rodadas para el Patronato por Val del Omar) que muestra el trabajo de los misioneros en las misiones; la explicación de Pepe Tapias, director de colegio, sobre el hallazgo en el centro de enseñanza y una escena del Teatro de Fantoques. Para finalizar, el recorrido se cierra con una sección dedicada a la escuela franquista de los primeros años de la posguerra, para lo que se ha recreado una parte de un aula con muebles y materiales de la época. ◀▶

Antonio de la Cruz Solís

Participantes de la Biblioteca de Acampada Sol

# Profesión

## Biblioteca de Acampada Sol

### Una biblioteca para la revolución

#### Crónica

**-1 de Marzo.** La plataforma “Democracia Real Ya” anuncia que está trabajando con la intención de organizar una gran convocatoria de protesta en toda España previa a las elecciones municipales: “Acusamos a los poderes políticos y económicos de nuestra precaria situación y exigimos un cambio de rumbo. Convocamos a todos, en calidad de ciudadanos, a salir a la calle el día 15 de Mayo, bajo el lema ‘Democracia Real Ya. No somos mercancía en manos de políticos y banqueros’. Te animamos a que te unas sin

símbolos de ninguna organización para hacer que se escuche una sola voz”.

**-Marzo-Abril.** A través de los medios de comunicación, las redes sociales y otros recursos de la Web 2.0. la convocatoria se difunde.

**-15 de Mayo.** Miles de personas salen a la calle de manera pacífica en diferentes ciudades españolas. Al final de las manifestaciones se lee el Manifiesto preparado por “Democracia Real Ya” ([http://www.democraciarealya.es/?page\\_id=88](http://www.democraciarealya.es/?page_id=88)). Esa misma noche 24 personas son detenidas en Madrid en medio de un fuerte dispositivo de represión policial. A continuación, un grupo de personas deciden acampar en







la Puerta del Sol para continuar con la protesta de manera pacífica. Nace #Acampadasol.

**-16 de mayo.** En las redes sociales y comentarios a la prensa digital se critica que los medios de comunicación no hayan informado debidamente sobre las manifestaciones de la jornada anterior. Además, desde medios de comunicación alternativos se publican imágenes que muestran cómo policías camuflados se habían infiltrado en la manifestación para generar disturbios y ejecutar detenciones.

**-17 de mayo.** Los acampados de la Puerta del Sol son desalojados de madrugada. Sin embargo, por la mañana el campamento vuelve a instalarse y convoca una concentración para las 8 de la tarde. De nuevo miles de personas salen a la calle y desbordan la Plaza.

**-18 de mayo.** De madrugada la Asamblea General de #Acampadasol lanza el Manifiesto consensuado (<http://madrid.tomalaplaza.net/manifiesto-2/>), también conocido como Manifiesto Plural. La Junta Electoral Provincial de Madrid desautoriza las concentraciones que se convocan todas las tardes a las 20 horas aduciendo que “la petición del voto responsable puede afectar a la campaña electoral y a la libertad del derecho de los ciudadanos al ejercicio del voto”. Pese a la prohibición las personas siguen llenando la plaza diariamente coreando consignas como “Lo llaman democracia y no lo es”, “Que no, que no, que no nos representan” y “Esta crisis no la pagamos”. Se expresa una fuerte crítica hacia el sistema bipartidista, hacia una democracia inexistente y se hace hincapié en que quienes dicen representarnos no gobiernan al ser-

vicio de nuestros intereses, sino al de la banca y de los suyos propios, denunciando de este modo la indignación y la rabia contra la corrupción política tanto a nivel ético como delictivo.

**-19 de mayo.** Las concentraciones de las 8 de la tarde se repiten y nacen en todo el mundo nuevas acampadas. Por la noche, la Junta Electoral Central ratifica la ilegalidad de las concentraciones.

**-20 de mayo.** A pesar de todo, las personas siguen concentrándose y a las 12 de la noche, momento en que se inicia la jornada de reflexión, más de 29 mil personas según efectivos policiales se dan cita en la Puerta del Sol y las calles aledañas.

**-21 de mayo.** La Asamblea General cancela la convocatoria de concentración para ese día e invita a todas las personas a una jornada de reflexión colectiva en la Puerta del Sol.

**-22 de mayo.** La Asamblea General decide que la acampada en Sol se mantiene al menos hasta el domingo siguiente, día 29, puesto que el sábado 28 se van a celebrar Asambleas en los barrios y una Asamblea General en Sol el domingo 29.

## La Biblioteca de Acampada Sol

Para continuar en la Plaza es necesario resolver la vida de las personas que pasan por allí, que se quedan, que aportan, que piensan, que dialogan, que llegan a consensos. Se necesita continuar haciendo política y la política se ocupa de asegurar la vida en su sentido más amplio. En este contexto de sostenimiento de la vida hu-

mana es donde aparece la Biblioteca de Acampada Sol. ¿Por qué? Porque allí las personas necesitan leer. Necesitan leer libros, periódicos, revistas, folletos, poemas sueltos...

Así constatamos que la idea de la Biblioteca surge de forma espontánea y en diversos puntos de la Plaza casi al mismo tiempo, hasta cristalizar en algo tangible el sábado 21 de mayo, día de la jornada de reflexión. Días atrás ya se hablaba de la necesidad de un lugar de estudio para los jóvenes que en estos momentos están de exámenes; por otro lado, en la Comisión de Infraestructuras empezaban a presentarse personas que en lugar de donar lonas o madera, querían dejar libros. Esta situación comenzó a canalizarse a través de la Comisión de Documentación y Archivo, pero pronto se comprobó la necesidad de crear una biblioteca autónoma; igualmente sucedió en Infantil (guardería), donde empezó a plantearse la necesidad de que los niños tuvieran recursos de lectura a su alcance.

Con el nacimiento de la Biblioteca (adultos e infantil) por fin pudo canalizarse ese afán de lectura que era paralelamente solventado con las donaciones de libros, prensa, folletos, poemas sueltos, etcétera, que personas anónimas no cesaban de aportar. Puede resultar indicativo que durante la primera semana de vida de la Biblioteca se donaron más de dos mil libros. No ha habido, por tanto, ningún proceso ni criterio de selección. Todas las donaciones han sido recogidas de forma entusiasta. Muchos de los libros son autógrafos. Sus autores los han dedicado al Movimiento del 15 de Mayo. También lo han hecho los donantes anónimos, dando



lugar de esta forma a una colección única no tanto por los libros en sí, sino por el sentido simbólico y de cohesión que contiene.

La organización de la biblioteca se ha realizado por materias (política, historia, economía, literatura...). La estrategia a seguir ha sido la de irnos adaptando al ritmo de las donaciones, abriendo nuevas materias o modificándolas cuando fuera necesario. Debido al fuerte ritmo de trabajo, se tomó la decisión desde el principio de colocar en el tejuelo las tres primeras letras de la materia y el número *currens* respectivo. Al principio los tejuelos fueron manuscritos, pero al poco tiempo empezaron a ser impresos. Los libros se colocan en estanterías que han fabricado personas que trabajan en la Comisión de Infraestructuras, o en las estanterías que nos donan personas anónimas. Vamos creando un catálogo manual, con registros que incluyen el título del libro, su autor y la signatura. Este catálogo se va incorporando después, poco a poco, a un documento digital que todas las personas que trabajamos en la biblioteca compartimos en red y que podemos editar simultáneamente. Se está trabajando también para poder empezar a volcar lo antes posible toda esta información en un Sistema Integral de Gestión Bibliotecaria (SIGB) basado en software libre.

Las funciones de la Biblioteca de Acampada Sol son las siguientes: 1. Satisfacer las necesidades lectoras de todas las personas y fomentar la lectura, 2. Promover el acceso a la información plural, 3. Ser un canal de desarrollo del pensamiento crítico de todas las personas, 4. Ser un cauce para todo tipo de expresión

artística y cultural. Entre los servicios de la Biblioteca podemos destacar los siguientes: 1. Lugar de lectura (infantil y adultos), 2. Hemeroteca y ludoteca, 3. Información y referencia, 4. Formación de usuarios y bibliotecarios, 5. Extensión cultural y 6. Amplio horario (tan amplio que es de 24 horas).

No se está gestionando de momento el préstamo a domicilio por las dificultades derivadas de la arcaica organización y del proceso técnico. Invitamos a las personas a leer en la propia biblioteca, aunque quien ha necesitado llevarse el libro un poco más lejos y ha indicado su compromiso de devolverlo ha obtenido una respuesta positiva. Queremos seguir confiando los unos en los otros, aunque queremos hacerlo de forma compatible con la unidad e integridad de la colección.

Las actividades de extensión cultural que realizamos están también vinculadas con otras Comisiones (como Arte) y otros Grupos de Trabajo (como Literatura). Venimos dando cauce a talleres de poesía, actuaciones de música clásica, talleres de narrativa, lecturas compartidas, reuniones informativas y cualquier expresión artística o cultural que se nos plantee. También tratamos de proyectar la Biblioteca lo más posible a través del blog "Bibliosol" (<http://bibliosol.wordpress.com/>) donde informamos de dichas actividades. En este mismo blog vamos colgando las creaciones ciudadanas que vamos recibiendo, así como el catálogo de los libros según se va volcando a digital. Igualmente, puede encontrarse en el blog el "Manifiesto sobre Derecho a la Información, Propiedad Intelectual y Bibliotecas" que ha sido consensuado por la Comisión de Biblioteca el día 26 de mayo de 2011. La Biblioteca Infantil cuenta además con un perfil en Facebook llamado "El Principito de Sol" donde informan de las novedades.

Ante las lluvias prolongadas que se están dando en Madrid, son decenas las personas que se han ofrecido voluntarias para cedernos un espacio en su casa o en su local donde almacenar provisionalmente los libros. Y respecto al futuro de la colección son también muchas las instituciones (sobre todo universitarias), asociaciones y centros sociales ocupados que se han prestado a alojar la colección. El día que la Asamblea General decida que levantamos el campamento la colección tendrá que encontrar su sitio. Este es un punto que seguiremos discutiendo entre todos y es bien recibida cualquier propuesta.

Animamos también a todas las personas vinculadas de una u otra forma al mundo de las bibliotecas a que vengan a la Biblioteca de Acampada Sol, a que cola-

boren en este maravilloso proceso y a que aporten sus ideas y sus conocimientos tanto en la organización actual como en el futuro catálogo y la gestión de la colección.

Respecto a las personas que aportamos nuestro granito de arena en la Biblioteca, tenemos que decir que somos voluntarias, lo que llamamos participantes. Algunos somos profesionales de las bibliotecas, otros no; algunos tenemos conocimientos en biblioteconomía, otros no. Algunos somos estudiantes de ingeniería de minas o de historia, algunos estamos haciendo un máster en guión o en documentación, algunos estamos terminando la carrera de biología o la de historia, algunos somos parados y nos desahuciaron de nuestras casas hace ya un tiempo. No todos disponemos del mismo tiempo para acercarnos a la biblioteca y cada uno de nosotros se implica en la medida de nuestras posibilidades. Tratamos de rotar, de relevar y de delegar. Pero es difícil irse de allí, es difícil no estar horas y horas compartiendo nuestro tiempo con los demás, gestionando la biblioteca, asistiendo a las asambleas, organizando tertulias y talleres. Nos hemos convertido en bibliotecarios revolucionarios y nos encantaría ponerlo en nuestro currículum porque es probablemente el trabajo del que estamos más orgullosos. Recibimos a cambio el altruismo de quienes donan los libros, el asombro de los que hacen fotografías de la biblioteca y, sobre todo, el cariño de los que se sientan a leer; todos ellos son personas que entienden lo que significa que la revolución disponga de biblioteca. Engordamos diariamente kilos y kilos de entusiasmo. Eso es lo que nos pasa, que estamos entusiasmados. Y, como ha recordado Eduardo Galeano hace tan sólo unos días, esa palabra que procede del griego, "entusiasmados", significa que llevamos a los dioses dentro. ◀▶

#### Correos electrónicos

[biblioacampadasol@gmail.com](mailto:biblioacampadasol@gmail.com) y  
[bibliotecainfantil.acampadasol@gmail.com](mailto:bibliotecainfantil.acampadasol@gmail.com)

#### Blog "Bibliosol"

<http://bibliosol.wordpress.com>



## Palabra de ministro

En la Biblioteca Nacional, hace unos días, el 11 de mayo, se entregaron los Premios Nacionales de Buenas Prácticas para la dinamización e innovación de las bibliotecas escolares, por parte del ministro de Educación, Ángel Gabilondo.

Estos premios surgen de una convocatoria anual del Ministerio de Educación y se otorgan en tres modalidades: a Centros de Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Especial y Educación de Personas Adultas; a Centros de Educación Secundaria, Formación Profesional, Enseñanzas Artísticas y Escuelas Oficiales de Idiomas; y a Centros docentes privados concertados que impartan cualquiera de las enseñanzas regladas no universitarias indicadas en las dos modalidades anteriores. Este año los primeros premios de las tres modalidades han sido para las bibliotecas del Colexio Rural Agrupado “Mestra Clara Torres” de Tui (Pontevedra), del Instituto de Enseñanza Secundaria nº 5 de Avilés (Asturias), y del colegio Hélicon, de Valdemoro (Madrid).

*EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* no se caracteriza por reflejar los discursos, declaraciones, palabras sobre la biblioteca escolar dichas por ministros, consejeros, directores generales... Pero esta vez trae la transcripción escrita de las palabras pronunciadas por el ministro Ángel Gabilondo en el acto de entrega de los premios. Un discurso informal, con humor, de un profesor de metafísica. Anuncia un congreso nacional de buenas prácticas en bibliotecas escolares para el comienzo del próximo curso académico (“para impulsar modelos y posibilidades y propuestas que puedan servir a los demás” y para “mandar socialmente un mensaje de lo que significan las bibliotecas escolares”) y se compromete a no rebajar el presupuesto destinado a bibliotecas escolares “porque a ustedes los necesitamos”.

Un mes antes, el 15 de abril, el consejo de ministros aprobó la distribución de 10,5 millones de euros entre las comunidades autónomas: Andalucía 2,3 millones, Cataluña 1,7, Madrid 1,1, Comunidad Valenciana 1... El objetivo de estas ayudas es apoyar a las administraciones educativas autonómicas en la financiación de sus planes de mejora de las bibliotecas de los centros educativos y también impulsar la lectura, en todos los formatos, como una herramienta básica para el aprendizaje de todas las áreas del currículo.

La mala noticia es que este año, por primera vez, y debido a los objetivos de déficit que deben cumplir las comunidades autónomas, no se exige la cofinanciación por su parte. ¡Snif! ▶

# El discurso de bibliotecas escolares de Ángel Gabilondo, ministro de Educación

En realidad, cuando se pone una biblioteca en un pueblo o en una ciudad, casi suele iluminar toda la ciudad. No se lo voy a decir al ministro de Industria para que no malinterprete lo que quiero decir, pero yo estoy muy de acuerdo con las palabras de Puerto Menéndez (1).

A mí también me dijeron que cuando ocupó este puesto de ministro, que tengo que dar la razón pero que no dé el dinero. Que la razón se puede dar cuando haga falta; pero, en este caso, hay que dar la razón y, al dar la razón, hay que dar dinero, toda vez que también se ha pedido apoyo a los programas de bibliotecas escolares y nosotros queremos apoyarles, seguir apoyando.

Este año, en fin, hemos hecho esfuerzos: ocho millones de euros. Más dos millones y medio de *Leer.es* es casi un millón y medio más de euros que el año pasado. Seguro que es poco. Pero en tiempos de dificultad, en tiempos de crisis, nosotros creemos que hay que seguir haciendo este esfuerzo. Pero ustedes recompensan, lo hacen crecer, lo multiplican de una manera tan extraordinaria...

En algunas de sus localidades la biblioteca escolar es la única biblioteca, la única biblioteca de toda la población. Es el foco de cultura, también de diversidad. Los libros viven juntos y no todos piensan igual,

ni dicen lo mismo, ni son del mismo color ni tamaño. Es una escuela de diferencia, de diversidad en un espacio común. La biblioteca acoge, es la gran casa de la diversidad, la gran casa de la pluralidad. La gran casa donde se declina a la vez lo singular y lo plural. Cada libro, individual e irrepitable, sin embargo en un espacio tan común.

Hoy, hace 95 años que nació en Iria Flavia, en A Coruña, uno de los mejores escritores de lengua hispana de toda nuestra historia, a quien todos conocéis: Camilo José Cela. Este gallego, premio Nobel de Literatura, premio Cervantes, fue un referente literario para todos los que amamos la palabra. Comentó en una ocasión que el premio del escritor duerme en el corazón del lector. Bueno, él lo dijo más largo y mejor, pero si alguno se siente defraudado por la frase “el premio del escritor duerme en el corazón del lector”, yo se la cuento como él la dijo: “En ocasiones pienso que el premio de quienes escribimos duerme tímido y virginal en el confuso corazón del lector más lejano”. Yo pienso al premiar hoy a estas bibliotecas, a quienes han leído estos libros, a quienes se han acercado titubeantes a las bibliotecas de los colegios, ¿a dónde van a parar las palabras que decimos, a dónde van a parar los libros que escribimos? ¿Cuántos

“Los libros viven juntos y no todos piensan igual, ni dicen lo mismo, ni son del mismo color ni tamaño. Es una escuela de diferencia, de diversidad en un espacio común. La biblioteca acoge, es la gran casa de la diversidad, la gran casa de la pluralidad. La gran casa donde se declina a la vez lo singular y lo plural. Cada libro, individual e irrepitable, sin embargo en un espacio tan común”

“Probablemente para la escritura, para el escritor, no hay nada más gratificante que saber que las palabras que uno dice van desde una individualidad, desde un yo, a un nosotros. Pero una biblioteca es siempre un nosotros. Es una escuela de convivencia, de civilidad, de civilización. Es un buen ejemplo de lo que es la educación: la biblioteca”

habrán encontrado aliento, alimento, fuerza en esos textos, en esas bibliotecas que son hogares, el fuego de los centros?

He visto que algunos centros pues ya tienen personas específicamente dedicadas a ello y que se ocupan de coordinarlas, de organizarlas. Otras veces me imagino que le tocará al equipo directivo hacer de todo, pero en todo caso, muchísimas gracias y muchísimas felicidades por haber merecido este reconocimiento.

Probablemente para la escritura, para el escritor, no hay nada más gratificante que saber que las palabras que uno dice van desde una individualidad, desde un yo, a un nosotros. Pero una biblioteca es siempre un nosotros. Es una escuela de convivencia, de civilidad, de civilización. Es un buen ejemplo de lo que es la educación: la biblioteca. Podemos decir eso de los lectores, porque yo creo que el premio del lector también duerme en las bibliotecas. Ahí están las palabras, historias, los pensamientos que se han escrito a lo largo de años, de tantas personas que han trabajado y escrito. A veces encontramos en los libros las palabras que nos faltan, las fuerzas que no tenemos, lo que queremos saber. Estos espacios privilegiados que hoy se han señalado muy adecuadamente, cuando nos decía [la bibliotecaria Puerto Menéndez] que para aprender nuevos lenguajes en la educación, también para incorporar nuevas posibilidades de saber y de aprender, estos espacios, sean virtuales o no, son siempre reales. Porque virtual no quiere decir no real. Virtual es otra forma de realidad, pero es una realidad. Y esta realidad se multiplica y todos tenemos que acercarnos a los libros, tenemos que hacerlo desde los primeros años de nuestra vida. Quizás hemos tenido la suerte de ver leer un libro a tu padre. Muchos en España nunca han visto leer un libro a su padre, jamás. La imagen de tu padre leyendo un libro... Porque decimos que ha cambiado la educación, hay un millón seiscientos mil universitarios y antes había doscientos mil; hay nueve millones de escolares en total... Pero ¿qué suple a la imagen de un padre leyendo? ¿Casas con libros? ¿Cuántas casas con libros hay en España? Pues ahora hay muchas más. Padres con libros, profesores, compañeros con libros. No digamos ya profesores que

han leído libros (*risas*). No hablo de esto como si antes no los leyeran, pero que siguen leyendo libros, no sólo que han leído libros sino que siguen leyendo libros.

Pero no sólo en las familias hay que impulsar la lectura, toda la comunidad educativa tiene la responsabilidad de hacer de esta práctica algo cotidiano para nuestros jóvenes. Es probable que los que se ocupen de la biblioteca también tengan alguna soledad, se paseen entre los libros diciendo: “Parece que sólo a mí me importa esto”. Yo quiero que sepan que no es así: la biblioteca y el laboratorio son el corazón del centro. Fomentar el amor por los libros es fomentar el amor por el pensamiento, por las ideas y por la libertad. Cuando ustedes acercan a un chaval a la biblioteca, el hecho de que abra la puerta y entre en una biblioteca, esto ya es un regalo para toda su vida.

Sé que muchos hacen esta labor, trabajan día a día, sé que sois un ejemplo, una referencia de todo esto, y tanto creo que sois una referencia, tantas buenas prácticas habéis hecho, que ni todo el Ministerio, y mira que hay gente buena, pensando lo que se puede hacer con una biblioteca, no llegará nunca a concebir lo que ustedes en su experiencia profesional día a día hacen. Así que muchas gracias a los que trabajan en el Ministerio, pero muchas gracias sobre todo por vincularnos a la experiencia de quienes hacen eso.

Vamos a proponer hacer un congreso nacional de bibliotecas escolares en el comienzo del próximo curso académico para compartir estas buenas prácticas, para reunirnos juntos y no sólo, como hoy, para festejar y abrazarnos y felicitarnos, sino también para impulsar modelos y posibilidades y propuestas que puedan servir a los demás. Para ser un aliciente y un acicate. Tenemos que ir a ese encuentro de todos nosotros, y mandar socialmente un mensaje de lo que significan las bibliotecas escolares.

Gracias a quienes trabajáis día a día. Pero ahora os voy a decir una cosa que es un secreto. Que no basta con tener buenos libros, hay que leerlos. Ya sé que este secreto nos lo decimos algunos clandestinamente: hay que leerlos. Y hoy me voy a poner más exagerado: hay que comprenderlos. Porque la educación es el arte tam-



## CENTROS DE EDUCACIÓN INFANTIL, EDUCACIÓN PRIMARIA, EDUCACIÓN ESPECIAL Y EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS

### Primer premio

CRA Mestra Clara Torres, de Tui (Pontevedra)

### Segundos premios

CPI Tino Grandío, de Guntín de Pallarés (Lugo)

CEIP de Cervo, de Cervo (Lugo)

CEIP Colina del Sol, de Torrox (Málaga)

CEIP Santísimo Cristo de la Misericordia, de Salvatierra de Los Barros (Badajoz)

### Terceros premios

Escola Montfalgars, de Girona

CEIP Os Muiños, de Muxía (A Coruña)

Escola Folch i Torres, de Esplugues de Llobregat (Barcelona)

CEIP Dulcinea del Toboso, de Ciudad Real

CEIP Quintela, de Moaña (Pontevedra)

CEIP Baudilio Arce, de Oviedo (Asturias)

Escuela de Educación Especial Llevant, de Badalona (Barcelona)

## CENTROS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA, FORMACIÓN PROFESIONAL, ENSEÑANZAS ARTÍSTICAS Y ESCUELAS OFICIALES DE IDIOMAS

### Primer premio

IES n.º 5, de Avilés (Asturias)

### Segundos premios

IES Arzobispo Valdés-Salas, de Salas (Asturias)

IES de Monterroso, de Monterroso (Lugo)

IES de Fene, de Fene (A Coruña)

IES Santa Bárbara, de Málaga

### Terceros premios

IES Pedro Espinosa, de Antequera (Málaga)

IES Manuel Antonio, de Vigo (Pontevedra)

IES Francisco Figueras Pacheco, de Alicante

IES Infante Don Juan Manuel, de Murcia

Institut Ramón de la Torre, de Torredembarra (Tarragona)

IES Polígono Sur, de Sevilla

## CENTROS DOCENTES PRIVADOS CONCERTADOS QUE IMPARTAN CUALQUIERA DE LAS ENSEÑANZAS REGLADAS NO UNIVERSITARIAS INDICADAS EN LAS DOS MODALIDADES ANTERIORES

### Primer premio

Colegio Hélicon, de Valdemoro (Madrid)

### Segundo premio

Colegio Jesús-María San Agustín, Orihuela (Alicante)

### Terceros premios

Colegio Salesiano Santo Domingo Savio, de Monzón (Huesca)

Colegio María Inmaculada, de Pola de Laviana (Asturias)

“Es probable que los que se ocupen de la biblioteca también tengan alguna soledad, se paseen entre los libros diciendo parece que sólo a mí me importa esto. Yo quiero que sepan que no es así: la biblioteca y el laboratorio son el corazón del centro”



bién de comprender, de hacerse comprender. Y desde luego en la comprensión lectora, es verdad que estamos en la media europea. Por más que, a algunos, no les aliente. Es verdad que hay un 20% que está en los niveles bajos. Como en el resto de Europa. Esto de la necesidad de mejorar la comprensión lectora lo he oído yo en el consejo de ministros de los veintisiete países que componemos Europa. Eso no es que a uno le conforte pero sí le hace ser más moderado a la hora de hacer expresiones grandilocuentes sobre nuestros

déficit. Y tenemos mucho que mejorar: no sólo porque los libros una vez que se han escrito conviene que se lean, sino porque una vez que se leen conviene que se comprendan. Y tenemos que trabajar la comprensión lectora; es uno de los déficit que hace más grave y más difícil el aprendizaje y la educación. Sé que ustedes trabajan ahí, en esta escuela de comprensión que es la lectura de los libros y sé que también esta relación sólo es explicable por los profesores. Quiero que les transmitan, a los profesores y profesoras, maestros y

“Y tenemos mucho que mejorar: no sólo porque los libros una vez que se han escrito conviene que se lean, sino porque una vez que se leen conviene que se comprendan. Y tenemos que trabajar la comprensión lectora”

“Vamos a proponer hacer un congreso nacional de bibliotecas escolares en el comienzo del próximo curso académico para compartir estas buenas prácticas, para impulsar modelos y posibilidades y propuestas que puedan servir a los demás. Para ser un aliciente y un acicate”

maestras, la importancia de que sean maestros de lectura. Para amar los libros y para comprenderse a sí mismo y a los demás. No sólo son un recurso didáctico sino una forma de vivir. Y los profesores sois la pieza clave, y los equipos directivos.

Yo he venido aquí por muchas razones pero, una, para mostraros mi admiración. En tiempos difíciles, con discursos que a veces son de desaliento, con discursos que a veces son de queja permanente, hay personas que trabajan diariamente, serenamente, por la educación, por la lectura, por la cultura. Todos los días, no dejándose vencer por ese desaliento que, a veces, uno podría llegar, en algunas situaciones, a comprender. Sé que sois ejemplo para otros centros.

¡Ah! Yo también tengo una cita de Borges. Cómo venir a un sitio de estos sin una cita de Borges (*risas*). Él dijo que uno no es lo que escribe sino lo que ha leído. Y, en este lugar, entre las cosas placenteras que me han pasado en la vida, me pasó una vez tener la oportunidad de hablar ahí, hablar a un público un poco distinto al de ustedes, con una conferencia llamada “Los libros de mi vida” (2). Es un placer y un regalo que me hizo la Biblioteca Nacional, a quien yo quiero corresponder. Se trataba de una conferencia contando qué libros has leído y han formado un poco quien eres tú, porque los libros casi tejen la identidad de uno: los libros que has leído. Estos libros que uno ha leído forman tanto la piel de uno que los grecolatinos, perdonen esta cosa profesional, tenían una cosa que llamaban los *hypomnemata*, un montón de citas que escribían en tiras de tela y se los colgaban por el cuerpo, y formaban una especie de vestido hecho de citas. Como un gran símbolo de la piel, de la epidermis que se compone con las palabras que hemos incorporado e interiorizado; como un nuevo cuerpo: el cuerpo de las lecturas que uno ha hecho, que uno ha vivido.

Orson Welles, que también en citas era extraordinario, dice que lo peor que te

puede ocurrir es cuando has terminado un capítulo y la máquina de escribir no aplaude (*risas*). No sé si alguna vez alguno habrá podido llegar a esto. Quiero que transmitan también a los más jóvenes, a sus estudiantes, aquellos por quienes ustedes viven cada día, que así como hay que hacer ejercicio corporal para tener un buen aspecto, y todos tenemos un aspecto mejorable aunque algunos crean que no, del mismo modo también tenemos que cultivar la lectura para cultivo de la inteligencia, de la mente, del espíritu y de la bondad. Eso se aprende también. Si uno mata todos los días a alguien pues acaba siendo un asesino, la verdad. Pero si uno todos los días se cultiva, se cuida, se ejercita en el pensamiento, en la lectura, probablemente llegue a ser alguien mejor.

No me queda más que reiterarles mi felicitación, a vuestros centros, a vuestros equipos directivos. Uno tiene hoy la tentación de hacer una suerte de mapa de la España de la lectura. No caeré en esta tentación, pero sí quiero decir muchas felicidades... He visto que hay gallegos, asturianos y de tantos otros lugares. Muchas felicidades por lo que hacéis, muchas gracias en nombre del sistema educativo y queda que el premio de hoy tenga una continuidad en el tiempo.

Mi compromiso. Uno: no rebajaremos las propuestas económicas para apoyar las bibliotecas escolares. Dos: haremos ese congreso de buenas prácticas porque a ustedes los necesitamos.

Para nosotros, los lectores, el premio son las bibliotecas. ◀▶

#### Notas

- (1) Puerto Menéndez, profesora de matemáticas y coordinadora de la biblioteca del Instituto de Enseñanza Secundaria nº 5 de Avilés (Asturias) que, en nombre de los centros galardonados, leyó un texto donde, entre otros aspectos, exponía la necesidad de más apoyo a los programas de bibliotecas escolares.
- (2) La conferencia de Ángel Gabilondo, 14 noviembre 2006, se enmarcó dentro del ciclo “La biblioteca de...”, organizado por la Biblioteca Nacional.



Marta Martínez Valencia

## Entrevista a María Teresa Palacio

Bibliotecaria de servicios especiales en Florida (EE.UU.)

En primera persona



© Redacción de EyB

***“Tenemos que educar a las personas que vienen de otros países y decirles ‘no vendemos nada, todo lo prestamos, somos biblioteca’”***

María Teresa Palacio es bibliotecaria directora de Outreach Services (División de servicios especiales) del Sistema Bibliotecario del condado de Lee en el suroeste de Florida (EE. UU.). Lleva siete años en la biblioteca donde empezó siendo encargada del programa multicultural cuyo enfoque es incentivar a los diferentes grupos de inmigrantes a que visiten y utilicen los servicios de la biblioteca. En el 2009 recibió su maestría en Library and Information Science y, hoy en día, dirige a un grupo de cinco empleados que trabajan llevando el *bookmobile* (nuestro bibliobús) a comunidades vulnerables; envían libros a personas ancianas o discapacitadas y otros servicios. Esta bibliotecaria bilingüe también dirige el programa de alfabetización. María Teresa Palacio nació y se crió en los Estados Unidos y es hija de padres colombianos, quienes le enseñaron a apreciar sus dos culturas; dice con una sonrisa en los labios: “Me alegro mucho de que mi madre de chica me obligara a aprender español”.

Agradecemos mucho a María Jesús del Olmo, directora del IRC de la embajada de Estados Unidos en Madrid, todas las facilidades dadas para la realización de esta entrevista en Madrid el pasado 22 de marzo.

**ⓑ Usted es bibliotecaria de la División de Servicios Especiales de las Bibliotecas del Condado de Lee; una red con 13 bibliotecas, que atiende a distintos tipos de comunidades y que en 2009-2010 tuvo más de 3 millones de visitantes ¿Podría describirnos concretamente estos servicios?**

Como bien dices, tenemos una red de 13 centros y en ellos contamos con varios servicios de interés para la comunidad. Quizá uno de los más importantes y satisfactorios es el *bookmobile*, o como aquí lo llamáis: bibliobús. Con él visitamos alrededor de 20 comunidades vulnerables formadas por personas que tienden a ser inmigrantes o grupos minoritarios como los afroamericanos...

Muchas veces son inmigrantes indocumentados y si no lleváramos el bibliobús a su comunidad, no se atreverían a usar a los servicios prestados por la biblioteca. Nosotros no pedimos que presenten sus documentos migratorios, sólo necesitamos comprobar que viven, estudian o trabajan en el condado.

También visitamos cada dos semanas una prisión para niñas adolescentes y un centro de internamiento para adolescentes con problemas de adicción al alcohol y a las drogas. Además contamos con el servicio del EnglishCafé. Éste supone una oportunidad no formal para que los inmigrantes conversen en inglés ya que en muchos casos su nivel de comunicación en dicho idioma está muy limitado... Éste servicio se ofrece gracias a la colaboración desinteresada de voluntarios. También contamos con la colaboración de una organización de alfabetización, sin fines de lucro, y que cuenta con maestros, tutores, americanos jubilados que simplemente quieren ayudar.

Además del EnglishCafé, ofrecemos en las bibliotecas la colección Ready que ayuda en el aprendizaje formal del inglés básico y donde también se les brinda el acceso al PowerSpeak (un recurso electrónico muy útil para este aprendizaje).

Del mismo modo contamos con la biblioteca Talking Book, que es un programa federal de audiolibros para personas con dificultades lectoras o invidentes. Además disponemos de un servicio de envío de libros a domicilio para gente que no puede ir por su propio pie a la biblioteca porque están enfermos, discapacitados o cuidan a alguien en esas condiciones.

Te puedo contar, además, que es para lo que me han invitado a visitar España, lo que hacemos con las madres inmigrantes... A ellas les ofrecemos, además del acceso a la colección bilingüe, narración bilingüe de cuentos. En este caso hacemos lo posible por adaptarnos a los horarios de la gente y las narraciones se hacen en horas de tarde o sábados por la mañana.

**ⓑ ¿Y la respuesta de la comunidad es grande?**

Sí, siempre es grande, especialmente en el bibliobús. Agradecen mucho todo lo que se les ofrece y muchos incluso se sienten parte de la biblioteca. Nos encantaría poder hacer más cosas por y para ellos; pero, por ejemplo, en el caso de la comunidad hispana en la red sólo 5 o 6 personas hablamos español y esto nos limita bastante. Además nuestros fondos provienen de impuestos locales de viviendas y comercios y éstos se han visto recortados sobremanera desde que llegó la recesión.

**ⓑ EE UU es probablemente el país en el que conviven un mayor número de diferentes poblaciones étnicas. Usted es estadounidense pero de padres colombianos. ¿Cuál es el papel que juegan las bibliotecas en la integración de las comunidades inmigrantes? Usted quiere “que el pueblo se sienta incluido en la biblioteca”. ¿Cómo se logra?**

Mi antecesora en mi puesto actual, que hoy día está jubilada, siempre nos decía que tenemos que enseñar a las personas que no tienen una tradición bibliotecaria como la americana que todas las bibliotecas en EE UU son gratis

“Puede ser muy útil que los profesionales de las bibliotecas conozcamos dentro de nuestras posibilidades las tradiciones de las culturas de las comunidades a las que servimos para ser sensibles a las mismas”

y todo el mundo puede entrar y contar con ellas.

Es en eso es en lo que tenemos que educar a las personas que vienen de otros países y es difícil porque muchos inmigrantes piensan que somos librería que vende libros y por eso no vienen. Hay que decirles: “No vendemos nada, todo lo prestamos, somos biblioteca”.

Otro aspecto fundamental es que las personas entiendan que aunque seamos parte del gobierno local no representamos al gobierno. Esto es muy importante sobre todo para que las personas indocumentadas sepan que son libres de asistir a nuestros eventos y optar a nuestros servicios.

Y también puede ser muy útil el hecho de que los profesionales de las bibliotecas conozcamos, dentro de nuestras posibilidades, las tradiciones de las culturas de las comunidades a las que servimos para ser sensibles a las mismas. Es decir, saber que los latinos son muy cariñosos, que los haitianos muy reservados y algo más desconfiados, etcétera, y creo que esto se logra más que con una educación formal pura y dura entrando en contacto con sus asociaciones locales, iglesias, organismos...

**Ⓡ Usted forma parte de un grupo de profesionales bibliotecarios que salen diariamente a la calle a hacer contactos con la comunidad, contactos que buscan la colaboración con colegios, servicios sociales, iglesias, cámaras de comercio, asociaciones sin ánimo de lucro..., lo que llaman Outreach. ¿En qué consiste y cómo se lleva a cabo?**

Mi trabajo era ir a las iglesias y a eventos de la comunidad como coordinadora multicultural de la biblioteca. Yo tenía que informar al público inmigrante “que aquí estamos, que por favor vengan a la biblioteca”. Nuestros dirigentes querían que las bibliotecarias saliéramos de nuestros escritorios y fuéramos a la comunidad.

Entendemos que hemos de trasladar nuestro mensaje sobre todo a los líderes de la comunidad para que ellos puedan hacerles llegar con más confianza ese mismo mensaje a sus miembros. Sé que esto, para los que somos progresistas, es difícil de entender, pero no nos importa, lo que importa realmente es que si el líder religioso les dice que vayan a la biblioteca, éstos le harán caso y vendrán.

**Ⓡ ¿Y realizáis alguna actividad conjunta?**

Por ejemplo, empecé a asistir a las reuniones y a los eventos sociales de la cámara hispana para que supieran quienes somos.

También Telemundo –una cadena nacional en español y el canal local de televisión muy seguido en Florida–, que organiza anualmente una Feria de la Familia, nos invita, nos da el puesto gratis en el evento porque creen en las bibliotecas y en la ayuda que podemos darles desde ellas a sus conciudadanos. Tiene una gran repercusión, la gente se acerca y pregunta. La respuesta siempre es muy positiva y las semanas posteriores se deja notar en nuestros centros.

**Ⓡ Las bibliotecas pueden hacer mucho por los sectores de la comunidad que más sufren la actual crisis económica mundial (según un reciente informe de la ALA el uso de la misma ha aumentado debido a esta crisis). Ayudar en formación, favorecer el encuentro de empleo, contribuir en la búsqueda de información respecto a situaciones de carácter económico como la pérdida de casas, seguros de salud, etcétera. ¿Conoce experiencias prácticas destacables a este nivel que pueda contarnos tanto de las bibliotecas del condado de Lee como de otros centros bibliotecarios de su país? ¿Qué medidas cree usted que pueden tomar las bibliotecas para ayudar a la población que sufre la crisis económica? ¿Qué servicios pueden servir de apoyo y ayuda para la población en paro?**

Sin duda lo más demandado es el acceso a las computadoras y a Internet, así como el aprendizaje, a través de voluntarios sobre todo, de cómo pueden usarlas, pues en muchos casos hay que empezar enseñándoles qué es un ratón y cómo se mueve. Ahora, para optar a cualquier puesto, hay que rellenar antes un formulario por Internet y muchas personas eso sólo lo pueden llevar a cabo desde la biblioteca.

También viene gente que está chequeando cómo va su caso con Inmigración y acude a la biblioteca más cercana a comprobarlo.

Como recurso algunas bibliotecarias han hecho un documento en el que dan instrucciones sobre cómo rellenar



“Lo que importa es convencer al líder, pues si el líder religioso les dice que vayan a la biblioteca, su comunidad le hará caso y vendrá”

formularios, cómo hacer el curriculum; bibliografías con recursos, con libros, enlaces que pueden utilizar para todo lo que tiene que ver con una profesión o un servicio específico donde pueden conseguir trabajo.

También vamos cada dos semanas a un centro social que ayuda a buscar empleo. Ahí, desde hace años, tenemos un punto de información que funciona muy bien.

Ⓡ **Su biblioteca, debido a esta crisis, ¿ha sufrido algún tipo de recorte significativo que afecte a su comunidad? ¿Le consta si las bibliotecas en su país han sufrido recortes importantes?**

Lo que ha sido más impactante es el recorte en las horas de servicio; ya no abrimos los jueves, como antes, que estábamos de 9 a 21h de lunes a jueves, los viernes de 9 a 18h, sábado de 9 a 17h. Ahora es sólo de lunes a miércoles de 9 a 20h. Sabemos que a la gente le hace falta esa horita y ese día de más. Nosotros no podemos hacer nada porque el dinero de los impuestos ha bajado y ha sido la única medida que se ha podido tomar sin afectar al personal.

También, desde que empezó la crisis económica, hemos notado que la gente que se jubila no es sustituida y esas carencias de personal se dejan notar en los servicios prestados. Poco a poco esto ha ido mejorando, pero hubo un momento en que teníamos más de una docena de puestos, que eran necesarios, sin cubrir.

Además se ha recortado un millón de dólares en adquisiciones. Para contrarrestar algo hace poco nuestro director decidió subir las multas a los usuarios; algo que no se había hecho desde el 95. Es mínimo, pues antes eran 10 centavos y ahora son 20 por artículo. Sin duda es una medida que repercute directamente en los usuarios, pero no lo entendemos como un castigo sino como una forma de decirles que deben cuidar esos materiales, ya que no tenemos para volver a comprar el mismo material.

Ⓡ **En España, desde 2007, hay un movimiento de defensa de la biblioteca como servicio público**

**(miles de firmas recogidas, asistencia del Defensor del Pueblo, posición en contra de los propios autores que son los titulares de esos derechos...), en oposición a una Directiva europea que impone un canon por los libros prestados en las bibliotecas públicas, en concepto de derechos de autor. ¿Qué opinión le merece el hecho de que las bibliotecas tengan que pagar por prestar sus documentos y más en esos momentos de dificultad económica?**

Personalmente pienso que es injusto y ojalá que puedan seguir luchando. Desconozco los entresijos de la cuestión y sólo sé lo que me estás contando, pero esto no puede hacerse así porque sin duda va a afectar a la capacidad para adquirir los materiales nuevos que necesitan los usuarios. La verdad, les deseo suerte en esa batalla porque me parece abusivo.

Ⓡ **En estos días de visitas ha tenido la oportunidad de conocer mejor el sistema bibliotecario de nuestro país y las características de algunos de nuestros profesionales ¿Cómo nos ve de preparados profesionalmente? ¿Cómo ha visto nuestros centros?**

Quedé encantada. Conocí la biblioteca Jaume Fuster en Barcelona. Me entusiasmó; es más, me quedé con el calendario de eventos que me parece que es curioso, chiquitito, muy bonito, apunté cosas de los diferentes eventos que tienen para compartir con mis colegas de allá y copiar ideas.

Veó que los centros de acá están llenos de gente y que son ese punto de encuentro con la comunidad del que yo hablaba antes. Creo que en las bibliotecas españolas que he visto la gente va a buscar información, se reúne, se siente cómoda... Felicidades por ello.

Ⓡ **¿Y respecto a los profesionales, los bibliotecarios?**

Muy atentos, muy amables, muy diligentes y muy progresistas. Destacaría sobre todo su preocupación en formarse para poder atender mejor a la población inmigrante. ◀

Xavier Mínguez López

Universitat de València  
Grupo Elcis (1)

# Entre la educación literaria y el fomento del hábito lector en Secundaria y Bachillerato

“Un objetivo de la lectura debería ser crear lectores para toda la vida –graduados que continúan leyendo y se educan a sí mismos a través de sus vidas adultas. Pero la realidad es que creamos lectores para el tiempo de la escuela –graduados que saben cómo leer suficientemente bien para graduarse” **Jim Trelease, 2006**

El presente artículo trata de resumir el marco teórico que llevó a la escritura del libro de propuestas didácticas *La propuesta de leer* (Algar, 2006) y los trabajos posteriores en la web de la editorial. Las propuestas didácticas de la colección Algar Joven tratan de combinar la educación literaria del alumnado con el fomento del hábito lector. Por una parte, utilizando el marco de la literatura juvenil como instrumento de familiarización con el hecho literario y por otra, tratando de sugerir actividades que, como dice Juan Mata (2009), ligen aquello que conduce a la lectura con lo que sigue a ella, el después.

Es un lugar común que la lectura en la enseñanza obligatoria se ha convertido en un gran problema. La lectura, o más bien, los escasos índices de lectura de los adolescentes españoles preocupan a la sociedad y con razón, ya que esta es una de las fuentes de socialización más importantes de nuestra cultura y su dominio ayuda a crear ciudadanos más conscientes de la realidad que les rodea. Leer literatura (novela, teatro, poesía, etcétera) prepara al alumnado para integrarse en una sociedad marcada por unas necesidades culturales que incluyen desde el descifrado de la publicidad hasta los recursos para dotar de contenido informes de trabajo, o, sencillamente, una vida social plena. En palabras de Cassany, Luna y Sanz (1994: 490), “la competencia literaria no es más que una competencia lingüística plena y madura”. Un ciudadano que aspira a alcanzar una competencia lingüística completa precisa

unos conocimientos, habilidades y actitudes, relacionados directamente con la literatura.

Las razones de estos bajos índices de lectura se han atribuido tradicionalmente a una mala intervención desde la escuela, dejando de lado las pésimas políticas culturales (de ayuda al libro, de dotación de bibliotecas, etcétera) o el papel de la familia, que ha delegado paulatinamente la formación integral de la infancia en la educación formal. En otros ámbitos se ha hablado de la importancia de la familia para el fomento del hábito lector (Buchholz 1997, Fluixà, 1995, Pennac 1993, Savater 1996, y otros), pero dado que el presente artículo está dirigido a los profesionales de la enseñanza, intentaremos centrarnos en la clase de Lengua y Literatura.

Creemos que hay que partir de una premisa clara: distinguir entre la educación literaria y la creación del hábito lector (Mendoza 2004: 177). Coincidimos con Jover (2010: 30-31) cuando apunta a que de los tres objetivos a los que debería orientarse la enseñanza de la literatura en bachillerato (consolidar hábitos lectores, asegurar unos referentes comunes de la propia tradición cultural y desarrollar una educación literaria orientada a la interpretación de las obras) se prioriza la segunda. Evidentemente, la educación literaria debe promover un hábito lector, ya que un lector formado es un lector que acude a la literatura periódicamente para ocupar parte de su tiempo de ocio. Colomer

# Lectura

(1999:15-43.) habla de que una de las funciones de la literatura infantil es, de hecho, iniciar al lector al placer estético y al valor de la lectura como entretenimiento. Además, la creación de este hábito forma parte de una educación literaria exitosa, puesto que la misma lectura ayuda a la mayor comprensión de los textos y a su interpretación; pero, aunque no son incompatibles sino que se interrelacionan, no separar estos contenidos ha resultado nefasto para ambos.

Hay que tener en cuenta que en las aulas nos encontramos a lectores en formación y ello supone:

- Poca experiencia lectora. Siempre menor que la del docente, lo que implica el desconocimiento de recursos, contenidos y habilidades para la interpretación plena de los textos.
- Menor capacidad de comprensión. Aunque no debe ser una excusa para “infantilizar” los textos que se trabajan en clase, hay que ser consciente de la capacidad del alumnado para la mera descodificación de las lecturas.
- Diferentes intereses literarios. El currículo de literatura no resulta el mejor menú literario para introducir en el alumnado el hábito lector (Montesinos 2011).
- Diferentes niveles de interés, de capacidad de descodificación, etcétera. El tópico del adolescente no-lector se tropieza muy a menudo con el adolescente o grupo de adolescentes lectores voraces, lo que descompensa la clase y obliga a replantear la programación.

En este sentido podríamos añadir más factores, como la diferencia de clases sociales, de medios, de lenguas, etcétera y los factores sociales a los cuales no nos podemos abstraer (Gracida y Lomas 2010: 5). Todos ellos son fundamentales para plantear una programación en la clase de literatura, pero probablemente los obstáculos más comunes son los cuatro citados anteriormente. Por poner un ejemplo, en una actividad realizada a menudo en nuestros cursos para maestros y profesores, que consiste en la confección de una lista de los cinco libros más odiados por estos profesionales (una especie de anticanon), casi el 100% suelen ser lecturas obligadas en la Educación Secundaria. ¿Qué libros se escogen? ¿Con qué criterio? ¿Qué actividades se plantean antes, durante y posteriormente a la lectura? ¿Cuál es la razón de esos ejércitos de no-lectores, de lectores que odian clásicos de la literatura? Aunque sea duro de reconocer, los docentes de literatura tenemos una gran responsabilidad en esta problemática.

Así pues, el docente debe distinguir entre lo que supone la enseñanza de la literatura, con un currículo determinado por su comunidad autónoma, y el fomento del hábito lector, que sólo viene prescrito en los nuevos planes de estudio para la etapa de Primaria (Real decreto 1631/2006, 29 de diciembre). En este sentido es interesante el análisis de Jover (2010: 28-29) de la tendencia normativa de los textos de referencia. A pesar de la restricción legal que ello supone, como profesionales de la enseñanza de la literatura, todos somos conscientes de la importancia de crear lectores. Por otra parte, los contenidos se deben impartir. La introducción de la programación por competencias básicas y la contradicción intrínseca con el currículo actual, deja la puerta abierta a nuevos enfoques de la clase de lengua más acordes con una educación literaria que tenga en cuenta el fomento del hábito lector (Mínquez 2009). Pero los contenidos no son necesariamente incompatibles con los gustos e intereses del alumnado. De ello es prueba el éxito que determinadas obras clásicas han tenido tradicionalmente en las aulas. Es decir, se puede intentar hablar de los clásicos (también del siglo XX) a partir de un enfoque atractivo para el alumnado que le sirva de introducción a las obras, de motivación y también que posibilite su futura lectura. De hecho, es cierto que este éxito siempre ha estado muy ligado a la metodología escogida por el docente: es el caso de la lectura en voz alta como uno de los recursos más efectivos para la lectura de obras clásicas, y para la introducción de otro tipo de obras en el aula.

La lectura en voz alta siempre ha conatado con la capacidad de persuasión, de

seducción, implícita de la literatura (Galera, F. 1998, pp. 246-247, García Montero, L: 1999, 43-45, Trelease, J. 2006: 4-6). Daniel Pennac (1993:97) en su conocido *Como una novela*, cita el caso de uno de sus más reconocidos profesores de literatura, que se limitaba a leer en clase libros que después prestaba al alumnado para que los leyeran individualmente. La lectura en voz alta no tiene por qué ser exclusiva del profesorado. También se puede hacer participar al grupo en la oralización con la clásica división por fragmentos (párrafos, páginas u otros). Incluso se pueden dramatizar algunos textos que lo permitan: obras de teatro, escenas con mucho diálogo, etcétera. La inclusión de estos recursos en el aula dinamiza el estudio. Por otra parte, la lectura colectiva tiene como gran ventaja la posibilidad de aclarar dudas en el acto (vocabulario, fragmentos complejos, etcétera) y también de incluir breves comentarios que ayuden a la comprensión global de la obra. Cualquiera que haya pasado por esta experiencia, reconocerá sus méritos.

Como actividad de animación, también es muy fructífera la lectura en voz alta de fragmentos del libro que se pretende recomendar. No sólo del principio, también de los capítulos, diálogos o escenas que resulten más atrayentes para el público a quien va dirigido. Comenzar la clase cada día con el fragmento de una obra extraída de una lista confeccionada por el docente y compartida, puede ser una excelente actividad de animación a la lectura.

Si hablamos de poesía, esta lectura es completamente imprescindible, siempre huyendo de la grandilocuencia con la que algunos autores recitan en público sus





poemas, buscando más bien la sintaxis de la frase, el ritmo del poema, la sonoridad de las palabras. Es fácil motivar al alumnado a conocer el género (en castellano Neruda, Cernuda o Benedetti son espléndidas puertas de entrada) a través de la preparación de un sencillo recital de poesía. Esto les ayudará a desmontar algunos tabúes sobre la dificultad que entraña. Precisarán de la guía del profesorado para entrar a descifrar los fragmentos más complejos, aunque en el contexto de la preparación de un espectáculo, esta guía tiene más de *coaching* que de clase de literatura.

De la misma manera, también el teatro se presta a su lectura y representación en el aula. La dramatización en la Educación Secundaria no está excesivamente difundida, pero en realidad es sencillo realizar pequeñas actividades relacionadas con el teatro y la dramatización sin obligar a aparatosos montajes teatrales. Montajes que, por otra parte, dan muy buenos resultados respecto a la familiarización del alumnado con el género. También la lectura dramatizada desde el asiento, o realizando una gesticulación mínima mientras se sigue el libro, cumple con la mayor parte de los objetivos buscados y tan solo precisa un poco de tiempo. Sin necesidad de representar obras enteras, se pueden montar escenas representativas durante las horas lectivas. Otra posibilidad divertida es la de la representación por grupos. En esta actividad, se divide una obra en actos, escenas u otra unidad significativa. Cada grupo representa un fragmento caracterizándose tan solo con una marca identificativa: un sombrero, una capa, un abrigo... Esta marca se "cede" al alumno que representa el mismo papel en la escena siguiente, y así hasta el final. De esta manera toda la clase interviene con muy poco esfuerzo, y se puede ver la obra en una sola sesión, o en dos, si es muy larga.

Como se ve, el género teatral tiene muchas posibilidades de aprovechamiento didáctico, más allá de la representación de obras completas o de su simple lectura. Sobre todo en el primer ciclo de la ESO estas actividades son muy apreciadas. Se puede ver las propuestas de Anna Ballester (2004) o de Encabo, Jérez y López (2004: 215-230).

Para clasificar las actividades sobre la lectura proponemos el orden tradicional que las divide en actividades previas, simultáneas y posteriores a la lectura. Como se podrá observar, muchas de ellas son perfectamente intercambiables, aunque con un cierto cambio de objetivo, es decir de perspectiva. La motivación principal ha de ser crear un hábito lector sin dejar de

lado los aspectos de la educación literaria presentes en el currículo. Deben eludirse al máximo las actividades que suponen memorización, una evaluación exhaustiva o el trabajo meramente lingüístico. Consideramos que los objetivos que se persiguen con las actividades lingüísticas se pueden realizar con otros textos de referencia más fructíferos: realias, otras tipologías textuales, libro de texto, etcétera. Sin duda es preferible trabajar las obras literarias tan solo desde la perspectiva de la educación literaria ya que por una parte es obviamente más sencillo y por otra, el trabajo lingüístico requiere una disección de texto que en el caso de la literatura puede acabar con aniquilar el atractivo estético.

Debemos tener en cuenta que el hecho de leer está profundamente ligado a la afectividad. Es común la alusión a la relación de los lectores con la experiencia de leer (Pennac 1993, Cotroneo 1998, Duran y Ros 2002, Equipo Peonza 2001): la función de los padres, aquellos maestros y profesores que nos convirtieron en lectores, el refugio de la lectura, etcétera. De la misma manera, tal y como comentábamos antes, la práctica totalidad de las experiencias traumáticas con obras clásicas o no, están relacionadas con el ámbito de la educación reglada. El odio a *El Quijote*, *La Regenta* o *La colmena* está irremisiblemente ligado, nos guste o no, a nuestro quehacer como docentes de literatura.

Así pues, nuestra tipología de actividades busca bucear en la creación literaria, hacer del aula un lugar de discusión sobre los temas de interés social que aparecen, pero sobre todo convertirla en un lugar donde se hable de literatura. Y mucho.

## Actividades previas a la lectura

Las actividades previas a la lectura ayudan a introducir el libro en el aula, a crear expectativas acerca de su contenido y a motivar su lectura de manera voluntaria. Desde el punto de vista de la animación a la lectura son las más importantes, ya que tratan de despertar el interés por el libro antes de la obligación de leerlo. En este sentido, consideramos que todo libro que se cita en el aula debería contar, por lo menos, con una presentación por parte del docente. Es importante que el profesorado se implique con las lecturas que propone a su grupo/clase, que se escojan de acuerdo con sus características, que estén al alcance del nivel de comprensión del alumnado y que gusten y motiven al mismo profesorado. Es difícil transmitir

pasión por un libro que a uno mismo no le despierta ninguna. La elección y la recomendación (u obligación) posterior de una lectura, no puede ser un acto casual motivado por aspectos externos (una promoción editorial, una referencia en prensa, una simple recomendación...) sino que debe partir del profesorado y volver a él. Es decir, aunque una lectura venga avalada por muchas fuentes, siempre es el docente a cargo de un grupo quien tiene la última palabra sobre su inclusión en la evaluación.

Aquí entraríamos, evidentemente, en otro debate como es la obligatoriedad o voluntariedad de las lecturas. En el cuadro que aparece en la página siguiente hemos intentado resumir las ventajas y los inconvenientes de una y otra opción.

Evidentemente, la decisión final compete al docente, que es quien mejor conoce la realidad en la que se mueve, pero la experiencia dice que la alternancia entre algunas lecturas obligatorias (seleccionadas entre libros que suelen ser del agrado del alumnado) y otras voluntarias (bien de una lista especialmente extensa o con algunos criterios mínimos como la extensión o la franja de edad a la que va recomendada), suele dar buenos resultados. Es la opción, por ejemplo, de un escritor-profesor de prestigio como es Agustín Fernández Paz (2003).

Como decíamos anteriormente, las lecturas deben presentarse en clase. En el caso de las lecturas obligatorias, esta presentación debe tener mucho de animación lectora, es decir, de motivación. Ello implica la realización de actividades en torno a los temas centrales del libro; la lectura y diálogo sobre algún fragmento; el trabajo sobre la portada, la sinopsis, las ilustraciones u otros paratextos que resulten de interés, etcétera. El objetivo es mostrar el interés del libro, los asuntos que trata y el atractivo que supone su lectura. Pero también es preparar al alumnado para enfrentarse a los contenidos que sugiere la lectura. Si *Barrotes dorados* (Alapont 2005) es un libro sobre las sectas, es importante que el lector o lectora se plantee previamente cuál es su actitud, sus conocimientos y su relación con este tema.

En el caso de las lecturas voluntarias, la presentación debe ser más breve. Una posibilidad es elaborar un pequeño libro con reseñas sobre este material (Internet y, posiblemente, las mismas editoriales, son de gran ayuda). Aunque una reseña profesional suponga una cierta dificultad de lectura para el alumnado, es sencillo hacerse una idea del contenido y de la opinión del crítico sobre la obra sin necesidad de entrar a fondo en los detalles.

Por otra parte, el docente puede leer fragmentos, como sugeríamos anteriormente, o simplemente hablar del contenido y de los aspectos más atractivos de las obras recomendadas. También se pueden fotocopiar las portadas y colgarlas en el aula para crear expectativas sobre el contenido; expectativas que se satisfarán con la consulta al profesorado, con la consulta de la biblioteca de aula –si la hay– o con la lectura directa del libro. En esta línea, es muy importante reseñar la necesidad de que todas las obras recomendadas, citadas u obligatorias, deben estar en la biblioteca de aula o, en su defecto, en la biblioteca del centro. Por otra parte, una queja muy habitual de los bibliotecarios es el completo desconocimiento de las lecturas que se recomiendan en las escuelas e institutos cercanos. Si simplemente se pasara una lista con estas lecturas a principio de curso, las bibliotecas podrían contar con este material, que resultaría de gran ayuda tanto para el alumnado como para el mismo profesorado, que tendría siempre la posibilidad de emplazar la visita a la biblioteca.

Una breve descripción escrita junto a la lista, un sencillo comentario oral el día de la presentación de ésta, la posibilidad de ojear y hojear los libros, un juego que permita identificar los títulos sobre una pequeña descripción, son algunas de las posibilidades que evitan que el alumnado se vea abocado a una decisión que puede amargarle la lectura si no cuenta con suficiente información. A veces, una simple indicación separa una lectura provechosa y placentera de una obligación molesta.

## Actividades durante la lectura

Estas actividades tienen como objetivo aprovechar los fragmentos más jugosos del libro para mantener viva la atención. También se puede aprovechar para relacionarlos con el currículo y los temas que se estén tratando en el aula, tanto del área de lengua como de otras áreas. Siempre conviene no abusar de ellas para no crear la sensación de que el libro de lectura se ha convertido en otro manual más. Como comentábamos anteriormente, son una buena herramienta para las lecturas obligatorias, aunque en ocasiones el profesorado y/o las editoriales se exceden en este trabajo paralelo, y llegan a eclipsar la propia lectura. Hay que recordar que en la lectura, lo principal es el libro, no las actividades que se puedan realizar sobre él.

Durante la lectura, lo más interesante

Lectura autónoma	Lectura obligada
Motivación intrínseca.	Motivación extrínseca.
Mayor variedad.	Mayor uniformidad.
Posibilidad de ampliación de la competencia literaria del grupo-clase a través de actividades de promoción de las lecturas individuales: murales, reseñas, etcétera.	Posibilidad de aprovechamiento didáctico en el aula: realización de actividades grupales, invitación al autor, debates, librerías, etcétera.
Profundización en el perfil literario del aprendiz.	Creación de un canon literario.
Relacionada con la biblioteca del aula, de centro, de barrio (o municipal).	Relacionada con contenidos de la asignatura, con el grupo-clase, con intereses grupales.
Difícil de evaluar por la variedad de lecturas.	Evaluación sencilla.

es ofrecer la visión de la obra literaria como un referente para nuestras vidas y para el mundo que nos rodea. En ese sentido, muchas de las actividades que consideramos se plantearán para discutir algunos de los temas que aparecen tratados, ya sean principales o secundarios. Incluso en novelas poco relacionadas con las vivencias cotidianas podemos encontrar motivos que hagan reflexionar al alumnado. En *El enigma Rosenthal* (Hernández, 2010), por ejemplo, la vampiresa protagonista defiende el aprovechamiento de los enfermos terminales para su subsistencia. Este puede ser un dilema moral que puede discutirse en clase.

El debate es una actividad fundamental para el desarrollo de las habilidades orales, a pesar de que muchos docentes la rehúyen a causa de los “disturbios” que provoca en las aulas (Cassany, Luna y Sanz 1994: 109 y siguientes). En realidad, el debate ha de partir básicamente de una buena preparación previa. Los grupos deben preparar sus argumentaciones y también el enfoque que pretenden dar a dichas argumentaciones. Se tiene que insistir mucho en el respeto de los turnos de palabra e incluso establecer sanciones (una tarjeta roja que impide hablar puede bastar) para aquellos alumnos y alumnas que no sigan esta norma. En definitiva, se trata de crear un ambiente adecuado para que la actividad no se convierta en una batalla campal. Sin embargo, además del debate reglado y preparado, también debemos trabajar sobre el debate casual. El comentario libre de determinados fragmentos, con algunas pautas para la discusión o sin ellas, ayuda a crear el ambiente del que hablábamos.

En otro orden de cosas, también hay que ofrecer la visión de que la literatura es una fuente de inspiración para la creación de nuevas obras que versen sobre los mismos temas, aunque con tratamientos diferentes y que, en la medida en que está basada en la vida real, ha de volver a la vida real. Así pues, es habitual proponer actividades paralelas al libro para demostrar que no se trata tan solo de ficción, es

decir, si en *Un año irrepetible* (Alonso, 2006) el profesorado realiza actividades relacionadas con su entorno, es muy sencillo proponer esas mismas actividades respecto al propio entorno. Si en *Ángeles en tiempos de lluvia* (Vázquez Freire, 2004) hay una gran variedad textual, es lógico reproducirla en otros textos creados en clase.

La lectura extensiva a casa también es una técnica idónea para dos tipos de actividades: las de documentación y las de relación con otras obras, bien literarias bien cinematográficas. Muchos de los contenidos que aparecen en los libros recomendados en clase son susceptibles de ser ampliados para mayor información de los jóvenes: la anticoncepción, las drogas, las nuevas tecnologías, etcétera. La literatura juvenil ofrece la oportunidad de conocer estos temas tan cercanos a los adolescentes, pero siempre es bueno ampliar su competencia, sobre todo en aspectos problemáticos en el terreno social. Si bien el docente del área de lengua y literatura no es psicólogo ni orientador, sí que debe tener un papel importante en la enseñanza del manejo y selección de la información. La manipulación de textos, la búsqueda de bibliografía e incluso el uso de Internet como fuente de recursos son parcelas que le competen directamente y que se deben tratar en el aula, ya que además aparecen de manera explícita en el currículo.

Por otra parte, con la reforma educativa la clase de literatura ha querido dejar de ser un compendio de nombres, biografías y obras para pasar a ser un ámbito para la educación literaria. Pero nuestro currículo continúa priorizando estos contenidos ya que no los elimina del todo. En todo caso, a pesar de este cambio de perspectiva, la tradición literaria debe contar con una presencia importante en el aula y, desde nuestro punto de vista, la literatura juvenil da muchas oportunidades en este sentido. Cualquier obra que tenga como eje temático principal una historia amorosa, puede ser relacionada con las obras históricas que compartan temática y



que sean del interés del docente, de Quedo a Bécquer pasando por Cervantes o Lorca. La ruptura con el eje sincrónico debe dar paso al estudio de las obras desde la perspectiva temática, genérica u otras. La literatura comparada es una de las metodologías que mayor y mejor resultado da en la construcción de la competencia literaria. Sin duda, los trabajos de Bordons y Díaz-Plaja (1993, 1996, 1997, 1998, 2004) ofrecen una amplia perspectiva de esta metodología.

Pero como comentábamos, nuestra sociedad no debe limitarse a crear la competencia literaria exclusivamente a través de la literatura, ya que también el cine (y probablemente en las generaciones más jóvenes de manera más intensa) crea nuestro imaginario colectivo, y en muchas ocasiones recreando la literatura. Es por eso que las referencias a obras cinematográficas resultan prácticamente obligadas si queremos ofrecer al alumnado una visión temática amplia. Por otra parte, y a pesar de que los jóvenes se ven expuestos a una gran cantidad de información audiovisual, la realidad es que su competencia no es tan grande como podríamos imaginar, y el visionado de determinadas películas que no forman parte de los circuitos comerciales, puede suponer una ruptura con su percepción del género. Además, aunque no abundan las adaptaciones cinematográficas de clásicos españoles, sí que es posible localizar algunas buenas producciones que recrean estas obras. Por poner algún ejemplo *El perro del hortelano* (Pilar Miró, 1995) o *La dama boba* (Manuel Iborra, 2006) de Lope de Vega o las múltiples versiones de *El Quijote*.

También puede ser útil para recrear una época o un género acudir a obras extranjeras como *Mucho ruido y pocas nueces* (*Much Ado About Nothing*, Kenneth Branagh, 1993) o adaptaciones modernas como las también innumerables versiones de *Romeo y Julieta* que van desde *West Side Story* (Robert Wise y Jerome Robbins, 1966) pasando por *Romeo+Julieta* (Baz Luhrmann, 1996) hasta incluso la película *High School Musical* (Kenny Ortega, 2006). Sin duda es una manera excelente de presentar los clásicos para facilitar la lectura de fragmentos en el aula u obras enteras en el aula, pero también una manera de hacer ver que los clásicos siguen vigentes y que son recurrentes.

En última instancia, se debe evitar que las actividades durante la lectura se impongan sobre la misma lectura.

## Actividades posteriores a la lectura

En nuestra opinión, no toda lectura ha de implicar una tarea obligatoria, pero sí que debe dejar algún tipo de huella en el aula y en el alumnado, un sencillo trabajo de recapitulación que puede ir desde la elaboración de una pequeña ficha a la ampliación de algún aspecto de interés que haya aparecido, o incluso el plagio literario. Es importante resaltar que no se trata de evaluar al alumnado sobre la comprensión del libro en el aula, sino que una actividad tan intensa como una lectura literaria no pase desapercibida o no se

quede en una experiencia personal sin más.

En este sentido hay que remarcar que las escuelas didácticas tradicionales, hacían mucho énfasis en el control y evaluación de la comprensión y esta metodología aún es muy frecuente en las aulas. Creemos importante recordar que un lector competente, en una lectura media (de 250 a 300 palabras por minuto) llega a alcanzar entre un 50% y un 70% de la comprensión global del texto (Cassany, Luna y Sanz 1993: 197). En otras palabras, nosotros, lectores competentes (e incluso me atrevería a decir profesionales de la lectura) comprendemos algo más de la mitad de nuestras lecturas de literatura: la trama, algunos detalles que nos llaman la atención o necesarios para el seguimiento de la trama, el carácter de los personajes, etcétera. En cambio, en algunas ocasiones, pedimos con exhaustivos controles de lectura que el alumnado haya realizado una comprensión del 100% del contenido. Presentado así es, sin duda, un sinsentido ya que estamos obligando a la relectura, a la toma de apuntes, a los resúmenes, es decir, actividades que no tienen nada que ver con lo que supone la lectura autónoma, con la lectura por placer.

Sin duda hay formas más sencillas de controlar que se ha realizado la lectura (aunque, ¿por qué tanta obsesión con este control?: nuestra experiencia personal nos demuestra que en la mayoría de los casos basta con preguntar): la recreación de alguna escena importante, la descripción y discusión sobre la actitud de algún personaje, la descripción y discusión sobre la actitud de algún personaje, el mismo debate abierto... nos pueden dar muchas pistas sobre si el alumnado ha cumplido con la obligación impuesta o no. En cambio, realizar estos controles de manera sistemática (o resúmenes exhaustivos, o reescritura por capítulos) ejerce una influencia nefasta en la percepción de nuestro alumnado de lo que es la literatura y su función en la formación del ciudadano. Si lo que pretendemos es difundir la idea de que la literatura es una gran opción para nuestro tiempo de ocio, no podremos hacerlo si siempre se asocia lectura con trabajo posterior. Es sin duda uno de los derechos del lector que enumera Pennac (1993:151).

Nuestra propuesta para el “después” de la lectura tiene mucho que ver con la profundización en la educación literaria desde los aspectos más interesantes de las obras. El debate posterior, o las actividades que propongamos, no deben buscar la memorización de detalles sino que deben implicar un discurso razonado, una refle-



xión o una técnica literaria a desarrollar. Insistimos: recapitular, reflexionar, ampliar, recrear...

En general las actividades posteriores a la lectura deben buscar la pervivencia del recuerdo de los aspectos más importantes del libro, tanto en lo que concierne a la temática, como a las técnicas narrativas o su relación con la tradición literaria. La reescritura de fragmentos cambiando la técnica o el género, por ejemplo, permite profundizar en la técnica utilizada por el autor y además experimentar con la creación. El cambio del final o la elección de un nuevo título para la obra, sugieren una reflexión sobre el contenido, su estructuración y la construcción de la narración. Un alumno que realiza un nuevo final coherente con el resto de la novela, sin duda ha comprendido a la perfección cómo está escrita y a qué conclusiones nos conduce.

Es posible enviar una carta al autor o autora del libro. Podemos utilizar la dirección de la editorial, que siempre le hará llegar las misivas, y que probablemente agradecerá esta atención. De esta manera, el enfrentamiento con el creador real de la obra dará al alumnado una nueva perspectiva, probablemente más seria, que le hará elaborar sus opiniones de manera más “profesional” que si se limitara a un trabajo de clase. En la misma línea, siempre es muy constructivo trabajar la elaboración de reseñas para el periódico de clase, de ciclo o de centro.

Dado que muchos autores y editoriales abren páginas web para promocionar sus libros con foros o blogs puestos al día, este puede ser un medio fundamental para acudir al ordenador con una intención diferente de las habituales. En este caso, se debe hacer hincapié en que la opinión escrita en una pizarra pública como son las que hemos mencionado, merece una gran atención en su composición y corrección ya que, una vez escrita, quedará a la vista de miles de lectores.

También es muy interesante, sobre todo si la obra es de lectura autónoma, llevar al día un fichero (o mural con puntuaciones) de las lecturas que realiza el alumnado. Por una parte, es muy motivador contemplar el número de lecturas propias, y por otra la calificación de los compañeros es muy buena guía para la elección. Siempre nos fiaremos más de la opinión de un igual que de la del docente.

En definitiva, como decíamos anteriormente, se trata de dejar una señal en el aula, que cada lectura sea un pequeño acontecimiento que merezca la pena anotar y que vaya creando en el alumnado el germen de un hábito lector. E intentar en

la medida de lo posible la combinación, como apunta Jover (2010: 35) de diversos materiales y metodologías.

Para terminar, querríamos reflexionar sobre el peso de la tradición literaria en las clases de lengua y literatura de ESO y Bachiller y retomar la idea que apuntábamos antes sobre la inclusión de las competencias básicas en el currículo. Visto globalmente, parece imposible abarcar el trabajo que nos imponen el currículo estatal y autonómico ya que se ha introducido una metodología que debería conllevar el replanteamiento completo de la docencia, teóricamente, sin renunciar a una serie de contenidos enumerados explícitamente. Dada esta contradicción de base, además de luchar por una mayor coherencia en la programación por parte de las administraciones, tenemos que encontrar un equilibrio entre la tradicional enseñanza de la literatura y la moderna educación literaria y la creación del hábito lector. Este último es el único que nos asegura que el alumnado continúa aprendiendo (ha adquirido la competencia de aprender a aprender) y, si bien no está necesariamente reñido con la adquisición de la competencia literaria, debe de ser priorizado ante la difusión de contenidos de tipo enciclopédico –cada vez más inútiles en la sociedad de la información– y ante la presentación de la literatura como un edificio honorable al que tan solo se llega con mucho esfuerzo y dedicación. La literatura está en el día a día de los alumnos tanto como de los profesores. Tan solo hay que saber buscar. En la clase de Lengua y Literatura será donde se empiece a buscar, o donde se acabe por siempre la búsqueda. ◀▶

### Bibliografía

- ALAPONT, P. *Barrotes dorados*. Alzira: Algar, 2005  
 ALONSO, E. *Un año irrepetible*. Alzira: Algar, 2006  
 BELTRÁN, Sonia G. y TÉLLEZ, José A. El papel de la escuela y la familia en la animación y el aprendizaje de la lectura. En DEL RÍO, D.; ÁLVAREZ, B.; BELTRÁN, S. G. y TÉLLEZ, J. A. *Orientación y Educación Familiar*. Madrid: UNED, 2002. Colección Actas  
 BALLESTER, Anna. *Propostes d'animació a la lectura de la col·lecció "Lletra màgica"*. Alzira: Bromera, 2004  
 BORDONS, Glòria y DÍAZ-PLAJA, Anna. *Literatura comparada (català-castellà)*. Barcelona: Empúries, 1993  
 BORDONS, Glòria y DÍAZ-PLAJA, Anna. L'amor: un exemple d'aplicació de l'enfocament temàtic a la Secundària. En *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1996  
 BORDONS, Glòria y DÍAZ-PLAJA, Anna. *Fantasiando, amor: l'amor en la literatura de tots els temps*. Antologia sobre literatura amorosa de tots els temps i literatures. Barcelona: Edicions 62, 1997  
 BORDONS, Glòria y DÍAZ-PLAJA, Anna. L'ensenyament de la literatura a través de la temàtica i les intertextualitats. *Articles*, nº 14, 1998, Barcelona

- BORDONS, Glòria y DÍAZ-PLAJA, Anna. *Ensenyar literatura a secundària. La formació de lectors crítics, motivats i cultes*. Barcelona: Graó, 2004  
 BUCHOLZ, Q. *El libro de los libros*. Barcelona: Lumen, 1997  
 CASSANY, Daniel; LUNA, Marta y SANZ, Glòria. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó, 1994  
 COLOMER, T. *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis, 1999, pp. 15-43  
 COTRONEO, R. *Si una mañana de verano un niño*. Madrid: Taurus, 1998  
 ENCABO, E.; JÉREZ, I. y LÓPEZ, A. Precisiones sobre la dramatización ante el nuevo milenio. En ENCABO, E. y LÓPEZ, A. *Didáctica de la literatura: el cuento, la dramatización y la animación a la lectura*. Barcelona: Octaedro, 2004  
 EQUIPO PEONZA. *El rumor de la lectura*. Madrid: Anaya, 2001  
 FERNÁNDEZ PAZ, A. Blanc sobre negre. Aquí regeixen altres lleis. En BALLESTER, J. y MÍNGUEZ, X. *La sabateta de vidre*. Catarroja (Valencia): Perifèric, 2003  
 HERNÁNDEZ CHAMBERS, D. *El enigma Rosenthal*. Alzira (Valencia): Algar, 2010  
 GALERA, F. La lectoescritura: métodos y procesos. En MENDOZA FILLOLA, A. (coord.). *Conceptos clave en Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Barcelona: Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura-ICE de la Universidad de Barcelona; Horsori, 1998  
 GRACIDA, Y. y LOMAS, C. La educación literaria en bachillerato. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, nº 55, 2010. Barcelona: Graó  
 DURAN, T. y ROS, R. *Leer antes de leer*. Madrid: Anaya, 2002  
 JOVER, Guadalupe. La educación literaria en el bachillerato: futuros posibles. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, nº 55, 2010. Graó, Barcelona  
 MATA, Juan *10 ideas clave. Animación a la lectura*. Barcelona: Graó, 2009  
 MENDOZA, A. *La educación literaria*. Málaga: Aljibe, 2004  
 MÍNGUEZ, X. La educación intercultural en el debate de las competencias básicas. En *XI Simposio de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, Sevilla, 2009  
 MÍNGUEZ, X.; IBARRA, N. y LÓPEZ, X. *La propuesta de leer*. Alzira: Algar, 2006  
 PENNAC, D. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama, 1993  
 SAVATER, F. *La lectura apasionada*. Santander: Universidad de Cantabria, 1996  
 MONTESINOS, Julián [última consulta febrero 2011] <http://www.educarm.es/templates/portal/ficheros/webs-Dinamicas/25/historialj.julian.pdf>  
 TRELEASE, Jim. *The Read-Aloud Handbook*. 6ª edición. Londres: Penguin, 2006  
 VÁZQUEZ FREIRE, M. A. *Ángeles en tiempos de lluvia*. Alzira (Valencia): Algar, 2004

### Nota

- (1) Este artículo se enmarca en el proyecto de I+D “Educación literaria e interculturalidad” (EDU2008-01782/EDUC) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

José Antonio Merlo Vega

Universidad de Salamanca

# EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, la isla de papel

## Reflexión

### Una isla de papel en un mar digital

Mi primera publicación profesional fue una pequeña colaboración para *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, concretamente para el número 4, de febrero de 1990, recién nacida la revista. Poco después, volví a contribuir con otro breve artículo en el número 18, de junio de 1991, donde abogaba por ampliar la oferta universitaria de Biblioteconomía y Documentación a una titulación superior. Yo era entonces un vocacionado estudiante de Biblioteconomía y miembro de la combativa ADAB, asociación con la que peleamos lo habido y lo por haber para conseguir (con éxito) la necesitada Licenciatura en Documentación con la que asimilar la formación académica de los profesionales de la información al mismo nivel que el resto de las carreras universitarias. Desde entonces, mi colaboración con la revista y con sus directores y directoras ha sido constante. Puedo presumir de haber coordinado para *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* dossiers de los que me siento orgulloso, como son los dedicados a Castilla y León, Nuevas formas de informar, Biblioteca y municipio o los dos centrados en Web social y bibliotecas.

En *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* publiqué mis 50 aplicaciones bibliotecarias de Internet, a la postre "best seller" de los temarios de oposición, o el artículo sobre tecnologías participativas que ha servido de introducción a la web 2.0 para numerosos profesionales. En todos estos años, nuestra profesión ha evolucionado y *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* nos ha ido mostrando el cambio en el que vivíamos, primero mes a mes y luego de forma bimestral.

*EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* se ha convertido en una isla de papel en un mar digital. Ha querido ser una revista de las que se tocan, de las que se llevan en la cartera, de las que pierden su sentido si las páginas no se pasan al tiempo que se escucha el sonido del papel. La edición digital y los nuevos dispositivos de lectura aparecen en un momento en el que la revista tiene consolidada su trayectoria. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* decide seguir fiel a su formato y mantiene las cuidadas ediciones impresas. El tiempo les dio la razón en que no todo tiene que ser digital, pero también el tiempo y el contexto de crisis económica son quienes provocan que modelos difícilmente sostenibles puedan seguir en pie. En nuestras hemerotecas, el devenir bibliotecario de un país ha tenido su hueco gracias a *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*.

“La línea editorial de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* ha sido siempre afín a aspectos sociales que rara vez han recogido otras revistas del sector”

## El impacto de una revista

Siempre he considerado que *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* ocupaba un espacio único en el panorama editorial español, a pesar de como investigador –en constante proceso de evaluación, por tanto– publicar en una revista como ésta no beneficia para alcanzar impactos o citas medibles por las agencias de calidad a las que nos debemos. Me preguntan ¿por qué pierdes tu tiempo en publicar en revistas sin impacto? Y yo pregunto: ¿quién ha dicho que sólo el impacto científico merezca ser reconocido? Las revistas de divulgación son tanto o más necesarias que las científicas en disciplinas donde el carácter técnico es destacado, como ocurre en Biblioteconomía. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* nació en un momento en el cual las publicaciones especializadas en bibliotecas eran escasas y ha sabido convivir con las revistas hermanas, editadas por asociaciones y centros universitarios, responsables de la gran mayoría de las publicaciones profesionales. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* supo enfocar sus contenidos y orientarse a lectores vinculados a bibliotecas públicas y escolares, poniendo una alta carga de sus páginas en la selección de los temas de portada, cuidando la estética en cada número y rodeándose de colaboradores comprometidos. El impacto profesional y, por qué no, el impacto social, han sido más determinantes para *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* que el impacto científico. En estas últimas dos décadas nuestra profesión ha madurado y la investigación en biblioteconomía también. Las publicaciones científicas y las profesionales conviven porque ambas tienen sus propios lectores, que a menudo coinciden, pero con frecuencia muestran intereses diferentes. La función informativa y la formativa que se desprenden de la cabecera de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* se han cumplido desde el primer número hasta este último; independientemente del adjetivo que se le quiera poner ¿es o no es impacto?

## La historia bibliotecaria de un país

Basta realizar un repaso a los artículos publicados en *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* para darse cuenta de que la revista representa la historia de las bibliotecas de nuestro país. Desde 1989, se han ido recogiendo los temas y acontecimientos más relevantes sobre bibliotecas escolares y bibliotecas públicas. Algunos de sus dossiers seguirán siendo referencia obligada en la bibliografía profesional y todos sus ejemplares son testimonio de la actualidad bibliotecaria de su momento, así como del desarrollo editorial sobre bibliotecas, literatura infantil y juvenil o educación. Los temas tratados a lo largo de estos 23 años han sido los que la profesión ha querido, porque ésa ha sido otra virtud de la revista, que ha sabido atender las sugerencias que se les expresaba para realizar dossiers temáticos, así como seleccionar a quienes destacaban desde la experiencia en los temas elegidos. Además, la línea editorial de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* siempre fue afín a aspectos sociales que rara vez han sido recogidos en otras revistas del sector. De igual forma, la historiografía bibliotecaria española pasa a menudo por esta revista, ya que han sido numerosos y esenciales los números dedicados a personajes y temas históricos, sobre todo de la Segunda República y el Exilio Español, desde donde se reivindicó y sacó a la luz el trabajo realizado por los verdaderos responsables de la Biblioteconomía moderna en España. Tenemos en versión digital los primeros quince años de la revista, pero necesitamos tenerla toda descrita y en acceso abierto, como fiel testimonio de dos décadas de profesión en las que las bibliotecas del país han cambiado tanto como lo ha hecho el país mismo. Y, orgulloso, puedo decir que he aportado mi trabajo a la historia de nuestra profesión y que siempre perteneceré a la nómina de autores de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. ◀▶

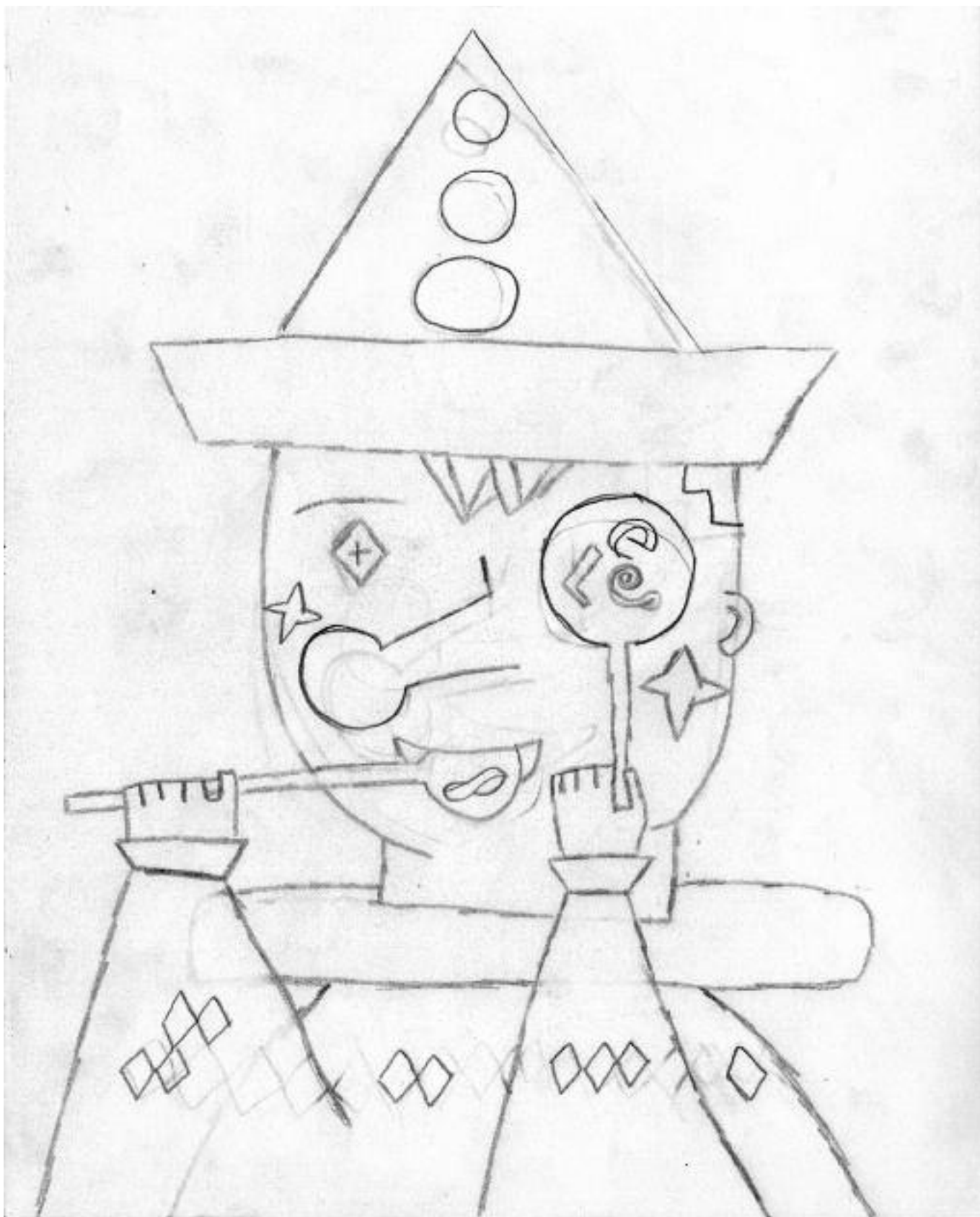


DOSSIER

# MIGUEL CALATAYUD

## INALTERABLE FASCINACIÓN

Coordinado por Gustavo Puerta Leisse





## Entrevista a Miguel Calatayud

Ⓡ **Tus primeras colaboraciones las hiciste con Manuel Boix. En esta época ilustras junto *Vida juvenil*. La estética del libro tiene hoy día un particular encanto. Se trata de un manual de buenas costumbres, no obstante gracias a sus ilustraciones adquiere ligereza, frescura e incluso sentido del humor. ¿Cuál es el origen de este libro?**

Para entender esos inicios es necesario hacer referencia a la actividad didáctica de Luis Boix. Él utilizaba en sus clases un conjunto de materiales diversos y pensó en darles forma como libro de texto. Envié *Vida juvenil* a Editorial Doncel y allí se interesaron por el proyecto. Luis pensó en su hermano como ilustrador y Manuel, que conocía mi interés por el trabajo gráfico, me propuso la colaboración. Aquel año terminábamos los estudios de Bellas Artes en Valencia y este asunto vino muy bien como ejercicio profesional que además, con suerte, veríamos publicado. Sin el encargo en firme, hicimos unas pruebas que gustaron mucho a la gente de Doncel, especialmente a Miguel Buñuel, que además de dirigir los criterios literarios de la colección *La ballena alegre*, también se encargaba (quizá por su inclinación a la práctica cinematográfica) de la parte visual con ilustradores muy solventes: Goñi, Celedonio Perellón, Máximo, etc.

Ⓡ **También Miguel Fornes firma como ilustrador. ¿Trabajabais en equipo?, ¿cómo lo hacían?, ¿qué aportaban cada uno?**

Manuel y yo decidimos trabajar dibujando los dos sobre los mismos originales y seleccionando ideas que iban surgiendo sobre la marcha. En cuanto a la cuestión formal, quedó definida por una especie de combinación o mezcla de personajes muy estilizados con ambientes y objetos que, o bien procedían de antiguos grabados y fotografías “quemadas”, o se fabricaban a mano por imitación a los modelos. La frescura era inevitable porque no había ningún prestigio que defender, actuábamos despreocupados y éramos jóvenes. Y, en efecto, sí se detecta el sentido del humor que transmite cualquier actividad cuando se desarrolla sin descuidar el factor diversión. Fornés actuó como ayuda y refuerzo; se adaptó sin problemas al estilo ya definido y finalmente figuró en los créditos como una pieza más del equipo.

Ⓡ **¿Cuándo termina esta colaboración?**

Luego de una serie de publicaciones con idéntico sistema de colaboración, Manuel decidió instalarse en L'Alcudia. A partir de ahí, repartimos las ilustraciones de cada título y así fue nuestra intervención en *Balada de un castellano*, *El país de las cosas perdidas*, la enciclopedia juvenil *La gran travesía...* Finalmente se impuso la opción lógica y cada cual ya firmó de forma independiente. El caso es que ese momento coincide con unas historietas que publicábamos en *El ballenat* (suplemento infantil de la revista *La ballena alegre*, vehículo que reforzaba la colección de Doncel). Todo aquello se transformó en *Trinca*, producto concebido a semejanza de modelos europeos. Me pidieron un cómic de aventuras con entregas de “continuará” y de ahí mi vinculación con las series *Peter Petrake* y *Los 12 trabajos de Hércules*.



# Per a Miguel Calatayud de Miquel Obiols



Tres mini-capítulos (de doce) del libro inédito *Llibre dels miquels / Libro de los migueles*, continuación jamás publicada del *Llibre de les M'Àlicies / Libro de las M'Àlicias* (en vez de *A través del espejo es A través del televisor*).

Versión castellana, traducida del original catalán por el propio autor.

Miguel entra en un plató de televisión tupo de niños y niñas estúpidos disfrazados de flores. Mientras pasa por un camino de focos y cámaras hace un ramo. Corta flores que ladran, flores que espinan, flores que muerden y flores que ramplonean en diminutivo. También hay un gran rebaño de niñas y niños, corderillos, que aplauden enloquecidos. Y Miguel les esquila la lana. A las presentadoras y presentadores tantontitontitontos y tantantantantarambanas, Miguel les recorta las sonrisas. Mientras repiten desdentados: “¡Oh, k bié! ¡Oh, k bié! ¡Oh, k bié!”.



¿Qué ocurre? Miguel se ve arrastrado por un ejército de cuatro mil doscientos siete soldados que tropiezan y caen. Todos corren por el pasillo empuñando ametralladoras y fusiles y buscando a los enemigos. Comienza la guerra. Estallan las bombas, las puertas se astillan y las paredes revientan. Los corresponsales y reporteros dan la guerra en directo. “¿Cómo va el combate?” “¡Muy bien, muy bien! Acabamos de destrozar tres escuelas enemigas. Y también hemos cortado diecisiete piernas y trece brazos de adversarios, pero los trozos siempre vuelven a juntarse y así no acabaremos nunca. ¡Da mucho trabajo esta guerra!”

Miguel no encuentra “Exit Exit Exit” y no puede salir.

Hay dos periodistas que presentan el jolgorio bélico entre escombros virtuales. Visten diseños de camuflaje y se lo pasan bomba con las bombas.

Miguel quiere huir, pero se queda petrificado en 3D.



Una bella y forzuda azafata zarandea a Miguel por los pelos. “¡Vas muy sucio, chico, y hace mucho rato que te están esperando en la Gran Sardinada!” Le arrastra escaleras arriba y le lanza contra el suelo. La mesa redonda está ocupada por unos cincuenta invitados. Hay un gran silencio. Todos le miran. Miguel ve dos sillas vacías: una muy grande y otra muy pequeña. Sin abrir boca, se sienta en la muy pequeña. La mesa no está puesta ni hay ningún plato con sardinas. Suena la peor canción del mundo y entra la Gran Sardina de peludas patas, diciendo: “¡Te has perdido la cena, carasuicio!”. La Gran Sardina se sienta en la silla muy grande, ríe maliciosamente y el caos se apodera del lugar. Los invitados vociferan y se insultan. Unas, apuestan al juego de quién mea más, y otros, quién mea más lejos. Todos mienten y gritan. Tres bellas sirenas enseñan tres pechos coreográficos. La voz de la Gran Sardina resuena atronadora: “¡Dadle una buena paliza a este piojoso, hasta que se convierta en famoso!”.

Pero Miguel se vuelve pequeño y diminuto y se lo traga el culo de la silla. “¡No aguanto ni un segundo más!” Y se desliza por el agujero de los ratones. ◀

Barcelona, 2004/ 2011





PETER PETRINKA

EL AIRE DE BOLOGNA

¡QUE BRUTO ESTE PETROKE, YO ME CAMBIO DE HISTORIETA

ALICANTE ARENAS

ASPE

LEON

BALDELIANA

1971-2011  
40 AÑOS DE AMISTAD  
Y ASPIRADO POR TU  
TRABAJO.  
JAVIER



Ana Luisa Ramírez

Dice ser una persona "dedicada a las perspectivas educativas: desarrollo de proyectos creativos, cursos, talleres, publicaciones y otras actividades ligadas a la infancia, los lenguajes y la literatura infantil", pero es mucho más que eso. Basta con leer su blog: <http://analuisa-elhilorojo.blogspot.com> para darse cuenta de ello. Muchos niños la conocen por su libro álbum *Así es la vida* (Diálogo) y si usted quiere conocerla (que vale la pena) es muy probable que la encuentre en la escuela de verano de Acción Educativa o en los bosques de Arenas de San Pedro en los encuentros de animación a la lectura de Pizpirigaña

## En perspectiva

Aquel joven profesor del instituto al que yo acababa de llegar, presidía una gran sala exclusivamente destinada a sus clases. Allí nos trasladábamos los alumnos de bachiller y tomábamos asiento en altas banquetas ante mesas individuales de dibujante.

Él, siempre situado en el ángulo izquierdo del aula y apostado tras su mesa, daba comienzo a las sesiones hablando con un indefinido acento de deje murciano.

Su asignatura pertenecía, presuntamente, al grupo de las denominadas "marías", es decir, las que tradicionalmente eran feudo casi exclusivo de miembros de Sección Femenina y demás aledaños del Régimen. En estos casos se imponía la inevitable lámina del indio, del águila o del flamenco. Pero no, no era el caso. No sabíamos en realidad cuál era el caso pero, en cualquier caso, se trataba de un caso ignoto y por descubrir.

Todo en aquel profesor suscitaba curiosidad, era un gran enigma a desentrañar.

—Señorita —decía dirigiéndose a una alumna—, coja su banqueta y suba aquí a la tarima, haga el favor, vamos a ver qué es esto de "la perspectiva".

La adolescente grandona, con un cuerpo del que aún no se había podido adueñar, seguía las instrucciones del maestro y, en pie sobre la banqueta, situada a su vez sobre la tarima, se mantenía en equilibrio oteando la perspectiva del aula como un grumete en lo alto del palo mayor.

—¿Qué tal, señorita? —preguntaba él respetuoso— ¿Cómo ve el panorama desde ahí?

De la perspectiva en picado, pasaba a un nuevo plano:

—Ande, señorita, bájese usted de la banqueta y échese al suelo colocando el ojo en el borde de la tarima. Cuéntenos, ¿cómo ve ahora la perspectiva?

Y así nos hizo descubrir, allá a lo lejos, un misterioso puntito invisible y bastante mentiroso llamado "punto de fuga".

Era exigente en la valoración de los trabajos; al menor fallo, quedaban calificados de "chapuzas". Y vuelta a empezar.

De vez en cuando surgía por parte del alumnado la incombustible pregunta:

—Pero ¿"qué" dibujo en perspectiva?

—¡Pues módulos, cubos o lo que usted quiera, como si quiere dibujar a su tía-abuela paralítica!

Sus respuestas siempre suponían una nueva sorpresa que, con frecuencia, cobraban aspecto de bocadillo de cómic.

En una ocasión nos planteó un trabajo de composición a base de pequeños circulitos de colores. Mi experiencia fue, una vez más, sorprendente, porque, sin saberlo, me había convertido en una suerte de extraña lazarilla de mi compañero de al lado. Era un chaval entrañable procedente de Casablanca que no tenía especial amistad conmigo, pero en el aula de dibujo siempre se colocaba misteriosamente a mi lado. Humedeciéndose con la lengua la yema del dedo, pescaba uno de aquellos circulitos y me preguntaba preocupado:

—¿Éste de qué color es?





Pilar Sancho

Pertenece al AMPA del Colegio Gençana

# Tráeme la luna, Miguel



Lo cotidiano en muchas ocasiones disfraza las cosas importantes que viajan a su lado. Es fácil ver a Miguel Calatayud por el colegio, nuestros hijos llevan sus dibujos en la agenda escolar, ha confeccionado carteles para el Carnaval Literario, hemos asistido a varias de sus conferencias y nos ha presentado a otros ilustradores también de gran relevancia. Es una persona que siempre está dispuesta a colaborar con el AMPA y la escuela. Este ilustrador de prestigio reconocido a nivel nacional e internacional, es considerado como uno de los protagonistas de la renovación plástica española de los setenta. En el año 2009 obtuvo el Premio Nacional de Ilustración por el conjunto de su obra y hasta hace pocos días hemos podido contemplar en el MUVIM una muestra extensa de su trabajo: carteles, cómics, ilustraciones para libros infantiles y juveniles...

Dentro del ámbito educativo resulta tan necesario estimular la curiosidad, entreabrir las puertas para que los niños sientan el placer de investigar los mundos que habitan tras ellas, crear escenarios fantásticos por los que puedan moverse aprendiendo y afirmando los rasgos característicos de cada personalidad. Encontrarse a cada paso con las ilustraciones de Miguel facilita y gratifica la tarea.

Miguel Calatayud ha dejado abiertas las fronteras entre realidad y ficción con su estilo tan particular, alejándose del naturalismo y estableciendo un diálogo entre presente y pasado, entre cultura popular y vanguardias y ofreciendo a la infancia el espacio que tanto necesita.

Apetece mojarse con el agua que cae del paraguas abierto en *El mundo del revés* con el deseo de colocarse debajo para ver si moja de verdad; el ru-



*Ilustraciones de Miguel Calatayud para la agenda del Colegio Gençana y de las alumnas Lucía M. (arriba) y Amelia (abajo)*

gido de Kembo, el león vegetariano, nos ensordece con la boca gigantesca acompañada por su enorme cabellera puntiaguda y los músculos rígidos y marcados del cuerpo; todos ayudaríamos a Hércules a sujetar el firmamento ¡le pesa tanto!, y su cuerpo, casi de mármol, nos transporta inmediatamente a través del tiempo; las postales de Altea invitan al vaivén de sus olas, el contorno curvo de sus edificios y su color azulado blanquecino desprenden tanto olor a mar...

Se podrían citar muchísimas imágenes, pero lo mejor es disfrutarlas con la vista.

Los padres de esta escuela nunca estaremos lo suficientemente agradecidos por el privilegio de que nuestros hijos crezcan conociendo tu trabajo, sutilmente educas su gusto hacia la cultura, su capacidad crítica, les enseñas a vivir más intensamente las lecturas; esta es una herencia que nunca podrán perder y que en muchos momentos de su vida adulta celebrarán, pues les estará ofreciendo la posibilidad de mirarse en espejos más satisfactorios y menos estereotipados que los que muestran nuestros medios de comunicación habituales.

Una imagen: Miguel acompañado de Loreto, también buena amiga de la escuela, desplazándose lentamente y contemplando lo que aquí se desarrolla.

Un deseo: tráeme la luna, Miguel, esa que se puede comer, o envolver, una luna que hable y me mire al conversar, esa que tiene la nariz muy geométrica y puntiaguda para que yo pueda hacer equilibrios con las puntas de mis pies, y que lleve el color que tú le sabes poner, tráeme tu luna, que la otra ya me la sé. ◀▶





# Un maestro más en la escuela

Jesús González

Es profesor del Colegio Gençana desde hace 13 años, actualmente tutor de 3º de Educación primaria

Se acerca despacio por el jardín de la escuela, con esa mirada que parece despidada pero que escruta los árboles y los niños. Saluda sonriente y tranquilo a todo el mundo, nunca ha querido grandes protocolos, no acepta halagos ni condescendencias. Trae su carpetita bajo el brazo y espera el momento oportuno para compartir con nosotros sus propuestas. Cuando abre su carpeta de bocetos y manchas, se llena la sala de niños, aves, geometrías, naturaleza y color.

Miguel Calatayud colabora con la escuela Gençana desde el año 1992. Primero requerimos sus servicios como reconocido ilustrador infantil para la elaboración del cartel del Carnaval Literario "El Humor"; luego, con el tiempo, hizo también otros carteles ("Mes música, mestre", "La vuelta a la luna en 25 mundos") y, en el camino, fue asesorándonos sobre tendencias de ilustración, u otros autores que podrían colaborar en los carteles del Carnaval Literario. Año tras año, ha ido poblando el hall de la escuela de personajes gráficos o reales, acompañándonos por los senderos de la ilustración y el arte, mostrándonos los secretos que esconden los lienzos de papel de la literatura infantil.

Y así ha ido educando nuestra mirada y nuestra percepción en cada una de las charlas o conferencias que ha dado en las aulas o a las familias. Miguel Calatayud nos ha guiado de la mano por el mundo del grafismo y el color, siempre ilustrando con anécdotas (algunas terribles, otras simpáticas) para compartir con nosotros las características de la ilustración infantil, y su constante reivindicación del oficio. En los últimos años han sido fundamentales también sus aportaciones para la imagen de la escuela, así como la continua evolu-

ción gráfica y cromática de nuestra agenda Gençana.

En este caminar juntos ya desde hace tiempo, nos emocionó que le otorgaran recientemente el Premio Nacional de Ilustración, y más tarde esa exposición retrospectiva que le dedicó el MUVIM en Valencia y, ahora, el monográfico en esta revista. Creemos que, tras tantos años de dedicación minuciosa al arte de la línea y el color, son reconocimientos bien mere-

siempre está dispuesto a colaborar en todo lo que tenga que ver con la animación lectora y la formación visual de los más pequeños.

La obra de Miguel Calatayud sirvió para acercar las primeras vanguardias artísticas a los niños, ahora él mismo, con su sabiduría y su palabra –cada vez más precisa– y por supuesto con sus "dibujitos" continúa educándonos, ilustrándonos.

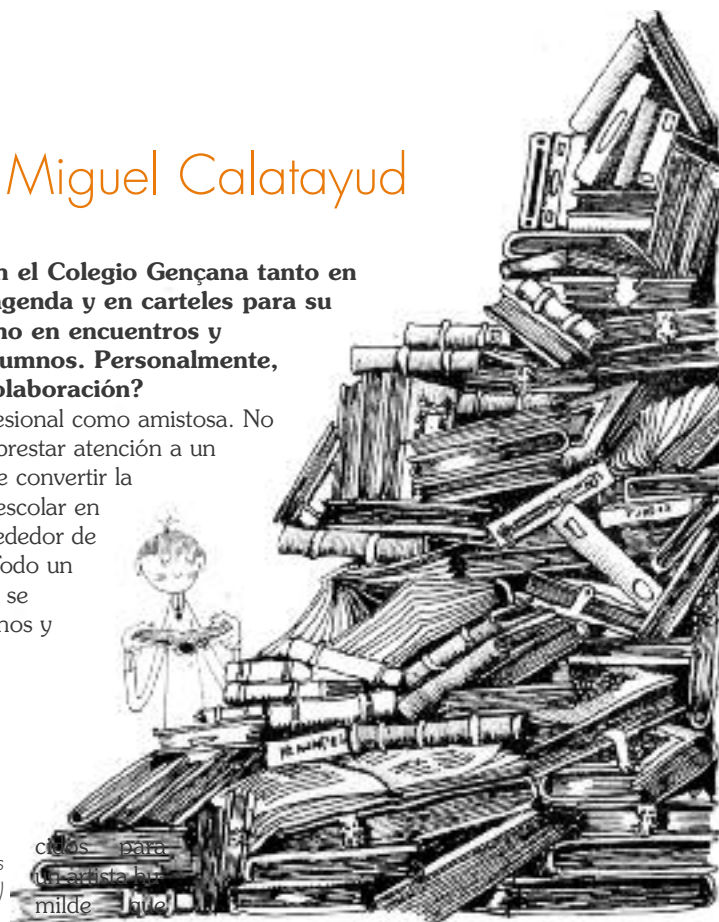
Gracias, Miguel, por tu generosidad. ◀

## Entrevista a Miguel Calatayud

ⓑ **Has colaborado con el Colegio Gençana tanto en la elaboración de su agenda y en carteles para su carnaval literario, como en encuentros y actividades con sus alumnos. Personalmente, ¿qué te aporta esta colaboración?**

Una relación tan profesional como amistosa. No queda más remedio que prestar atención a un centro educativo capaz de convertir la celebración del carnaval escolar en todo un ciclo literario alrededor de los libros y sus autores. Todo un acontecimiento en el que se vuelcan profesores, alumnos y padres, con invitados de auténtico lujo que suelen quedar encantados de la visita.

*Ilustración de Miguel Calatayud y Manuel Boix para Vida juvenil de Luis Boix (Madrid: Doncel, 1967)*





Vicente Ferrer

A pesar de que Vicente Ferrer ha publicado en Media Vaca los libros que más agudas experiencias lectoras propician y que más dan que pensar de la literatura infantil y juvenil, este extraordinario editor no se conforma con ello y nos cuenta los proyectos que aún no ha hecho. Nos brinda así la posibilidad de leer no sólo lo que únicamente puede publicar él sino también lo que únicamente (todavía) no ha publicado.  
www.mediavaca.com

# Libros que no hemos hecho con Miguel Calatayud

Antes de empezar a editar libros –hace ya unos trece años– compré en una papelería un cuadernito para apuntar todos los títulos que formarían parte de nuestro futuro catálogo. Seguramente fue la primera compra de la editorial. Es un cuaderno apaisado con papel de rayas de los que se usan para la contabilidad y que todavía conservo. De vez en cuando me gusta revisarlo para comprobar si estamos cumpliendo el plan previsto o si por el contrario nos vamos apartando de él, y también por si hay anotada en esas páginas alguna buena idea que merecería la pena recuperar.

Ese cuadernito, como no puede ser de otra manera, es una colección de listas: temas interesantes, autores preferidos, posibles títulos; más otras listas con cuentos de Grimm, greguerías, nanas... Una de las listas contenidas en él podría ser la de los libros que no hemos hecho con Miguel Calatayud.

El nombre de Miguel aparece ya en la segunda hoja del cuaderno, y está escrito entre interrogantes. El título del proyecto era “Esopo (ambientado en nuestros días)”. Un poco más adelante vuelve a aparecer su nombre (de nuevo entre interrogantes) como posible autor de una “Vida de Esopo”. Se supone –y así ha quedado reflejado– que la publicación de esta

“Vida de Esopo” estaba prevista para algún momento del año 1999.

Bernardo Atxaga ha escrito acerca de las fábulas en su *Alfabeto sobre la literatura infantil*, un libro que desde que lo leímos, mucho antes de editarlo, consideramos como una especie de programa de lo que nos gustaría hacer como editores de libros para niños. Me apetecía hacer un libro de fábulas y enseguida pensé en Miguel como su ilustrador ideal. Entre las muchas razones que me di estaba nuestra mutua afición por la estampa popular, las aucas, los grabaditos escolares, los pliegos de cordel. Ese libro, tal como lo imaginaba, tenía que ver con todo eso. Después de repasar las creaciones de muchos fabulistas, llegué hasta Esopo, a quien se considera un precursor de casi todos ellos. Su existencia, al igual que la de Homero, está rodeada de un gran misterio pero, si no fue una persona real, el inventor de algunas de las fábulas más famosas que han llegado hasta nosotros es él mismo un gran invento. La *Vida de Esopo* tiene interés por otra razón, y es que está en el origen de la literatura picaresca, que en España ha dado obras fundamentales como el *Lazarillo de Tormes* o *El Buscón* de Quevedo. En el rastro de Buenos Aires encontré en aquella época una edición de 1929, “facsimile de la pri-



mera edición de 1489”, publicada con el título *La vida del ysofet con sus fábulas historiadadas* e ilustrada con numerosos grabados en madera. El relato de la vida de un pícaro –tema siempre actual: sólo hay que abrir un periódico–, aderezado con numerosas fábulas para hacernos pensar, en edición actualizada (ya veríamos cómo) y muy ilustrada por Miguel Calatayud, no era ninguna mala idea.

A continuación encuentro en el cuaderno una lista de escenas relacionadas con *El mundo al revés*, libro que sí hicimos con Miguel y del que por tanto no corresponde hablar ahora. Quisiera referirme sin embargo a dos de las ilustraciones que Miguel Calatayud hizo para ese proyecto y que en mi opinión dan la medida del libro raro que es (otro libro relacionado con las aucas) y que también dicen algo de la exigencia con que el artista afronta su trabajo. Una de las ilustraciones (“Un señor tragaperras”) muestra a una de esas máquinas de juego que suelen verse en los bares, introduciendo varias monedas en la ranura que un señor tiene a la altura de la oreja; mientras, el señor escupe una cascada de monedas por su boca abierta. Para dibujar una máquina tragaperras creíble y gráficamente interesante, Miguel nos contó que estuvo haciendo fotografías a una máquina de verdad durante varios días. Los parroquianos del bar donde fue a fotografiar debieron de pensar que estaban frente a un tahúr excepcional, de esos que tienen prohibida la entrada en todos los casinos. Un pillo que trataba de averiguar, mediante una compleja investigación fotográfica, los mecanismos que le permitirían

derrotar a la máquina y vaciarla de monedas.

La otra ilustración de *El mundo al revés* que quiero citar supuso un verdadero reto para el artista por las dificultades de representación que planteaba. Creo que fue en este libro una de las que más quebraderos de cabeza le produjo. Se trata del río que pasa por encima del puente cuya imagen acompaña a este breve texto, ahorrándome cualquier descripción.

La siguiente vez que anoté el nombre de Miguel Calatayud en mi cuaderno de libros posibles fue como posible ilustrador de la obra de Rudyard Kipling *Precisamente así* (*Just so stories*). Sin embargo, el nombre aparece tachado (lo tacharía seguramente cuando le ofrecimos *El mundo al revés*, publicado en 2001), por lo que probablemente nunca llegáramos a plantearle este proyecto que, por otra parte, tampoco hemos retomado.

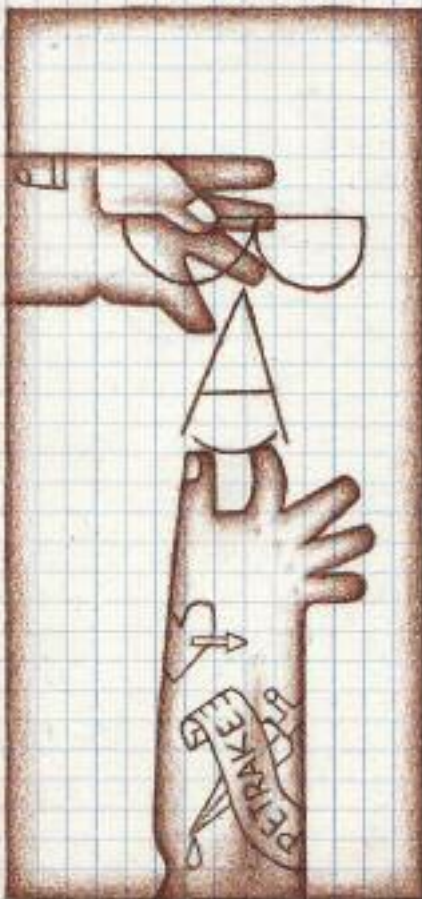
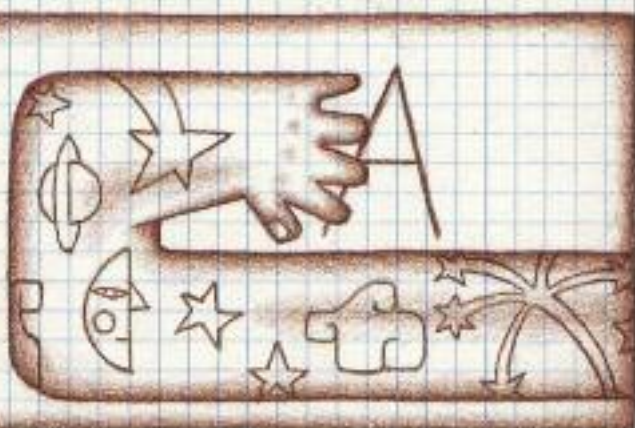
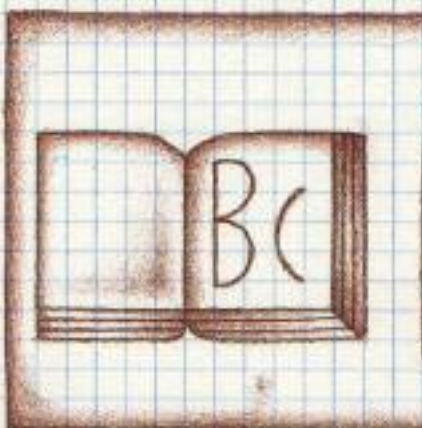
A continuación aparece Miguel Calatayud como autor de una serie de textos sobre el oficio de ilustrar y sobre la lectura de imágenes. Es otro libro que no hemos podido llevar adelante. Iba a formar parte de una colección que contaría con escritos de Saul Steinberg (proyecto antiguo que verá la luz próximamente) y otros artistas gráficos que por un rato dejaron a un lado el pincel para escribir con la pluma. Recuerdo que anoté la idea después de escuchar a Miguel en el Salón del Libro Ilustrado de Alicante en 2005. En esa ocasión, habló de la influencia del cine en su trabajo de ilustrador y explicó, con ejemplos, cómo había resuelto determinadas dificultades relacionadas con el punto de

vista y con el grado de fidelidad que un ilustrador debe observar con un texto literario. Sus comentarios me hicieron pensar que muchas veces lo más difícil para un dibujante no es encontrar una solución correcta o eficaz a un problema, sino llegar a identificar el problema y plantearse su resolución.

El último libro, por el momento, que no hemos hecho con Miguel Calatayud aparece descrito en mi cuaderno de contabilidad como un “Beato contemporáneo”. En varias ocasiones he hablado con Miguel de este proyecto, pero las ocupaciones de ambos nos han impedido llegar a concretarlo. Miguel es un gran admirador del trabajo de los miniaturistas medievales, poseedores de una imaginación sin barreras y autores de delicados libros iluminados. En particular, del Beato de Liébana. El trabajo de estos artistas, o comentaristas, tiene relación con el oficio de los ilustradores, una profesión que ciertamente ha evolucionado mucho desde el siglo VIII, aunque me imagino que Miguel mira con cierta envidia la minuciosidad y la calma con que estos monjes realizaban su labor, sin plazos marcados, con tiempo para investigar, y con mayor libertad de opinión de la que ahora muchos exhiben (el de Liébana pintó un bonito apocalipsis). Un “Beato contemporáneo” sería, me parece, una pintura muy hermosa y al mismo tiempo sobrecogedora. Un retrato lleno de detalles. Hombres, mujeres, animales, microbios, flores, árboles, ciudades, nubes, mares, montañas, estrellas, dioses, fantasmas, demonios; todos actuando y relacionándose en el mundo cercano de 2011. ¡Ay, ay, ay, qué ganas de verlo! ◀▶



El ABC de Calatayud... al pie de la letra.



CON ADMIRACIÓN, GAMÓN



## Joan Manuel Gisbert

Joan Manuel Gisbert ha marcado a generaciones de lectores con una obra literaria que reivindica el espacio transformador de la fantasía. Escritor artesanal, emprende en cada título una exigente búsqueda estilística cuyo resultado nos hace partícipes del valor comunicativa de la palabra escrita y el deleite estético de la lectura. Entre sus últimos títulos destacan: *Las maletas encantadas* (Narval), *El despertar de Heisenber* (El jinete azul) y *Las islas fabulosas* (Diálogo).  
Su web: [www.joanmanuelgisbert.com](http://www.joanmanuelgisbert.com)

## Palabras a media voz que deseo guardes

Me parece que esta es una buena ocasión para decidirme a confesar algo que hasta ahora, según creo, sólo conocían tres o cuatro personas, Miguel Calatayud entre ellas. Se trata de un hecho que siempre procuré mantener oculto porque, ciertamente, su divulgación no me hubiese favorecido. Se produjo hace ya casi treinta y tres años. Ahora puedo atreverme a revelarlo porque hay atenuantes que me redimen, y las circunstancias y el tiempo me han hecho merecedor, así lo espero, de la absolución.

Como muchos todavía recuerdan, *Escenarios fantásticos*, mi primer libro publicado, apareció en el año de gracia de 1979, en una colección de la ya extinguida editorial Labor, de Barcelona. Pues bien, declaro con rubor que cuando Felicidad Orquín, directora de aquella serie, y mi decisiva primera editora, me mostró las ilustraciones que iban a acompañar al texto, me sentí decepcionado. Diferían mucho, en su concepción y estilo, de lo que yo había imaginado y esperado para el libro.

Hasta aquí, nada de particular tendría esa situación, que tantas veces se produce, en uno u otro sentido. Sí, ocurre con cierta frecuencia que los escritores se quedan desilusionados cuando ven los dibujos que figurarán en la edición de su obra. Y también ese desagrado surge a menudo entre los ilustradores, cuando leen el texto cuya recreación gráfica se les ha encomendado. Quizá sea un azar sin valor estadístico, pero he oído más lamentaciones de esta segunda clase que de la primera, y creo que no todas estaban faltas de razón.

Pero yo sí que estuve falto de acierto y buen criterio, por mucho que me pareciera lo contrario. Por aquel entonces yo era, claro, un aspirante a autor. No me conocía nadie. Y no parecía probable que muchas personas se interesaran por la primera obra de un escritor desconocido que no ofrecía ninguna garantía de antemano. Por tanto, que la editora consiguiese que colaborara en la misma un ilustrador que ya era mucho más que una promesa o una realidad en ciernes, fue un verdadero regalo. Y si este ilustrador era nada menos que Miguel Calatayud, el regalo era extraordinario.

Pero, como estoy confesando, no supe reconocerlo así desde un principio. La razón fue, aparte de mi ignorancia en la materia, que yo estaba aún muy influenciado por las ilustraciones más bien decimonónicas, de realismo generosamente detallista, sin ninguna pretensión innovadora, que figuraban en muchas de mis lecturas adolescentes y que actuaron como referencias inconscientes.

No obstante, como fui comprendiendo, y como otros me ayudaron a ver, *Escenarios fantásticos*, aunque lanzaba miradas al mundo de Verne y al de algunos otros autores que también ayudaron a consolidar el género de la aventura en la literatura popular contemporánea, no era en realidad un texto en línea con aquellas corrientes sino una obra de pulso imaginativo y poco habitual, a la que las excelentes ilustraciones de Calatayud acompañaban de manera muy adecuada.

Me complace hacer estas revelaciones, un tanto expiatorias, porque con el paso del tiempo mi aprecio por la aportación de Miguel a *Escenarios fantásticos* se fue haciendo total y manifiesto, hasta el punto de que en las dos ocasiones en que la obra, tras la desaparición de editorial Labor, fue reeditada, primero por SM, en 1995, y, más recientemente, por Oxford University Press, en 2010, consideré fundamental que los dibujos de Calatayud de 1979 permanecieran en las nuevas ediciones del libro.

Me parece que son parte inseparable de la obra y permanentes señas de identidad de la misma. Están en la memoria de muchísimos lectores, y allí viven, y merecen seguir existiendo, en cada nueva impresión, en las páginas donde salieron a la luz.

Como breve ampliación del tema, quiero añadir que malas o indebidas apreciaciones, como la que yo hice entonces, se producen con frecuencia, con respecto a la obra de muchos ilustradores de gran capacidad y mérito, por parte de personas que no siempre pueden acogerse a la disculpa de la ignorancia o el desconocimiento.

Los escritores también nos lamentamos cuando los textos literarios son valorados con excesiva superficialidad, y se conside-

Ilustraciones de Miguel Calatayud para *Escenarios fantásticos* (Barcelona: Labor, 1979)



ran en ellos tan sólo los aspectos temáticos y argumentales, sin apenas aprecio, o con total indiferencia, hacia los restantes elementos estéticos, referenciales, artísticos y constructivos, con lo que se puede dar cierta primacía a lo fácil o, lo que es peor, a su versión deteriorada, es decir, a lo fácilón, a lo que busca la máxima difusión a través del oportunismo y la simpleza.

No obstante, me parece que si es verdad que los textos son enjuiciados a veces de manera demasiado superficial, más a menudo lo son las creaciones plásticas, ya sea en álbumes, libros muy ilustrados o ediciones que incluyen una moderada cantidad de dibujos. A causa de la aparente ventaja de su percepción visual inmediata, que a veces puede ser un gran inconveniente —a diferencia del texto narrativo, que requiere más tiempo y continuidad, y una mayor concentración, para una verdadera entrada en él—, la obra gráfica es a menudo objeto, a mi entender, de juicios muy apresurados, sometidos a lo standard o a la búsqueda de una vistosidad llevadera, bonita y agradable.

He oído muchas veces, ante ilustraciones no convencionales, que a mi entender tenían un mérito incuestionable, y un profundo atractivo, expresiones descalificadoras del tipo “Estos dibujos no gustan a los niños”, o “Demasiado difíciles de entender”, o “El dibujante no tuvo en cuenta a qué público se dirigía”, o “La actual cultura visual va por otro lado” y otras muchas consideraciones del mismo estilo.

Retornando a mi relación de autor con Miguel Calatayud, además de aquellos *Escenarios fantásticos* que nos unieron, tuve también la suerte de que ilustrara, con plena satisfacción para mí desde el primer instante, mi obra *Regalos para el rey del bosque* (SM, 2001), y, como última y satisfactoria confluencia, he tenido la oportunidad de motivar con unos textos breves uno de sus inconfundibles despliegues de imágenes, para dar origen al álbum *Las islas fabulosas*, de inminente aparición en Diálogo.

Desde una perspectiva abierta y amplia, tengo la satisfacción de decir, para

que conste, que Miguel Calatayud es uno de los contemporáneos cercanos a mí por los que he ido desarrollando una mayor admiración al ir conociendo su obra en toda su magnitud. O eso era lo que creía estar haciendo.

La gran exposición que se ha presentado en Valencia, y el catálogo de la misma como reflejo y avance, me han abierto los ojos. Es ahora cuando he descubierto, en su verdadera amplitud y extensión, la obra de Calatayud. Y ha sido demoledor saber después que lo expuesto allí representa tan sólo una vigésima parte del total de originales que obran en su poder, tras más de cuarenta años de dedicación constante a su oficio de arte.

Ante una tan prolongada y ejemplar trayectoria de coherencia, trabajo y creación, solo caben el mayor reconocimiento, la admiración y, desde una posición más personal, el más sincero agradecimiento por haber compartido con él una pequeña parte de su gran viaje a la excelencia. ◀▶

## Entrevista a Miguel Calatayud



ⓑ **Los escenarios fantásticos de Joan Manuel Gisbert marcaron un antes y un después en la literatura infantil española. ¿Recuerdas qué te produjo esta lectura en aquel momento? Y ahora que lo has vuelto a ilustrar, ¿qué cosas nuevas te dice?**

Me pareció curiosísimo y rompedor, con el valor añadido del criterio de Felicidad Orquín. Desde el primer momento pensé que la utilización del color hubiese sido ideal para ilustrar aquel texto tan imaginativo. Lo inmediato fue definir un tratamiento en negro entre geométrico y futurista. Quizá ahora lo vería de otra forma, pero en aquel momento no tuve la menor duda. Siempre pensé que Joan Manuel esperaba algo más parecido al clasicismo de los antiguos grabados, con atmósferas, claroscuros y ambientes misteriosos; también, quizá, más naturalismo en las figuras. Con todo, el mismo autor ha defendido siempre, incluso en la última reedición de Oxford University Press, la presencia de aquellas ilustraciones de la primera edición de 1979. Lo cual me conmueve porque contribuye a que la obra en conjunto adquiera un carácter de clásico inamovible. Hubo un reencuentro con Gisbert en la estupenda fábula *Regalos para el rey del bosque* y está a punto de aparecer el álbum *Las islas fabulosas*, una reciente colaboración para Libros muy ilustrados de Diálogo Infantil, en la que de nuevo coincidimos.

ⓑ **El disparate, sin sentido, el absurdo, el mundo al revés... lo hallamos en la obra de algunos escritores ilustrados por ti (como Miquel Obiols o Carles Cano) y también en libros de tu completa autoría (como *El mundo al revés* e incluso *Al pie de la letra*), ¿qué te atrae de esa visión trasgresora?**

En efecto, salta a la vista mi tendencia a todo eso que apuntas. Creo que Isabel Cano me pidió ilustrar a Obiols (*Una de indios y otras historias*, *Libro de las M'Alicias*) pensando en ello. En el caso de *Columbeta, la isla libro*, fue el propio Carles Cano quien me pasó el texto para la edición de Anaya. Un libro que supuso mucho esfuerzo: trastornar palabras para que aparezcan nuevos nombres de bichos es relativamente fácil; pero dar forma a las criaturas es algo que se aproxima a la disección, al trabajito de Frankenstein y a los experimentos del doctor Moreau en aquella otra isla. Algún resultado pudo adquirir un aspecto desagradable. Esto confirma, una vez más, los diferentes caminos literario y gráfico que, sin embargo, pueden coexistir felizmente en un mismo libro. *El mundo al revés* es transgresión en estado puro. Partíamos de la tradición (aucas y aleluyas), con el firme propósito de incorporar situaciones que ofrece la actualidad: sociedad, transporte, matemáticas, electrodomésticos... Un gustazo.



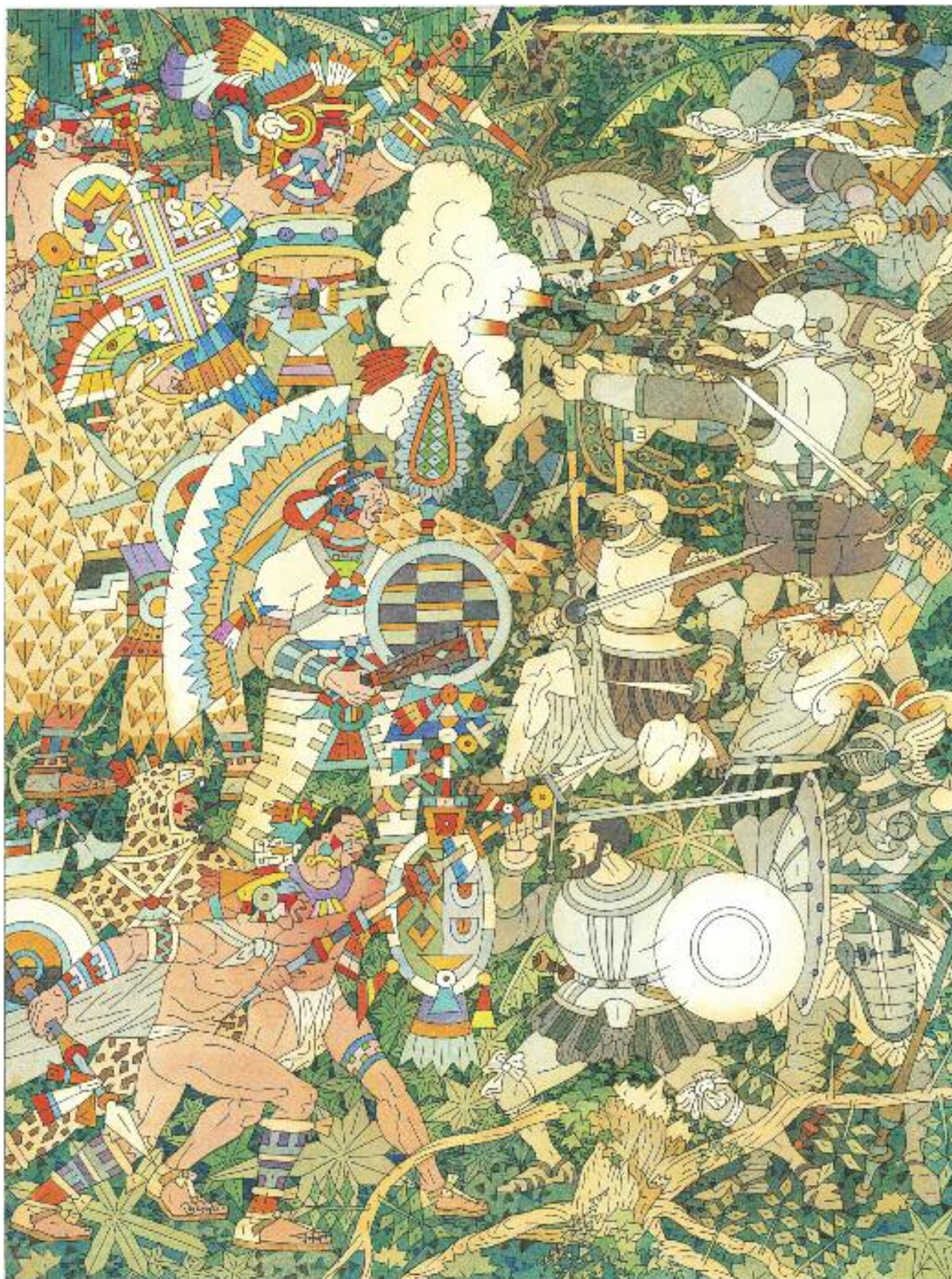


Ilustración de Miguel Calatayud de *Conquistadores en Yucatán* (Barcelona: Planeta-De Agostini, 1992)



# Entrevista a Miguel Calatayud

## ⓑ ¿Cómo fue que te interesaste por narrar la desaparición de Gonzalo Guerrero?, ¿qué significa para ti este personaje?

La desaparición de Gonzalo Guerrero surgió de un artículo periodístico que guardaba de unos años atrás. Suelo conservar recortes de prensa que, en general, termino olvidando. Fui invitado a participar en la colección “Relatos del Nuevo Mundo” y me vino a la memoria la peripecia de aquel individuo al que los acontecimientos y el destino convierten en “renegado”. Una figura extraña y distante de los Cortés, Pizarro, etc. Los editores de Planeta decidieron que el nombre del personaje, tan poco reconocible, no resultaba comercial en portada. Según ellos convenía un título como ‘La conquista de Yucatán’, para mí un error y así lo manifesté. *Conquistadores en Yucatán* nos pareció bien a todos. No existe demasiada documentación sobre Guerrero. Sólo testimonios breves de algún cronista y pistas sueltas sin continuidad. Con tan escaso material hubo que construir un rompecabezas narrativo que obligó a saltos temporales (algo así como *Citizen Kane* con el transcurso del tiempo ordenado). A la vuelta de un viaje a México, Begoña Lobo y Vicente Ferrer (editores de Media Vaca) me contaron la sorpresa de encontrar *Conquistadores en Yucatán* en la tienda de regalos y recuerdos de una pirámide que visitaron.

## ⓑ Háblanos un poco del proceso de documentación de *El pie frito*. Esta fase de tu trabajo también tiene especial importancia en muchas obras tuyas. ¿Personalmente qué te aporta esta investigación?

El punto de partida de *El pie frito* fue muy distinto a *Conquistadores en Yucatán*. Sobre Jaime el Barbudo hay excesiva documentación con el peligro latente de la visión romántica del bandolero, que obliga a un filtro para concretar una selección de situaciones más o menos verosímiles. La obra más completa sobre el Bandido de Crevillente se debe a Florencio Luis Parreño y fue reeditada en Elx en 1983, con motivo del 200 aniversario del nacimiento del Barbudo. Pero hay de todo: pliegos de sus andanzas, folletines tremebundos, una pieza teatral, ¡y hasta una zarzuela!; sin olvidar la transmisión oral de infinidad de anécdotas.

Durante unos meses, el estudio ESECAV de Alicante ha trabajado en un máster de animación sobre un fragmento del libro. Aún no conozco el resultado, pero tengo entendido que, ahora, la intención es convertirlo en un corto y, si es posible y se llega a tiempo, presentarlo a los próximos Premios Goya. Ya veremos.

## ⓑ *La ruta de Washington Irving* quizás no sea de tus libros más conocidos pero él conjuga como pocos intereses que muchos identificamos con Miguel Calatayud: los personajes iconoclastas, el viaje, la comida, lo popular... Nos puedes hablar un poco de ello.

Incluye un texto de Juan Madrid y es el número 3 de “Libros de viajes”, una realización de la productora Pandora para la Diputación de Sevilla y Turismo de la Provincia. El diseño de la colección estuvo a mi cargo e incluso construimos una tipografía digitalizando letras y signos de trazado manual. Disfruté con este cuaderno-libro por mi permanente predisposición a salir a la carretera. Un itinerario (aquí Sevilla-Granada) siempre ofrece alicientes, descubrimientos, sorpresas. No existe la “escena” ni hay que tratar personajes. Todo se convierte en novedoso y grato.

## ⓑ Entre esta galería de personajes heterodoxos que llaman tu atención se encuentra *Ciro Bayo*, ¿qué harás con él?

Ciro Bayo es un autor de personalidad magnética y toda su obra me resulta excitante. *Con Dorregaray, una correría por el Maestrazgo* es un libro con cierto tono de lectura juvenil que pide a gritos imágenes. ¿Un álbum ilustrado? ¿Reconversión en novela gráfica? ¿TV? ¿Una película? ¿Quién pudiera!

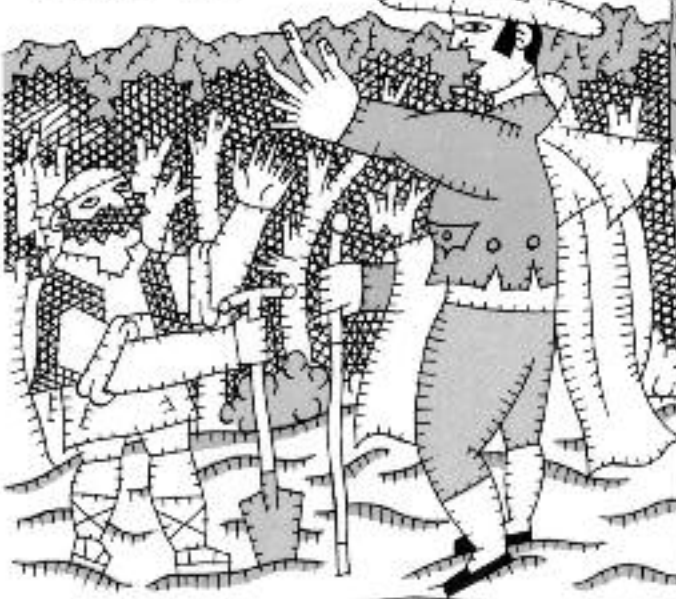
## ⓑ Los Beatos llaman tu atención. ¿Qué es lo que tanto te fascina de ellos?

La fascinación permanece inalterable. Dispongo de algunas ediciones asequibles (no fascímiles, por desgracia inalcanzables para mi limitada economía) y siempre que las repaso renuevo mi entusiasmo: la pureza del color, la gracia en las composiciones, los “monstruos”, la sencillez, la modernidad... ¡Estamos ante el auténtico origen de la ilustración! Ahora ando interesado en la conexión irlandesa, sobre todo en lo que se refiere a ornamentación de capitulares y trazados decorativos. ¡Hay que quitarse el sombrero ante *El Libro de Kells*!





COONO DE UN HACENDADO,  
UN CONFLICTO LE HA ENFRENTADO.

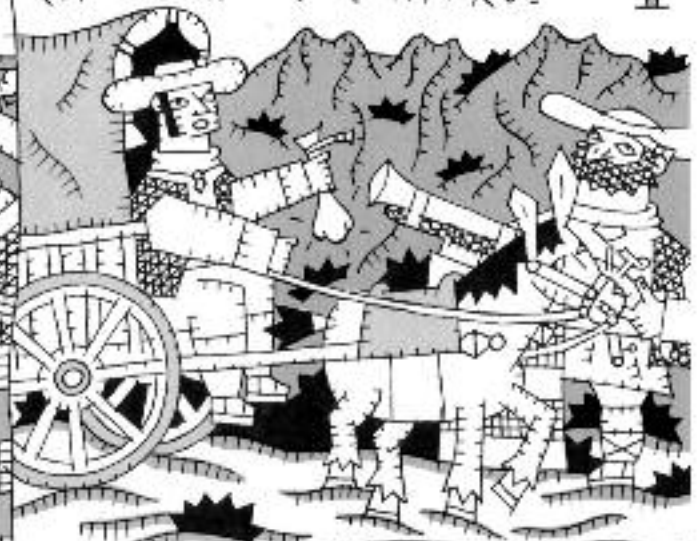


VENTORRILLO DE PITERAS,  
POCO ANTES DE ALBATERA. 2

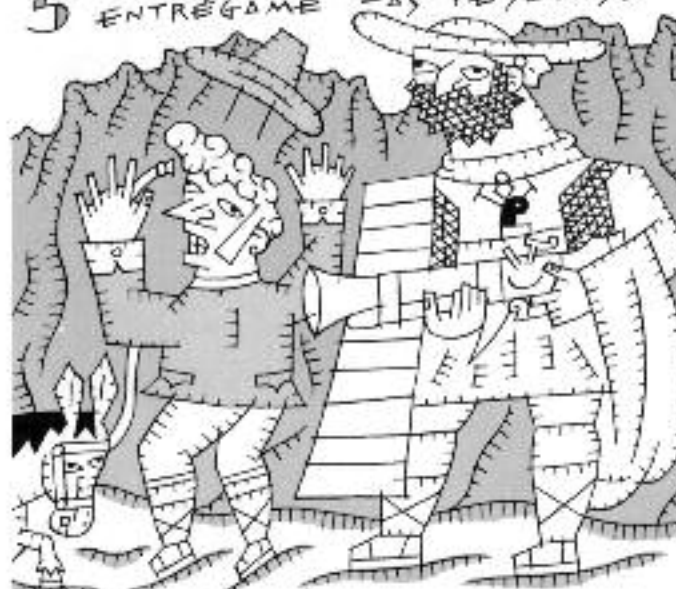
3 CON LA PARTIDA DE NUEVO,  
HACIA CALLOSA ME MUEVO.



ROBO AVEINTE (ARRETEROS,  
CON MI TROBUO (ERTERO. 4



5 MERCADER EN SALINETAS,  
ENTRÉGAME LAS PESETAS.



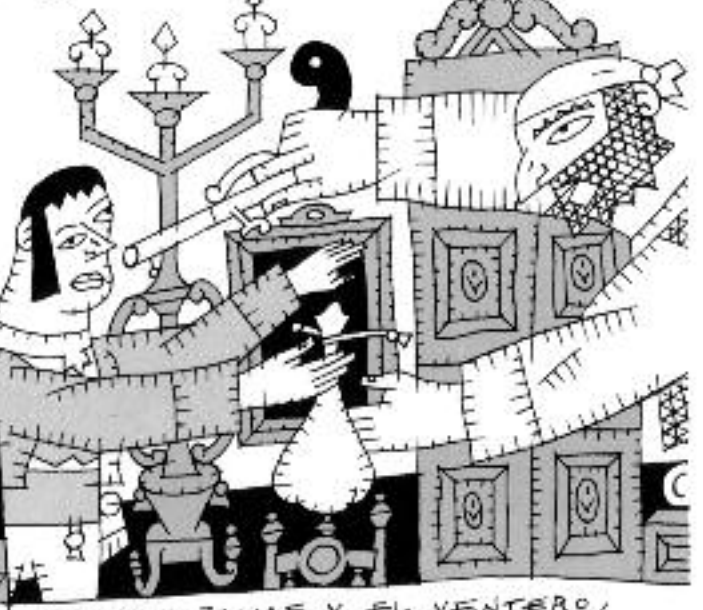
6  
EL BARBUDO VA QUE VUELA  
A LA FERIA DE ORIHUELA.



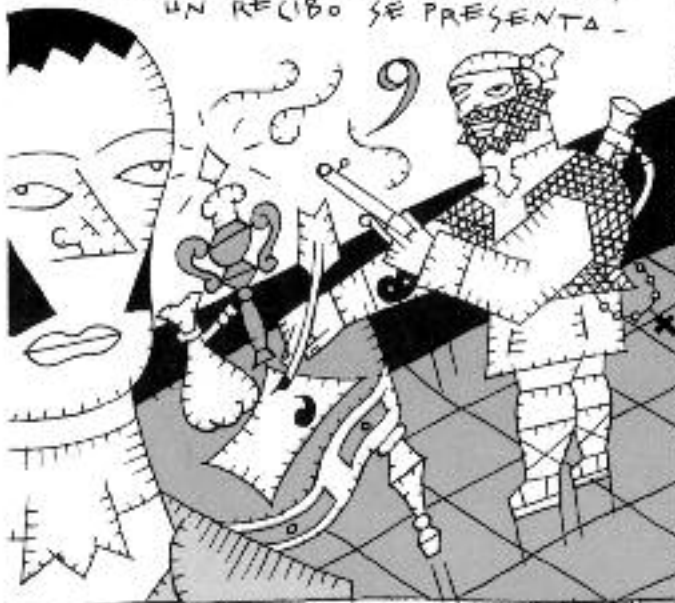
7 PREPÁRESE USTED, SEÑOR,  
DE UN RICO, ADMINISTRADOR.



8 VENGO A COBRAR PARA MÍ  
DUAOS EN ORO SEIS MIL.



9 PARA QUE CUADRE LA CUENTA,  
UN RECIBO SE PRESENTA.



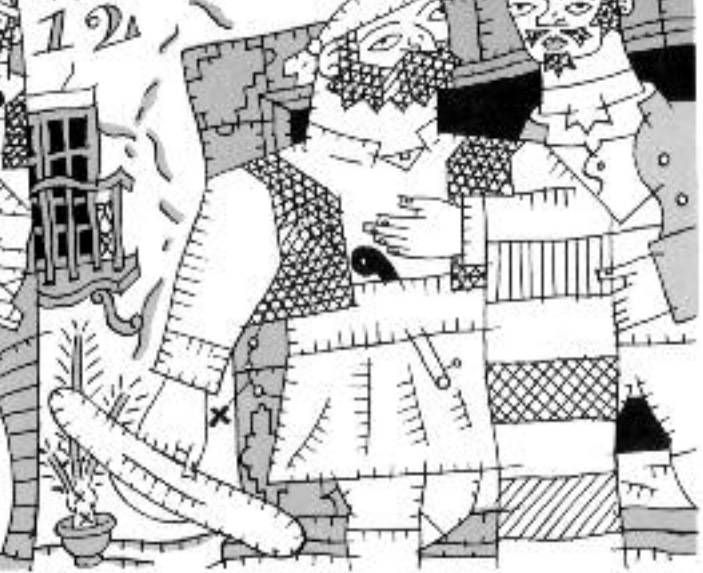
10 HABLAN JAIME Y EL VENTERO,  
DEL JEFE DE ESCOPETEROS.



11 TAL BARBUDO QUE SE ESCAPA!  
AQUEL POR POCO LE ATRAPA.



12 MARQUÉS DE RAFAL, AMIGO:  
ESCONDÁME USTED LE DIGO.





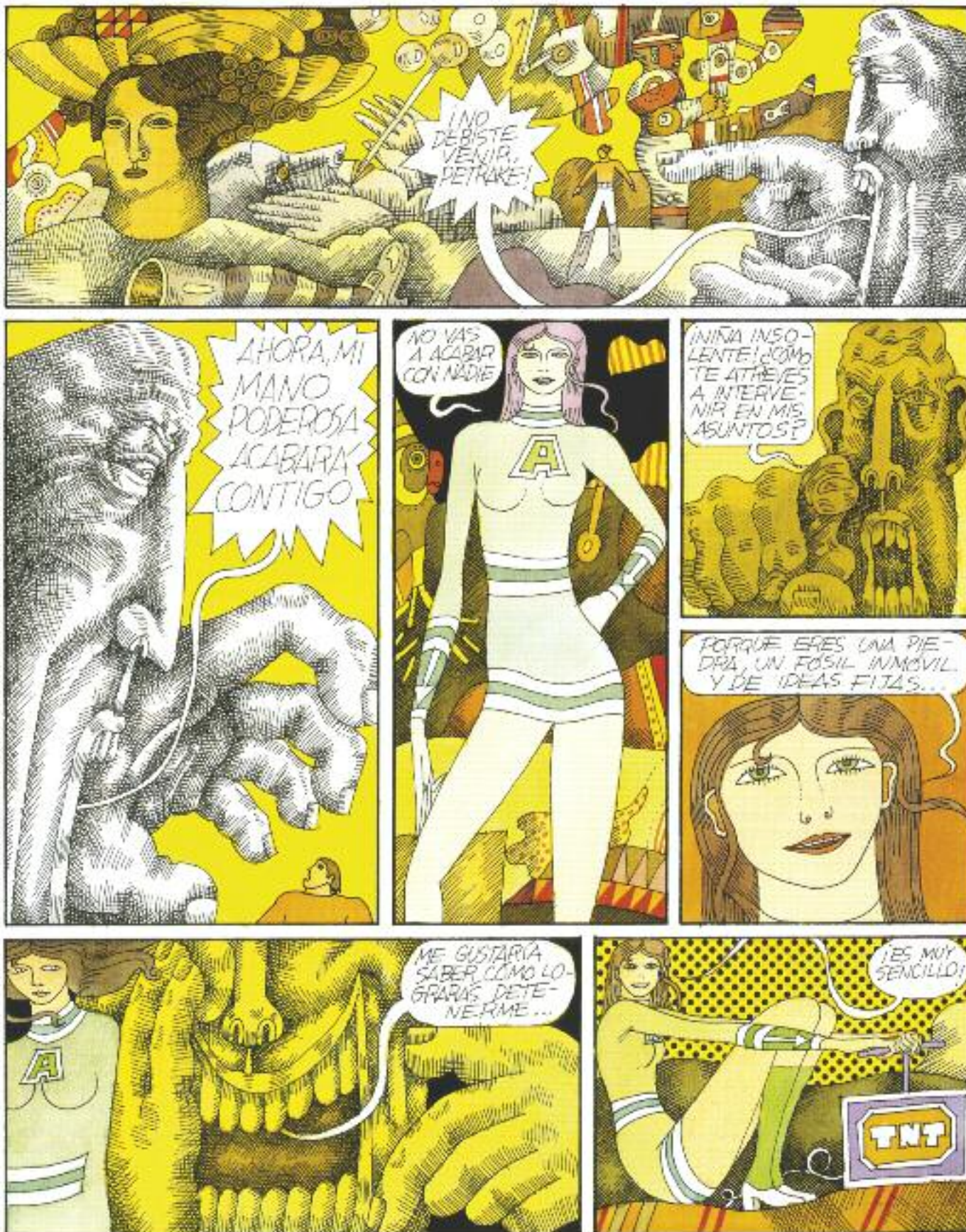


Ilustración de Miguel Calatayud de Peter Petrake (Santiago de Compostela: El Patito, 2009)





## Entrevista a Miguel Calatayud

ⓑ **Peter Petrake, tal como tú expones, no gozó del favor de los lectores de la revista *Trinca*. Me da la impresión de que su estética tuvo un impacto en ese momento que hoy día nos puede costar apreciar. Aunque ni el pop ni la psicodelia conservan el carácter trasgresor de entonces, sigue siendo un álbum impactante, ¿a qué se lo atribuyes?**

He llegado a la conclusión de que esas historietas sí gustaban en realidad. El problema consistió en que sólo escribían a la dirección de *Trinca* todo el conjunto de indignados e indignadas que no entendían nada. Fausto Isorna, uno de los responsables de *El Patito Editorial*, comentaba que, en su adolescencia, adquiría *Trinca* en un quiosco de Santiago de Compostela y *Petrake* era su serie favorita. Aquellas aventuras permanecieron imborrables en su memoria, hasta el punto que la reciente reedición de ese material (por cierto, inconcluso) estuvo a cargo de su editorial.

ⓑ **Una vez escuché a un fan tuyo que lo que más le gustaba de tus tebeos eran los malos y las tías. ¿Cuál es tu secreto al crear a unos y otras?**

No hay ningún secreto. Los malvados en ilustración y cómic se prestan a ciertos rasgos casi caricaturescos que suelen conectar a la perfección con el lector-espectador. En mi caso concreto he de reconocer que pongo especial atención en sus vestuarios, en la caracterización, en el juego gestual, etc. En cuanto al atractivo de las chicas no es mérito propio y más bien corresponde al potencial femenino. Observo en las calles, en las tiendas de moda, en el metro, en la playa, en cafeterías y lugares de copas y me deslumbra tanta hermosura; ¿por qué no reflejarla en mis dibujos?

Pedro F. Navarro

Conocedor y entusiasta del tebeo, no sólo nos hace partícipe de su saber y pasión a través de artículos publicados en revistas como *Yellow Kidd*, *El pequeño Nemo*, *Las estaciones de Nemo*, *Tebeoesfera* o el periódico *30 Días*, sino que además inicia su labor como guionista con el excepcional cómic *Me llamo barro*, ilustrado por Miguel Ángel Díez (Edicions de Ponent).  
Su blog: [pedrofnararro.blogspot.com](http://pedrofnararro.blogspot.com)

## *La pista atlántica, El proyecto Cíclope y La diosa sumergida*

Después de realizar trabajos en la década de los setenta que abrieron la puerta de la modernidad en los tebeos, marcando una tendencia que creó época y una nueva forma de entender el medio, Miguel Calatayud calló. Su silencio le convirtió en un recuerdo. La historieta tiene una histórica mala memoria. Pese a lo que pudiera parecer nunca dejó los comics. La historieta era un esfuerzo considerable que le conducía al agotamiento en su elaboración. Le desgastaba. Y la producción industrial, el realizar páginas y más páginas para alimentar la imprenta y el kiosco, no era el camino buscado por el dibujante levantino.

“El tebeo, para mí, es fundamentalmente divertimento, aunque respete del todo lo que tiene de profesionalización, de trabajo duro y todo eso. [...] Me he negado a hacer un tebeo tras otro. Porque no quiero y porque, según mis planteamientos, tampoco podría. Creo que hacer tanta historieta, con todos mis respetos para quienes lo hacen, no puede ser demasiado bueno, por lo que te decía al principio de amaneramiento, de repetición inconsciente de errores, por el agobio, sobre todo por el agobio” (1).

En 1984 regresó. Aceptó una propuesta editorial. *La pista atlántica* fue el número tres de la colección “Imposible” de Arrebato Editorial capitaneada por Pedro Porcel. No sabemos con seguridad si fue una toma de postura ante la aparición de la Nueva Escuela Valenciana, o si bien fue la posibilidad de realizar una historieta sin ninguna cortapisa editorial, sin ningún mandato que no fuera el propio del formato en el que iba a aparecer.

“Bueno, a mí las etiquetas me resultan un poco absurdas, además, si no recuerdo mal, cuando ya hago *La pista atlántica*, lo de “escuela valenciana” ya estaba fun-

cionando. Mi trabajo, si significó algo, fue la acumulación de experiencia que yo llevaba encima, ya que eran diez años medido en esta historia” (2).

Lo más llamativo de este álbum de pequeñas dimensiones es la ausencia de color. Debemos entender que el color en Calatayud no es un mero formalismo, o elemento a rellenar. Es parte de su forma de narrar, de su narrativa, es un elemento decisivo en su forma de contar, no un mero apoyo o circunstancia.

“Las anilinas y las acuarelas líquidas, amén de rarezas de todo tipo, configuraban sus herramientas cromatizadoras, y al contar, narrar con ellas, su puesta en color siempre era un espectáculo... y el prodigio comenzaba. Pues para Calatayud, el asunto del dibujar comienza en el color, en tenerlo en cuenta de antemano. El mismo guión, como los apuntes de un psiquiatra, está plagado ya de sus indicios... los colores hacen al personaje, y no al revés. Ya lo decíamos: narran, comienzan a contar la historia y terminan por hacerlo” (3).

En *La pista atlántica* la falta de color fue un nuevo salto en el vacío. Su amor por la cinematografía queda presente en aquel glorioso blanco y negro. Aparecen recursos visuales novedosos siempre al servicio de la narración. Sirva de ejemplo los dos planos que realiza en la plancha trece donde se intercalan dos líneas argumentales diferentes y que sin embargo resultan complementarias en la planificación que el autor hace de la página.

La pista atlántica es una franja de tierra construida artificialmente que une los continentes de Europa y América. Un lugar de vacaciones. Contiene reminiscencias de entornos vacacionales clásicos, como Benidorm, Marbella, Las Vegas o Los Ángeles; así como una mezcla de edificios y





Ilustración interna de *La pista atlántica*

arquitecturas típicas de estas ciudades. La grandiosidad de este decorado absorbe al lector en innumerables detalles trasladados al papel. Sus fondos son inacabables, inabarcables por nuestra capacidad de visión. Un festín cuyo objetivo es hacer carne, creíble y posible un entorno ficticio. El levantino nos la define desde la primera viñeta: “Entre la utopía y el disparate, la pista atlántica, el gigantesco sueño intercontinental, se ha hecho realidad”. O bien le añade un inquietante sentido en la página 16: “Como en una futurista y colosal Venecia resurgida del mar, la cautivadora magia nocturna de la pista atlántica es todo un espectáculo para quien lo contemple noche tras noche. Tan solo se precisa conservar la vida”.

En *La pista atlántica*, Gili Lacosta y su compañero de aventuras, Romo, inician,

debido a un giro del destino, la búsqueda de Linda Lindemann, hija de un científico perteneciente a la Compañía Desalinizadora, muerto recientemente en un accidente junto con otros dos colegas. A partir de este arranque, los giros narrativos se suceden con una velocidad de vértigo. Nada es lo que parece. Los diálogos son sucesivas mentiras que los personajes se dirigen los unos contra los otros. Es éste el verdadero lenguaje de los habitantes de esta franja intercontinental.

Lamentablemente la idea de Arrebató Editorial no cuajó. El escenario de *La pista atlántica* así como sus personajes principales tuvieron continuación en su siguiente obra, *El proyecto Cíclope*, que comenzó a ver la luz en el número 34 de la revista Cairo en julio de 1985 dentro de su especial de verano. Su aparición se-



riada continuó en los números 37, 39, 40, 41, 43, 44 y 46. Cabe resaltar que en el número 44 la portada la realizó Miguel Calatayud, siendo una ilustración que no se reprodujo en la posterior monografía de 1990 publicada por la editorial Complot en el número 24 de su colección Misión Imposible donde se reeditó *El proyecto Cíclope* en formato álbum.

Gili Lacosta y su compañero de aventuras son ahora los vigilantes de seguridad de un delfinario. Durante una de las actuaciones, llamada Delfín Show, alguien deja entrar a un tiburón blanco en la piscina en la que se está realizando. Un delfín, Difti, consigue, debido a su decidida intervención, salvar la vida a una nadadora. Lacosta y Romo son despedidos fulminantemente. Deciden iniciar una investigación por su cuenta y riesgo para resolver lo ocurrido y descubrir al autor del intento de asesinato en el delfinario. De esta forma pretenden recuperar el prestigio perdido. Estas pesquisas les llevarán a investigar a la Compañía de Fuentes de Energía Alternativa y a conocer el proyecto de los Colectores Orbitales, así como de otro proyecto alternativo caído en desgracia.

*La diosa sumergida* se publicó por entregas en la revista *Rumbo Sur* desde 1984 hasta 1992. Fue editada por Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, siendo coordinada por Pedro Taberner. *Rumbo Sur* era una revista de tebeos de gran formato, impecable presencia y calidad, tanto en los materiales usados en su

confección como en su impresión. Después de los dos trabajos anteriores Calatayud recuperó para la historieta el uso del color dando lugar a uno de sus trabajos más logrados a la par que uno de los de menor difusión. Su aparición en revista condicionó que la obra no obtuviera la repercusión de la que era merecedora. No ha sido hasta fechas recientes, en 2005, que el editor Ricardo Esteban Plaza, de la editorial Dibbuku, lo ha reeditado en formato álbum, como monografía. Esta edición nos devuelve un trabajo actual pese a que han transcurrido cerca de veinte años desde su primera publicación en revista. Queda patente que el tiempo no pasa por este trabajo, así como por la práctica totalidad de la obra de Calatayud en historieta que no ha perdido un ápice de su vigencia y carece de la capacidad de envejecimiento. Vigencia que nos devuelve unas narraciones actuales como si acabaran de salir de la mesa de dibujo de su autor. *La diosa sumergida* fue la primera reedición de un cómic del levantino a la que han seguido en fechas más recientes *Peter Petrake / De los años 70 al siglo XXI* (2010) y *Los 12 trabajos de Hércules* (2010).

Isa, hija del millonario Aristos Bahía, es una incansable nadadora que evita que la recluyan en su riqueza. Inicia la búsqueda de un ídolo perteneciente probablemente a alguna cultura americana precolombina llamado “la diosa sumergida”. Tras un altercado en Florencia, su padre decide asignarle, para su protección, un ayudante y guardaespaldas, Mano Manila. Según una avanzada máquina, Manila e Isa son dos caracteres perfectos para congeniar. De ahí que, por este motivo, Aristos lo contrata. La realidad es bien distinta; los dos personajes chocan, dando lugar a una lucha de personalidades, que establece un conflicto inicial que se irá desarrollando a lo largo de la historieta.

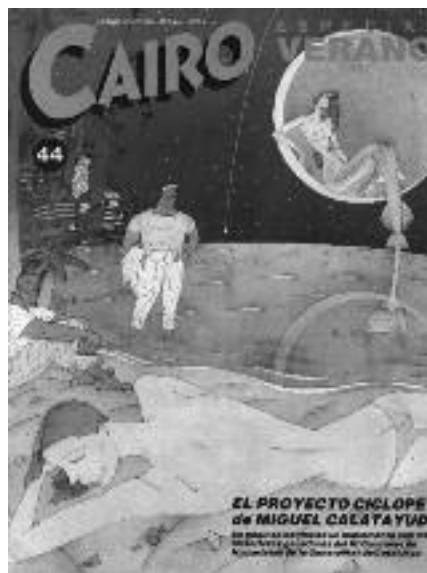
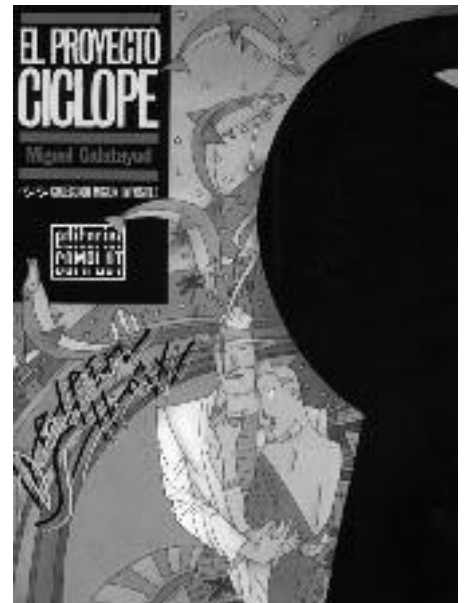
## Gili Lacosta y Mano Manila

Los personajes principales de los cómics del dibujante levantino siempre tienen un carácter fuerte y están enfrentados al entorno, al mundo, a la realidad y a la sociedad que le rodea con el ánimo de ser un revulsivo basado en su propia supervivencia y con un cierto halo poético de pretender ser un ente, casi profético, que va a llevar a cabo el cambio de las cosas tal y como las conocemos. No dejan de ser un trasunto de las ideas de su autor, y no dejan de ser, como el propio Miguel Calatayud, un francotirador.



Tejidos entre diversas tramas y diversos escenarios encontramos a personajes que cumplen estas peculiaridades, como Peter Petrake, Hércules, Gonzalo Guerrero o Jaime el Barbudo. Sin embargo en las obras a las que estamos dedicando estas líneas, *La pista atlántica*, *El proyecto Cíclope* y *La diosa sumergida* podemos encontrar a dos personajes: Gili Lacosta y Mano Manila que no la cumplen. Se trata de dos investigadores cuya premisa no está tan clara como la de los personajes mencionados. Gili Lacosta es el trasunto del autor y del lector en *La pista atlántica* y *El proyecto Cíclope*. Tiene un carácter fuerte, y pese a tener supeditado a un compañero llamado Romo, no sostiene sobre sus hombros todo el peso de la narración y muestra un carácter bastante conformista con el entorno que le rodea. Es un mercenario y espera su contratación. No le importa quién le pueda necesitar. Su valoración ética es, desde luego, dudosa. Tiene un sentido innato de justicia, que le salva, que le redime, y le hace actuar de acuerdo a esos ideales, intentando, pese a no estar contratado, investigar casos que por un motivo u otro le preocupan y le trastornan. Así, siempre inicia por sus medios unas pesquisas que se irán complicando y ramificando conforme avancen la historietas. Mano Manila es un personaje que aparece en mitad de la acción, seleccionado por su carácter por una máquina y contratado por un millonario para proteger de peligros a su hija Isa. Entra en conflicto con ella, persiguiéndola, engañándola, e intentando por todos los medios llevar a cabo el trabajo que le han asignado. En la historieta se le define perfectamente: “Carácter algo agrio que empeora con el mal tiempo, decidido y emprendedor pero un poco lento, sin suerte, no tiene ninguna especialidad, dudosamente capacitado para distintas actividades en las que ninguna destaca. Disponible según el estado de ánimo en que se encuentre al ser solicitados sus servicios”.

Otra diferencia de estos personajes con los del resto de su producción es que en estos tres trabajos la narración de la historia es coral. Aunque hay un personaje que marca el ritmo y la acción, son varios los que llevan la narración formal. Y los detectives Gili Lacosta y Manila son manejados por circunstancias, por los otros personajes y se puede decir que son enjullidos y arrastrados por las viñetas en un descenso que no dominan. Llevados, capítulo tras capítulo, en una dirección que no es la que esperan, que no es la que les gustaría. No tienen ni el control de la investigación, en el caso de Lacosta, ni el



control de la persona a proteger, en el caso de Manila. Quizás ésta sea su verdadera definición y naturaleza.

*La pista atlántica*, *El proyecto Cíclope* y *La diosa sumergida* supusieron el descubrimiento por parte de nuevos lectores de Miguel Calatayud, uno de los dibujantes de vanguardia de los años setenta. Además, le consagraron como uno de los autores más interesantes y personales de la historieta española. ◀▶

#### Notas

- (1) CERVERA, Alfons. Entrevista a Miguel Calatayud. En *Historia del Tebeo valenciano*. Valencia: Editorial Prensa Valenciana, 1992, pp. 278-279.
- (2) *Ibidem*.
- (3) Del prólogo, “En las fuentes del color”, de Micharmut. En CALATAYUD, Miguel. *Los 12 trabajos de Hércules*. Alicante: Edicions de Ponent, 2010.

Vicente Vilana

A partir de la filosofía Vicente Vilana descubrió el universo del libro-álbum. Mira a éste desde aquella y a aquella desde éste reforzando su máxima "Tan iguales, tan diferentes". Profesor de instituto, editor, ensayista y escritor para niños, Vilana gana por méritos propios cada uno de estos títulos frente a la labor de la editorial Diálogo y, en especial, de la colección 'Diálogo infantil' ([www.editorialdiálogo.com](http://www.editorialdiálogo.com))

## Un artista ilustrado

Miguel Calatayud es –permítaseme la analogía– un músico total. No es únicamente aquel virtuoso de un instrumento particular en el que reconocemos a un concertista de primera línea. Es, además, un conocedor profundo de la historia de su disciplina, competente en todos los estilos, en todos los palos, en todas las armonías, desde las más tonales hasta las más incomprensibles para un oído que se imaginaba experto. Se trata de un artista que tiene en la cabeza todos los instrumentos, todas las partituras, todas las posibilidades de una orquesta que es capaz de dirigir extrayendo de ella los infinitos colores que posee la paleta del músico.

Son bien conocidas sus facetas de ilustrador de álbumes, de cartelista, de artista gráfico, sus colaboraciones en revistas, sus trabajos en el ámbito del cómic, etcétera. Quizá lo sean menos su profundo conocimiento y su reconocible pasión por las costumbres y tradiciones de nuestra cultura popular, fruto en buena parte de su experiencia de viajero –que no turista– recorriendo pausadamente en coche, de villa en villa, muchos de los extraordinarios y escondidos pueblos de nuestra geografía, a la manera de los naturalistas de otras épocas o de los antropólogos de cualquier tiempo; que es un experto en socarrats, esas placas de cerámica de siglos pretéritos, cocidas y decoradas con óxido de hierro y carbón vegetal; o su afición al cine, a la novela negra o a la fotografía, cuyas influencias son, sin duda, reconocibles en sus trabajos.

Tampoco es bien conocida otra de sus actividades directamente relacionadas con la ilustración: la que tiene que ver con la dirección de la colección "Libros Muy Ilustrados", publicada por la editorial Diálogo desde hace ya algunos años. Una intervención a la que él se refiere como cen-

trada en el diseño y la producción, y que no deja de ser una dirección artística total que abarca desde el diseño de la colección, la elección de los ilustradores y los textos o la planificación de los materiales publicitarios, hasta el cuidado exquisito por todos los diversos aspectos y detalles que intervienen en el proceso de producción del objeto álbum ilustrado: maquetación, elección de papel, impresión, encuadernación...

Se trata de un trabajo en el que, como todo aquello en lo que el artista interviene, deja su impronta. Sus elecciones gráficas para cada libro no son casuales, sino fruto de un reconocimiento experto del lenguaje plástico que cada ilustrador pretende aportar. En su mente, siempre, operando como telón de fondo desde el que proyecta sus decisiones, arraiga un panorama completo de los diferentes estilos que componen la historia de la pintura, del diseño, del arte en general, una sombra que cimienta la perspectiva global de la colección. Creo que a su proyecto le vienen bastante bien las palabras de Carmen Bravo Villasante, una de las máximas autoridades en el campo de la literatura y de la ilustración infantil: "El día en que se haga una historia de los ilustradores españoles del libro infantil, nos encontraremos con la sorpresa de que a través de estos libros se puede hacer también una historia de las diversas corrientes del arte español del dibujo y del grabado, que reflejan las modas artísticas del realismo, modernismo, arte de vanguardia, expresionismo, arte abstracto y figurativo, sin olvidar las tendencias del pasado medieval, barroco y neoclásico". Es, pues, la suya una mirada siempre atenta a todo aquello que supone algún tipo de aportación, por mínima que sea, a la diversidad y a la riqueza de los planteamientos estéticos. En



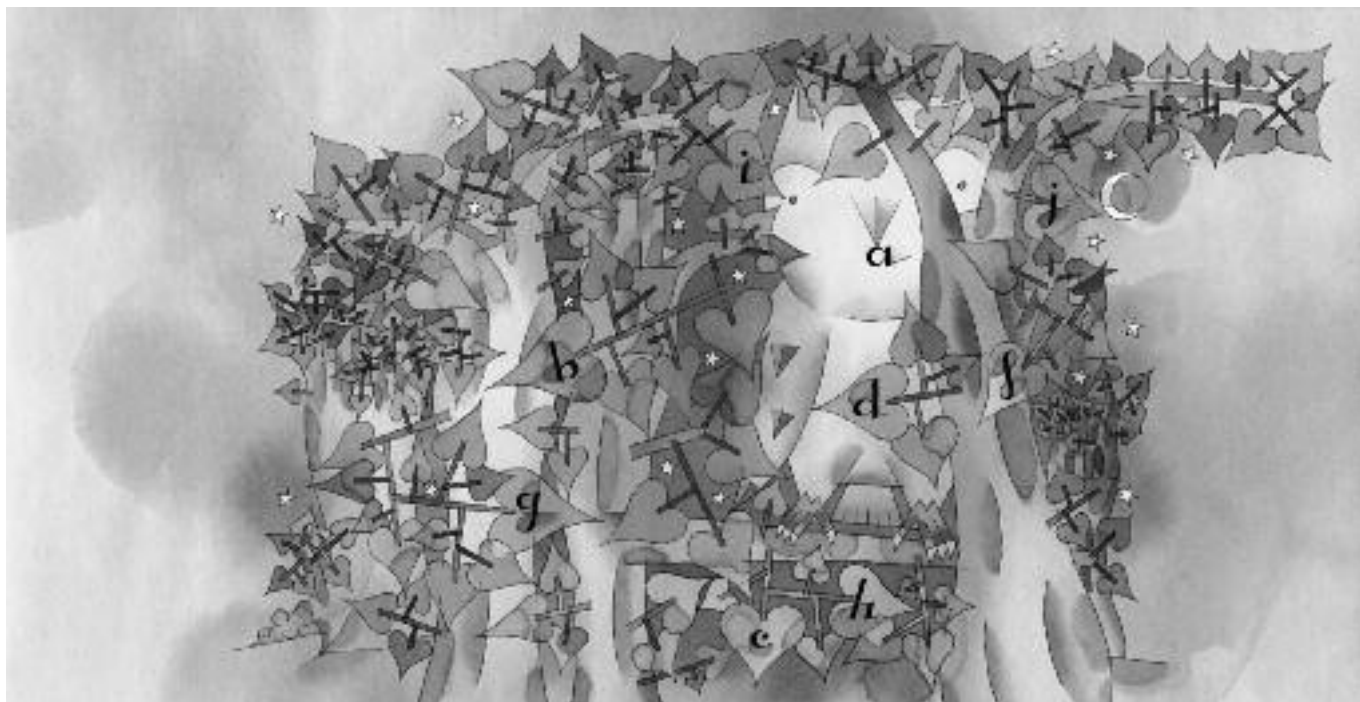


Ilustración de Miguel Calatayud del libro *El bosque de mi abecedario* de Pedro Villar (Valencia: Diálogo, 2002)

este sentido, se ha preocupado por combinar ilustradores consagrados, que son referentes en el panorama de la ilustración española, con el descubrimiento de nuevos talentos cuyos trabajos suponen enfoques, de alguna manera, novedosos. Lo que nunca acepta es la mediocridad, lo manido, las modas...

La colección cuenta con tres títulos ilustrados por el propio Miguel: *El bosque de mi abecedario* (Pedro Villar, 2003), *Tres viajes* (Jordi Botella, 2005) y *Las islas fabulosas* (Joan Manuel Gisbert, 2011). Las imágenes de cualquiera de estas obras son perfectamente representativas de su personalidad artística: en ellas flotan personajes, objetos o ambientes que no se dejan aprehender, que son puro devenir, libres y exuberantes, que no echan raíces en ninguna lógica al uso, pero que acaban convirtiéndose en la auténtica realidad para el espectador-lector aportando nuevas perspectivas, nuevas interpretaciones del mundo, de las cuales nunca podríamos decir que no son verdaderas. En sus ilustraciones reconocemos un lenguaje que genera sentido simplemente a través de las formas bellas, de la riqueza de unas gamas de colores asombrosas o de las múltiples sugerencias que nos provocan: inocencia, jovialidad y alegría, despreocupación, afirmación de la vida, liberación, sensualidad plasmada en el manejo del color y sus matices, juego, fiesta, universos posibles donde habitar o que explorar... En esos heterogéneos universos resuenan con especial significación aquellas palabras del fi-

lósofo alemán Friedrich Nietzsche: “El valor del arte reside en que en él dejamos por una vez al mundo al revés estar al derecho, al falso ser verdadero, para nuestro solaz” (*Fragmentos póstumos*, 5 [22].)

Su apuesta por un arte no representativo, antinaturalista, sin intención alguna de reflejar “la” realidad en “el” espejo, obliga a la participación del espectador, quien, de este modo, no tiene más remedio que situarse activamente en el ámbito de la subjetividad y de la interpretación para intentar anular el aparente sinsentido de la vorágine de elementos que, en tantas ocasiones, pueblan sus mundos. Tarea ésta complicada pero enormemente enriquecedora para quien se acerca a ellos, porque rica es la obra de Miguel Calatayud desde múltiples ángulos. No debe esto entenderse como que su obra se elabora de espaldas al mundo empírico. De hecho, antes de enfrentarse a la lámina, desarrolla un laborioso trabajo previo en el que investiga, toma apuntes del natural o fotografías, se documenta, recopila recortes de prensa o elabora bocetos y borradores, para luego hacer una lectura absolutamente personal de esa realidad, en la que no pocas veces aparece la reflexión y la crítica.

Con todo, se ha subrayado repetidas veces que es un artista reconocible, esto es, que posee una mirada de conjunto propia, un universo personal y una identidad coherente, que desde sus inicios representó una renovación en el campo de la ilustración infantil. Este último aspecto ha

quedado patente en la reciente exposición “Miguel Calatayud. Ilustraciones 1970-2010”, que hemos contemplado hace unos meses en el MUVIM de Valencia. Como escribe Gustavo Puerta en el catálogo de dicha exposición, el planteamiento de Miguel Calatayud sigue siendo “subversivo, tanto a nivel formal como en lo referente a sus contenidos”. En efecto, la conjunción de diversos elementos técnicos (como la aguada, la línea fina como referente sobre espacios cromáticos cuyas intersecciones se resuelven en sutiles degradados, las formas planas geométricas y su perspectiva cubista, entre otros muchos) y –señala Puerta– la síntesis que elabora a partir de mundos tan dispares como los movimientos estéticos vanguardistas que iluminaron Europa a principios del XX, la cultura popular y el pensamiento infantil, hacen de la obra de este creador una referencia única dentro del panorama español.

Además de los numerosos elogios y premios nacionales e internacionales recibidos a lo largo de su trayectoria, quisiéramos acabar recordando el reconocimiento que supuso el Premio Nacional de Ilustración otorgado en 2009 por el conjunto de toda su obra (ya lo había recibido en dos ocasiones anteriores: en 1989 por *Una de indios y otras historias*, y en 1991 por *el Libro de las M’Alicias*). Una obra que, con el transcurrir de los años, no ha perdido ni un ápice de su modernidad; una obra que nos sigue impactando y estimulando. ◀

Pablo Auladell

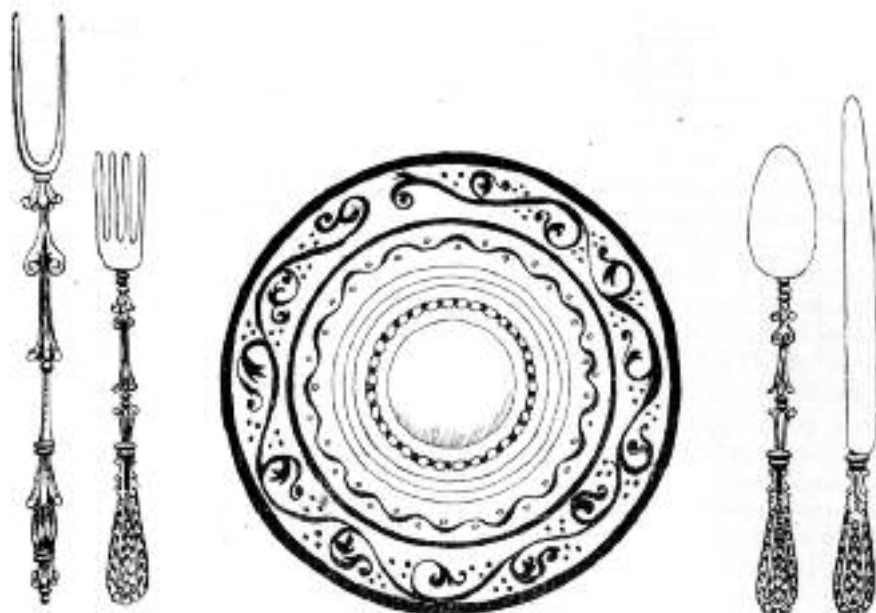
Desde *El camino del titiritero* (Edicions de Ponent) hasta *El despertar de Heisenberg* (El Jinete Azul), Auladell viene desarrollando un trabajo en el que se disuelven los contrarios, se avanza por los territorios de lo no dicho y lo no visto y se da testimonio de esa realidad que trasciende nuestro día a día y que muchos temen vislumbrar.  
Su blog: <http://pabloauladell.blogspot.com>

## La luz y un huevo frito

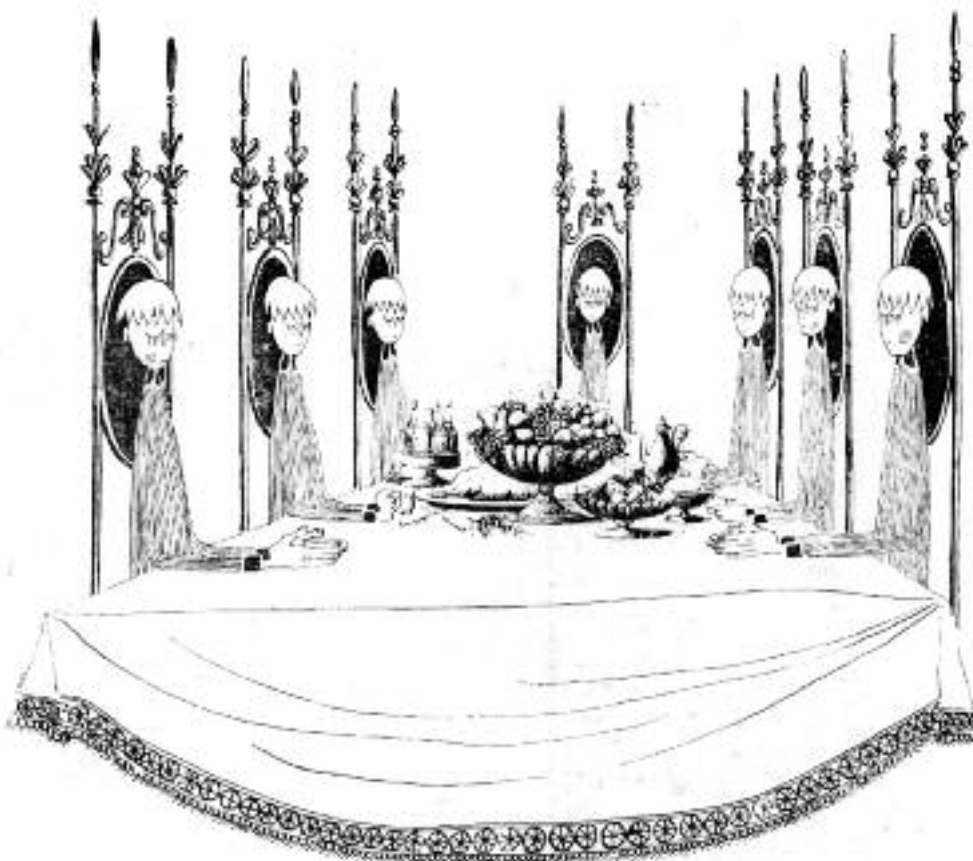
Jesús Cuadrado, cuando nos encontramos hace años en algún sarao, si salía Calatayud en la conversación, le llamaba “nuestro gran Calata” y, luego, nos instruí un poco sobre la importancia de su obra en la ilustración y la historieta de las últimas décadas, una lección breve y esclarecedora para aquellos muchachos de Alicante que querían ser dibujantes de cómic, firmaban como la Taberna del Nú Azul y se habían trabajado con ilusión e ingenuidad suicida un fanzine, o sea, nosotros, Pedro, Miguel Ángel y yo.

Calatayud se convirtió enseguida en nuestro principal valedor, y sabemos que nos defendió y reclamó atención para nosotros en el yermo de aquellos años en que a ninguna editorial se le pasaba por la cabeza publicar a un autor español y, menos aún, si era novel; y menos aún si hacía historieta de autor, “íntima”, “muy personal”, como decían ellos, los muy carbonos.

Quiere decirse que pronto nos dimos cuenta de que Miguel Calatayud, además de un fabuloso dibujante, era un tipo generoso, noble y accesible. La cual cosa daría lo mismo si su obra, como queda dicho, es deslumbrante. (Cómo aborrezco esa frasecita de “fulanito es un gran autor, pero, si cabe, aún es mejor persona”. A mí no me importaría ser un desalmado con tal de hacer unas obras extraordinarias. Como dijo Gide, con buenos sentimientos sólo se escriben malas novelas. En fin, apuntado queda.). Con el tiempo, a Calatayud, le he ido tratando más y he coincidido con él en charlas, festivales, salones y restaurantes. Fauno pícaro, mirada de mar pero sonrisa de hombre de tierra adentro. Tiene la elegancia de los sencillos y la verdad honesta y tangible del montebajo y los bancales. Es todo él como un aristócrata de almendros y parras. Da siempre la misma conferencia, pero nunca me canso de escucharle, hipnotizado,







Ilustraciones de Miguel Calatayud y Manuel Boix para *Vida juvenil* de Luis Boix (Madrid: Doncel, 1967)

como se escucha a esos pastores en el monte cuando te cuentan el secreto de una ortiga o te muestran un viejo silo de piedra escondido y abandonado. Utiliza desde hace años los mismos materiales y los mismos principios para realizar sus obras, pero, como le dijo Carlos Ortín hace poco: “Miguel, es que tú eres el más moderno de todos nosotros”.

Miguel Calatayud, como quien no quiere la cosa, se cena, lo mismo que todos los que estamos en la mesa, unas gambitas en gabardina, unos montaditos de mojama, verdura a la plancha, croquetas de bacalao y pescadito frito, que hoy vamos de picoteo, pero, cuando terminamos, busca con la mirada a algún compinche y le propone que si se piden unos huevos fritos con patatas para redondear el tema.

Umbral contaba que, cuando conoció a Jorge Guillén, se quedó muy asombrado al ver que llevaba unos calcetines marrones bastante horribles. ¿Cómo podía el creador de tanta luz llevar aquellos calcetines? También yo me he preguntado a veces cómo Calatayud, el prestidigitador de la línea clara, el creador de aguadas cristalinas, el dibujante de lo prístino y retratista del número puede alimentarse de algo tan prosaico, un huevo frito después de una copiosa cena. ¿No sería más lógico

o, por lo menos, más lírico que tomara un pedazo de pan blanco monacal y una jarrita de barro con agua? ¿O que se nutriera, como el caballero elegante y un poco descreído que asoma en sus trazos, de algún plato delicado y muy bien presentado, de alguna ambrosia sutil?

He estado en la exposición antológica que le han hecho en el MUVIM de Valencia. La exposición reúne la casi totalidad de su obra. Recorrerla es, sencillamente, abrumador. En medio de la sala, sentí ese vértigo, esa náusea que le sobreviene a uno en presencia de la belleza incontestable, del frenesí gráfico. Miguel no es, como yo pensaba, tan ordenado y pulcro, ni tampoco frío, como podría percibirse en una primera lectura de sus imágenes, sino que, más bien, es ojival, barroco, desmesurado, caótico y luminoso como la vidriera de una iglesia mediterránea donde se estuviera celebrando una misa profana. Porque antes que nada, me parece ahora que Calatayud es un grandísimo lúdico. Contemplar su exposición es comprender de pronto que este hombre no ha hecho otra cosa más que jugar, jugar a ordenar y dar un lenguaje preciso a la abundancia, jugar a domar el azar de la acuarela, jugar a hacer suntuosa la pureza de la línea. Toda esa montuosidad de dibujos sólo puede haber sido hecha en largos años de

no atender a otra cosa más que a jugar con una plumilla inglesa, un papel Caballo y unas acuarelas. Le oí decir hace tiempo a Labordeta que escuchar a Mozart le alegraba el corazón. Creo que algo así sentí la otra mañana en la exposición de Miguel, un júbilo galopando dulcemente en el pecho.

De modo que ahora lo entiendo todo mejor. Este señor se cena por las noches una yema de sol, no puede irse a dormir sin rebañar con el pan, gozosamente, esa luz ambarina; Calatayud se mete así, entre pecho y espalda, el crepitar tostado de algunas tardes de fiesta en la costa, las risas de los niños por las terrazas de Altea y el grito de las gaviotas sobre el Benacantil. Un huevo frito. Solo con ese alimento uno puede dibujar luego un mosaico de arlequines de languidez engañosa, fuegos artificiales, palmeras, bandoleros, multitudes tomando el sol en la cubierta de un yate, árboles que se van a recorrer mundo y aves delicadas que en otra vida fueron bufones de Jaume I. Sólo con ese alimento, ahora lo sé, uno puede dar luego esa luz en sus dibujos, una luz igualmente lúdica, como de zumo de naranja.

Esta noche me voy a cenar un par de huevos fritos. ◀

Rogelio Rodríguez Pellicer

Su currículum se podría resumir en dos líneas: "Rogelio Rodríguez Pellicer en Doctor en Filología, Profesor de Enseñanza Secundaria y Profesor Asociado del Área de Lingüística en la Universitat de València" pero si así lo hiciéramos dejaríamos a un lado su particular interés a la hora de estudiar temas que se encuentran en los márgenes de la investigación académica al uso, tales como una tesis dedicada a las dedicatorias o su apasionante seguimiento de las novelas españolas donde aparecen coches SEAT 600

# Las greguerías visuales de Miguel Calatayud

## Literatura, automóvil e ilustración

"Miguel Calatayud muestra con maestría el poder metafórico del arte en la geometría y, recíprocamente, la influencia de la geometría en el arte. Nos invita a darles vida a las formas, a reflexionar sobre nuestra percepción del mundo real y, sobre todo, a gozar de las historias que nos cuenta, en las que se integran inseparablemente texto e ilustración". **Eliseo Borrás** (2006) (1).

### Punto de partida

*El mundo al revés* (2): el escritor indaga sobre las ilustraciones de su libro. Pero ¿el principio no es el verbo y luego viene la ilustración? ¿O nacen a la par palabras e imágenes?

### Recorrido

En la ingente producción del ilustrador Miguel Calatayud, enormidad visual patente en la magnífica exposición antológica que hemos podido disfrutar (3), los automóviles son personajes referenciales y casi nunca protagonistas. En la obra de Calatayud un observador encontrará bastantes ejemplos automovilísticos en los que el dibujante se inspira, por ejemplo, en los grandes autos de los delictivos años treinta, como los que conducen los tres secuaces en la aventura del agente secreto Peter Petrake (1970-1973) titulada *Las máquinas del Doctor Destruction* (4); en los modelos americanos de los opulentos cincuenta, grandes vehículos tipo Cadillac novela negra, como en el mundo futuro en blanco y negro de *La pista atlántica* (5) y en su continuación *El proyecto Cíclope* (6) o el que atropella a Alicia en el *Libro de las M<sup>l</sup>Alicias* (7); o en berlinas convencionales, como el coche de carreras de *El enigma N.I.D.O.*, de Fernando

Lanana (8), como el del señor Zelub, que es noticia porque ha aparecido en la calle con una rueda pinchada en *Un genio en la tele* (9), o como el automóvil que con dos puertas se convierte en auto y que aparece al final del libro *La diosa sumergida* (10), por el que, por cierto, transita un jeep. Y el coche es hasta un juguete para una niña, como en *Saïda, la reina mora* (11). Incluso en la producción de Calatayud encontramos algún autobús, como en el *Viaje en autobús* (1942), de Josep Pla (12).

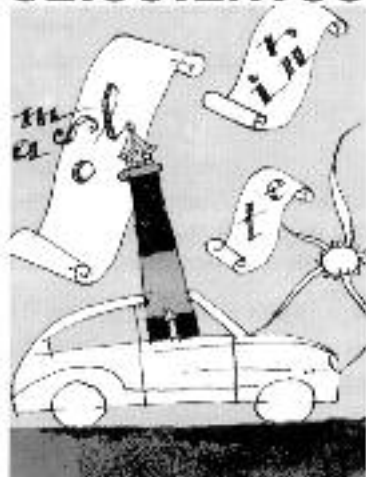
Aprovechamos la ocasión para indicar que no perdemos la esperanza de que algún día se organice una exposición retrospectiva sobre los automóviles presentes en los libros de Calatayud, a la manera de los cosmopolitas automóviles de Tintín dibujados por Hergé (13) y los populares patrios de Mortadelo y Filemón, de Francisco Ibáñez.

Pero no nos salgamos de la carretera. En honor a la verdad hemos de mencionar un librito de no más de setenta y dos páginas, del que están a punto de cumplirse los diez años de vida, y en el que el automóvil sí que es el verdadero protagonista. Se titula *Novelas con seiscientos* (2002), centrado en la figura del Seat 600 a través de la historia de la literatura española, desde *La zanja*, de Alfonso Grosso hasta *Carreteras secundarias* (1997), de Ignacio Martínez de Pisón.

1. Ilustración portada



## Rogelio Rodríguez NOVELAS CON SEISCIENTOS



2. Ilustración anteportada

3. Ilustración contraportada

El origen del libro se encuentra en un trabajo que había obtenido un accésit en la IV edición del Premio de la Fundación RACE (1998) y que versaba sobre la visión del famoso utilitario que se recogía en las páginas de la literatura de nuestro país; la idea inicial era rescatar el texto, para que no acabase enterrado en legajos, realizando una edición cuidada y no venal del mismo que sea para regalar a familiares y amigos. Tras varias conversaciones con el ilustrador, a quien nos une una entrañable amistad, una de sus propuestas fue realizar los dibujos del Seat 600 en blanco y negro, reproduciendo de ese modo el espíritu de los años en que el vehículo se convirtió en todo un símbolo, los sesenta. Por otra parte, el ilustrador contó en esta ocasión con diverso material de documentación, como fotografías del 600 e incluso con una reproducción tridimensional de un 600 de Payá, réplica del que fabricó esta famosa casa juguetera alicantina en los finales de los cincuenta. Y contó, como siempre, con una enorme cultura.

El libro se acabó de imprimir el 16 de septiembre de 2002 en Artes Gráficas Soler, de Valencia, en una cuidada edición con papel pigmentado y cartulina blanca metálica, texto en negro y cubierta de dos tintas, cubiertas con solapas, ocho ilustraciones y tirada de 230 ejemplares.

Y el resultado fue que Miguel Calatayud, que vive la literatura, supo unir la literatura, el automóvil y la ilustración en un homenaje a la literatura misma, que de eso se trataba. Siguiendo a Ramón Gómez de la Serna (1888-1963) y a sus greguerías, esas frases ingeniosas en prosa en las que se combina el humor con la metáfora y que el mismo Ramón solía dibujar, el ilus-

trador convirtió imágenes reales en greguerías visuales, metaforizaciones humorísticas ilustradas que transmiten lo mejor de este vehículo simbólico, algo que se extrae de las historias reseñadas en el libro y del subconsciente colectivo.

Once ilustraciones sencillas, como lo fue el Seat 600 en cuanto al diseño, mecánica y funcionamiento, como son, en esencia, las greguerías. Once ilustraciones con mucho significado, como el Seat 600 y las greguerías.

Pongamos carburante. Vayamos imagen por imagen y veamos qué nos sugieren y qué greguerías de Ramón nos recuerdan.

La portada misma ya era una greguería: sin aparecer el vehículo, las simbólicas letras "Seat 600" se elevaban sobre lo que podían ser chimeneas, símbolo del progreso antiguo, y competían en la altura con un avión: el 600 está en el cielo, en la gloria, en lo más alto. "Los aviones, al caer, tienen el gesto consolador de estrellarse con los brazos en + " [véase ilustración 1].

Las imágenes, de menor tamaño, de la anteportada y de la contraportada tampoco defraudan: el 600 es un tintero del que salen palabras que conforman historias, las que se recogen en el libro y las que el popular vehículo generó para generaciones enteras. "El ciprés es la pluma del paisaje clavada en el tintero de una tumba"; y en la ilustración que cierra el libro, el 600, animalizado, posee alas y corre y corre incansable entre estrellas, está otra vez en el cielo: "La golondrina llega de tan lejos porque es flecha y arco al mismo tiempo" [véanse ilustraciones 2 y 3].



**A la carretera:** Contemplemos las ilustraciones del texto.



Ilustración nº 1: el 600 es un buen alimento, da vida, es para siempre y está enlatado. Su habitáculo es pequeño y la chapa, dura (14). “Las latas de conservas vacías quedan con la lengua de hojalata fuera”.

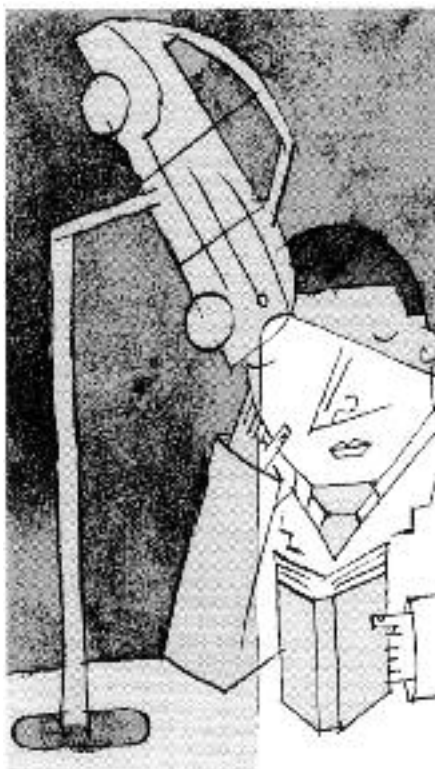


Ilustración nº 2: el 600 es tan pequeño y manejable como una lámpara por sus faros pequeños y redondos (15), luz para ver de cerca y leer. “Un foco de automóvil proyectándose sobre nosotros nos convierte en película”.



Ilustración nº 3: el 600 es tan apetecible como la fruta, es indispensable, es una perita en dulce. Todo el mundo decía que el vehículo era verdaderamente bonito. “La sandía está llena por dentro de borrones de tinta”.

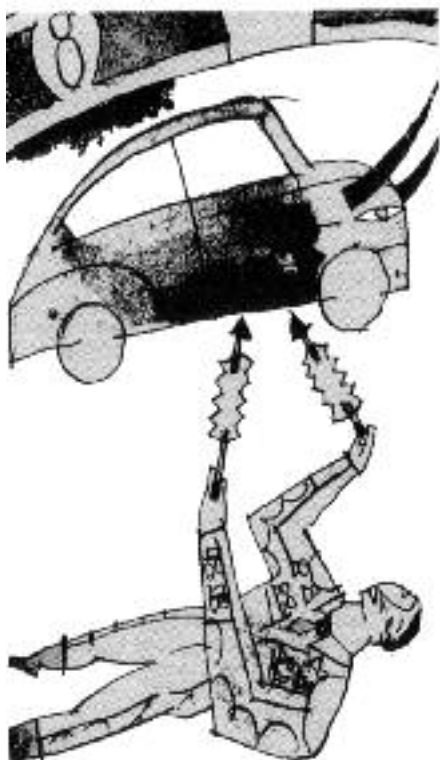


Ilustración nº 7: el 600 es un toro que embiste con su bigotera, es ágil y se mueve bien en el ruedo, es el coche nacional: el peatón-torero sortea al cochecito como si de un toro se tratase. ¿Este no es el toro, con sus “bigotes de oro”, de otro Miguel, el Hernández (16)? “Los cuernos del toro buscan un torero desde el principio del mundo”.

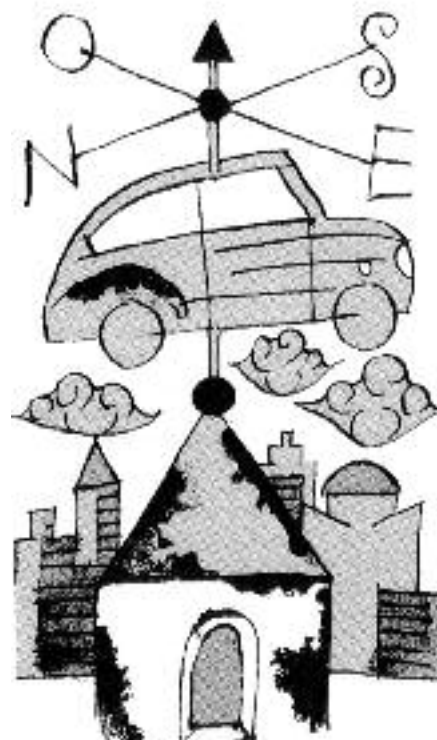


Ilustración nº 8: el 600 es una veleta, está por todas partes, por todo el país y en lo más alto. “En la veleta el viento monta en bicicleta”.



Ilustración nº 4: el 600 tiene forma de paraguas, nos refugia cuando llueve, nos recoge cuando no sabemos dónde ir. “El paraguas puesto a secar abierto en el suelo parece una tortuga de luto”.



Ilustración nº 5: el 600 es incansable, ha soportado inundaciones, parece un bote salvavidas. “Todo el mar quiere salvarse en el tablón que flota”.



Ilustración nº 6: el 600 es un pez, es pequeño, se maneja con facilidad, hay muchos 600 en el tráfico y los afortunados logran pescarlos. “Los peces pasan en fila de turistas”.

## Final del trayecto

¡Cuánto nos sugiere una ilustración! ¡Qué importancia tienen las imágenes para un texto! Si las de este librito son sencillas y tanto nos dicen, ¿qué no nos aportarán las miles de estampas (visuales) que ha creado Calatayud, obras maestras de un trabajo perfecto?

## La bocina del automóvil

Te invito desde aquí, lector compañero en este recorrido, a admirar cualquiera de las ilustraciones de un artista único, Miguel Calatayud. Imágenes para disfrutar y para pensar. “Una greguería es el buscapiés del pensamiento”.

## Stop-Star

En la ruta del citado *Viaje en autobús* de Pla, esperamos ansiosos las ilustraciones de, por ejemplo, una edición especial de otro clásico, *El hombre que com-*

*pró un automóvil* (1932), del autor gallego Wenceslao Fernández Flórez, novela en la que se relatan las vicisitudes de un automovilista desencantado: “Y acuérdesese de esto: los automovilistas tienen tres enemigos: los árboles, los ciclistas y el chófer; y un solo amigo: el amigo de usted, que se lo pedirá siempre prestado”.

“El día en que la luna se compre un automóvil, la noche será mucho más breve”. ◀▶

### Notas

- (1) Comentario a la Exposición Virtual de Miguel Calatayud disponible en [www.divulgamat.net/](http://www.divulgamat.net/)
- (2) Juego de palabras con el título homónimo del libro de Miguel Calatayud, Valencia: Media Vaca, 2001.
- (3) “Miguel Calatayud. Ilustraciones 1970-2010”. Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat (MuVIM). Valencia, de 17 de febrero al 25 de abril de 2011.
- (4) CALATAYUD, Miguel. *Peter Petrake. De los años 70 al siglo XXI*. Santiago de Compostela: El Patito Editorial, 2009.
- (5) Valencia: Arrebato, 1984.
- (6) Barcelona: Complot, 1990.
- (7) OBIOLS, Miquel; MIGUEL CALATAYUD (il.). *Libro de las M'Alicias*, Sevilla: Kalandraka, 2009, p. 4.
- (8) Barcelona: Edebé, 1995, p. 33.
- (9) SIERRA I FABRA, Jordi; MIGUEL CALATAYUD (il.). *Un genio en la tele*. Madrid: Anaya, 1996, p. 61.

(10) Madrid: Dibbuks, 2005.

(11) PONSODA i SANMARTÍN, Joan J.; MIGUEL CALATAYUD (il.). *Sàida, la reina mora*. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1987.

(12) Madrid: Fundación Wellington, 2003. La citada Fundación está vinculada al hotel del mismo nombre de Madrid y a la familia Moratíel-Ibán, pionera en España del transporte de viajeros por carretera a través de Auto-Res, véase “Pla en autobús”, *El País*, 18-1-2003, y ha publicado también *Ramón en su torreón* (2002), homenaje a Ramón Gómez de la Serna, cuya torre se alzaba en el lugar en que se encuentra el citado hotel.

(13) TINTÍN, Hergé y los coches. Barcelona: Zendera Zariquiey, 2005.

(14) La chapa con la que SEAT fabricó la carrocería del 600 durante el período de su producción era de gran calidad, a diferencia de la elaborada posteriormente.

(15) Después de la Segunda Guerra Mundial, los automóviles y motocicletas europeos, como el Fiat 600 (1955-1970), eran fabricados con este tipo de faros, tal vez herencia del conflicto bélico.

(16) Poema (Toro), “¡A la gloria toreadores!”, de Miguel Hernández, perteneciente a *Perito en lunas*. Miguel Calatayud ha ilustrado el poema de Miguel Hernández “Vuelo”, en Miguel Hernández. *25 poemas ilustrados*, Sevilla: Kalandraka, 2010, pp. 96-98.

(17) Zaragoza: Librería General, 1938, p. 149. Las ilustraciones de un libro de otro autor de origen gallego, Julio Camba (1882-1962), titulado *La casa de Lúculo o el arte de comer*, Madrid: Fundación Wellington, 2004, son de Calatayud.



Joaquín González Cuenca

El nombre de Joaquín González Cuenca yace tras la magnífica edición de los cinco tomos de *El Cancionero general de Hernando del Castillo* (Castalia). La calidad y magnitud de la empresa no sólo dan cuenta del empeño, erudición y pasión de este Catedrático de Literatura de la Universidad de Castilla-La Mancha, sino también de su profundo conocimiento de amores pastoriles y mundanos, asuntos devotos y burlescos y cantares palaciegos y populares

## Tinta china, acuarela... y mucho más

Mi amigo Javier Carvajal, que entiende mucho de esto, me asegura que la obra de Miguel es un referente del género. Mi amigo Adolfo Llamas, que también entiende de esto, me lo corrobora. Yo suelo fiarme de la opinión de los amigos que entienden; así que, si lo dicen ellos, será verdad. Y como no soy quien para sentenciar sobre asuntos que me caen a desmano, me quedo ante la obra de Miguel Calatayud en una postura de respetuoso silencio. Eso sí, nadie me va quitar el derecho y las ganas de hacer un ejercicio de empatía, y lo voy a hacer.

En el Madrid de los Austrias menores hubo un momento en que el mundo de los calígrafos estaba dominado por una familia de manchegos, los Morante, que llegaron a tal nivel en el manejo de la pluma que se llegó a sospechar de la existencia de un pacto con el diablo. Pedro Díaz Morante, el Viejo, recoge el rumor de «que sólo Dios o los ángeles podían hacer lo que yo prometía y que era caso de Inquisición y que debía ser hechicería». ¿Exagero si digo algo parecido de lo que ha ido saliendo de la plumilla y los pinceles de Miguel Calatayud? ¿Cómo puede ser que con cuatro líneas y cuatro colores se pueda construir un imaginario tan rico? Lo dicho: auténticas diabluras.

Este señor lleva décadas enfrascado en un mundo fantasmal al que de vez en cuando nos deja asomarnos y llega un momento en que nos sentimos enganchados y ya no podemos salir de él. A mí, al menos, eso es lo que me pasa. Miro y miro sus exquisitos monigotes, que, ¡ajo!, de infantiles no tienen nada, y me siento metido en el juego, como un muñeco más.

La obra de Miguel es lo más parecido a un beato medieval. Portentosa figuración monacal de un alucinado con la cabeza habitada por un sinfín de bestezuelas apocalípticas que infunden todo menos miedo. Su bestiario, como el del monje, es de lo más inofensivo. Miguel es como un niño que juega a la vez con una lagartija y un alacrán, sin discernir de dónde le puede venir el peligro. Su naturaleza es una naturaleza en estado de inocencia. Eso es vida, y no la nuestra, que está en un continuo sobresalto por los peligros del alma y del cuerpo. Llegar a jugar con los monstruos como si tal cosa es la solución, al fin de cuentas.

Agua, tierra, mar y aire. Los cuatro elementos enredados en una danza sin fin. Y los astros. Y los pájaros. Y las palmeras. Y un reloj. Y estrellas de mar. Y casas con gente dentro. Y mujeres que, como todas las mujeres, no se descuidan jamás, siem-



pre con la sospecha de que alguien las está viendo. Y el caballo de bastos y la sota de oros. Y un canguro. Y unos senos. Y el dios Neptuno haciendo alardes. Y selvas equinocciales. Y palacios encantados. Y, ¡oh maravilla!, ¡perros que ladran! Sí, sí, ¡perros que ladran, perros que dicen «guau»!... ¿Para qué voy a seguir? Sí, señores, este es el retablo de las maravillas.

Ignoro por completo la técnica artesanal que le proporciona a Miguel los atajos para acceder al mundo de la fantasía. «Tinta china y acuarela», se lee una y otra vez al pie de las ilustraciones, pero eso no es decir nada. Son cosas del oficio, que se resuelven con habilidad y ya está. Yo me pregunto por lo otro, por el tránsito de los colores a los sueños. Toda la gracia está en dar el salto del color al sueño, pero sin dejar el color atrás. El místico dice que en su vuelo a las alturas el sentido queda anulado, en suspenso. Aquí no. Lo que hace Miguel es, más que colorear el papel, colorear el sueño, consiguiendo que goce el espíritu en la medida en que sigue gozando el sentido. No sé si será mucho decir, pero a mí me parece que eso es arte puro, querido Miguel. Al menos, eso es lo que a mí me ocurre siempre que me planto delante de tu gran guiñol. ▶



Ilustración de Miguel Calatayud para *Los doce trabajos de Hércules* (Alicante: Edicions de Ponents, 2010)

### Ⓢ De las hazañas de Hércules, ¿cuál es tu favorita?

Ya he manifestado en alguna ocasión que traté a Hércules atendiendo a su condición humana. Prescindió de las deidades del Olimpo y, en la medida de lo posible, de toda la parafernalia sobrenatural con una excepción: el episodio del Jardín de las Espérides y el sustancioso papel reservado a Atlas, imprescindible como gigante obligado a sostener la bóveda celeste. Siendo yo niño, a menudo contemplaba el firmamento en compañía de mi padre. Él me contaba historias, entre ellas dos que me impresionaban: esta de Hércules y Atlas (mi favorita de la saga) y otra sobre el origen de la Vía Láctea.

Ⓢ **Polemiza Antonio Altarriba con tu interpretación de *Los 12 trabajos de Hércules*. Discrepa con la idea (que te atribuye) de que Hércules realiza estas tareas para purgar sus crímenes y sostiene que “[Hercules] se limita a cumplir la voluntad de Euristeo (...) [que] sólo quiere acabar con la vida de este bastardo al que Júpiter ha augurado un brillante destino. Por lo tanto, no se trataría de un ejercicio de expiación sino de superación, quizá simplemente de supervivencia”. ¿Qué le respondes?**

Seguramente, Altarriba tiene toda la razón y sus argumentos son incontestables. Sin embargo, yo diría que antes de iniciar *Los 12 trabajos*, manejando algunos libros de mitología clásica, llegué a una conclusión: los mitos no son del todo lineales; a veces resultan confusos e incluso surgen contradicciones. Decidí optar por la versión más convincente para mi propósito y la verdad es que en el momento de acometer las doce hazañas, sobre la conciencia del héroe pesaban demasiadas barbaridades. Dicho de otra forma: cualquier guiñol (propio en este caso) permite un gran margen de adaptación; a lo que hay que añadir que no hablamos de un estudio científico, hablamos de un tebeo.

## Entrevista a Miguel Calatayud

Miguel Ángel Díez

De espíritu lúdico hiperbólico y sensibilidad omniabarcante, Miguel Ángel Díez nos sumerge en cada una de sus ilustraciones en una geografía del encuentro, donde lo extraño se hace próximo; lo ya escuchado, nuevo; lo inverosímil pasa desapercibido y lo tierno desedulcorado. Su faceta más macabra, y no por ello de menor interés para el lector infantil, queda aún por explorar y la esperamos con avidez.  
Su blog: <http://miguelangeldiez.blogspot.com>

# Los trece trabajos de Hércules

## El gigante que se erigía sobre el mar

*Hércules, la última noche antes de partir de la isla del centro del mar*



Durante su estancia en la corte de Euristeo, Hércules oyó hablar de cientos de seres increíbles que hallaban cobijo en los confines del mundo. Pero solo uno de ellos llamó su atención. Tanto que se prometió a sí mismo que algún día se enfrentaría a él. Los pescadores, con la voz encogida, lo llamaban “el gigante que se erigía sobre el mar”.

Tras realizar los doce trabajos encomendados por el rey de la Argólida, decidió que debía marchar hacia Ecalia; pero antes, vencido por la curiosidad, embarcó rumbo a la isla donde se decía que vivía el gigante. De la isla solo sabía que equidistaba del principio y del fin del océano y que era extraordinariamente pequeña.

Dejó la barca al amparo de las olas para que éstas la depositasen en el único punto donde sus sueños son plácidos: el centro del mar.

Al fin atisbó la isla, y sobre ella la figura temible del gigante. Temible por sus dimensiones, aunque de rostro amable. En un principio pensó que se hallaba ante el mismísimo dios Neptuno; pero, tras desembarcar, descubrió, sorprendido, que el gigante estaba pintado sobre un inmenso acantilado que hacía las veces de lienzo.

A los pies del acantilado un hombre sencillo le miraba con deferencia.

El hombre le explicó que procedía de muy lejos, de una pequeña aldea cercana a Akra Leuke y que aquella figura no era la figura de un dios sino una imagen mucho más poderosa. Una imagen simbólica. Un homenaje al mar. En su interior se albergaba todo el océano, sus costas, sus gentes y hasta los dioses marinos.

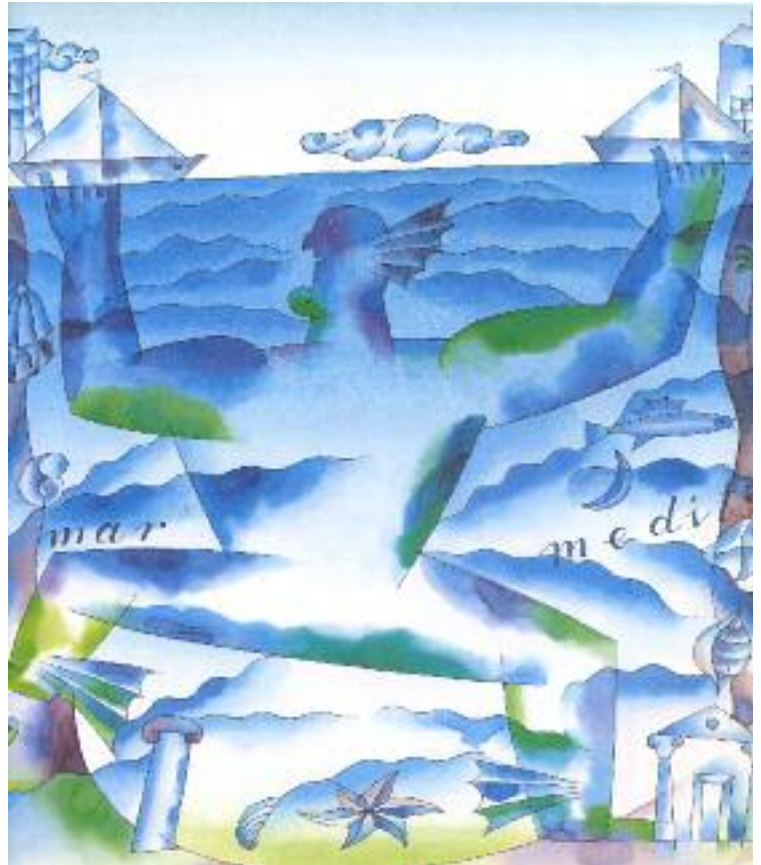
Hércules le preguntó si era discípulo de Execias, el pintor de figuras negras, de Nicias, o de Nicómaco. Pero, tras ver detenidamente las pinturas, adivinó que, fueran quienes fueran sus maestros, hacía tiempo que los había abandonando para seguir su propio camino. Un camino lleno de manchas de intensos colores que parecían conversar entre ellas. En su reino, las formas y los tamaños no se regían por las leyes humanas o divinas, sino por la lógica de la narración y de la emoción, y las figuras principales, de una simplicidad maravillosa, y se engarzaban con el fondo creando un solo ser.

Aquel hombre tenía la capacidad de contar historias mezclando palabras y dibujos. Cada imagen, hecha de un tejido luminoso que se encendía desde dentro, era un mundo en sí mismo donde uno podía pararse y descansar; pero todas ellas unidas formaban una

historia que se hilaba de una manera extraordinariamente lúcida. El hombre le explicó que su isla equidistaba del principio y del final del océano porque el resultado de su profesión equidistaba de la obra de arte más sublime, digna de un museo, y del arte más mundano, la artesanía popular.

Hércules le pidió que inmortalizara sus aventuras. El hombre aceptó, aunque le puso una condición. Le explicó que él no hablaba de dioses sino de hombres. Hércules sonrió.

De vuelta a la barca, se giró hacia el gigante y le saludó. En ese momento el mar dejó de soñar y despertó de su letargo. ◀



© Miguel Calatayud. *Gigante que se erigía sobre el mar*. Imagen utilizada posteriormente, por el autor, para el *Cartel Regata Dos Ciudades* Ayuntamiento de Palma / Ayuntamiento de València, 1994

## 3M Sistemas para Bibliotecas



Seguridad



Autopréstamo



RFID

3M Sistemas para Bibliotecas le facilita las soluciones más adecuadas a cada necesidad:

Sistemas de Seguridad, Autopréstamo y RFID.

Sistemas para Bibliotecas  
3M España, S.A.  
Juan Ignacio Luca de Tena 13-25  
28017 Madrid  
Tel.: 91 321 64 92  
Fax: 91 321 64 62  
email: negocioes@3m.com  
www.3m.com/na





## Entrevista a Miguel Calatayud

Ⓡ **En *Soy el aire*, el aire está un tanto cansado de que lo pinten azul. Seguramente se trata del primer libro para niños que retrata lo invisible. Da la impresión de que ya desde tus primeros álbumes hay un interés que recorre tu obra tanto por mostrar lo que muchas veces pasa desapercibido como por cuestionar las convenciones establecidas.**

R.- Así es, en *Soy el aire* se desarrolla desde la misma cubierta (con ese sombrero en pleno vuelo) un sencillo truco de representación; la invisibilidad del aire se sustituye rellenando los espacios correspondientes con series de bandas onduladas que presentan coloraciones de tonos que se van degradando en intensidad. En función de cada tema se utilizó la gama más adecuada. El libro, como imagino sucedió con toda la serie, estaba sujeto a una pre-maqueta que incluía esquemas abocetados de Miguel Ángel Pacheco (en funciones de director artístico, además de su intervención literaria junto a José Luis García Sánchez). La única sugerencia que no tuve en cuenta fue la del aire como elemento transportador de música. El apunte suministrado representaba la solemnidad de toda una orquesta sinfónica en pleno concierto. Me pareció conveniente introducir un cambio de aspecto más simpático: ¿Por qué no un grupo de jazz?

Ⓡ **Ya que mencionas el Jazz, nos podrías decir qué te interesa de este género musical. Y nos podrías recomendar un disco.**

R.- El jazz posee un atractivo visual indiscutible y su relación con la ilustración se produce a través del cartel. Tuve la satisfacción de colaborar con un equipo de contratación (Colectivo Promoción de Jazz) y con ellos realicé encargos para varios festivales: Valencia, Andorra, Madrid... No me considero experto, ni mucho menos. Puedo relatar un caso de absoluto despiste o más bien de ignorancia lamentable: tras consultar unas fotografías como documentación, dibujé un músico con el saxofón entre las manos. Pensé que por manías de diseño apetecía girar la figura de derecha a izquierda. Con posterioridad a la impresión del cartel, alguien me dijo que la posición la manos no era correcta y que así no se tocaba el saxofón. La inversión produjo un efecto desnaturalizador, falso. Cosas de la imagen.

Para las recomendaciones consulto al amigo Fede García Herráiz, una de las personas que más saben de jazz en este país. Ahí van sus sugerencias, una es novedad, la otra reedición ampliada:

Lee Konitz - Brad Mehldau - Charlie Haden - Paul Motian: **Live At Birdland**. ECM Records.

Registro directo en el club Birdland de Nueva York en diciembre de 2009. Lee Konitz en gran forma a sus 82 años, en ilustre compañía. Absolutamente recomendable.

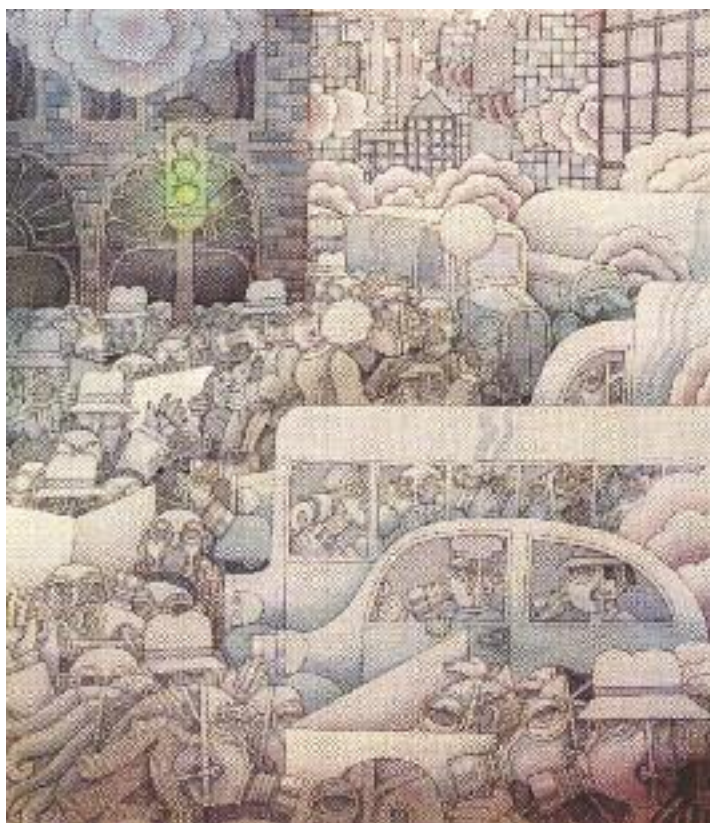
John Coltrane: "Complete Live in Stuttgart 1963". Doble Cd. Domino Records.

Se ha recogido el concierto completo y un tema del concierto en París dado tres días antes.

Ⓡ **Volvamos a *Soy el aire*. ¿Estás de acuerdo con la idea de que los libros publicados por la colección *Mi primera biblioteca de Altea* (entre los que también se encuentran *Soy el árbol*, *Soy el fuego*, *Soy un niño*, *Soy un pájaro...*) propusieron una nueva forma de dirigirse al niño y de entender la literatura infantil en España?**

Esa colección se convirtió en todo un éxito internacional porque existió desde el principio una voluntad editorial con el claro propósito de que así fuera. Creo que la novedad consistió tanto en la modernidad y calidad de la ilustración, como en los temas recogidos, tan alejados de los consabidos relatos; sin olvidar que se trata de un producto a la medida del momento en que apareció.

En otro orden de cosas, es preciso añadir que la experiencia fue un abuso total con respecto a la aportación artística. La fórmula de colaboración se reguló mediante la firma de un contrato abusivo e impresentable desde cualquier punto de vista. Algo impensable hoy en día (supongo, vaya usted a saber).



# Los fósiles, el aire

Aitana Carrasco Inglés

A pesar de haber viajado por Camboya, haberse bañado en el Mekong y haber explorado las ruinas de Angkor Wat, Aitana Carrasco sigue siendo pelirroja, muy simpática, lista y una extraordinaria ilustradora. De este viaje se trajo muchas cartas conseguidas en el suelo, el deseo de no trabajar en lo que no le apetece, la satisfacción de no haber pisado una mina y algún proyecto que se tiene entre manos y guarda en secreto. Su blog: <http://aitaneta.blogspot.com>

“Al despertar, recuerda con total claridad y detalle cómo en la fantástica excavación no sólo aparecieron fósiles desconocidos. También piedras y objetos de formas sorprendentes, refinadas geometrías con significados ocultos, originales alfabetos y jeroglíficos indescifrables”  
**Miguel Calatayud**

## I. El viento

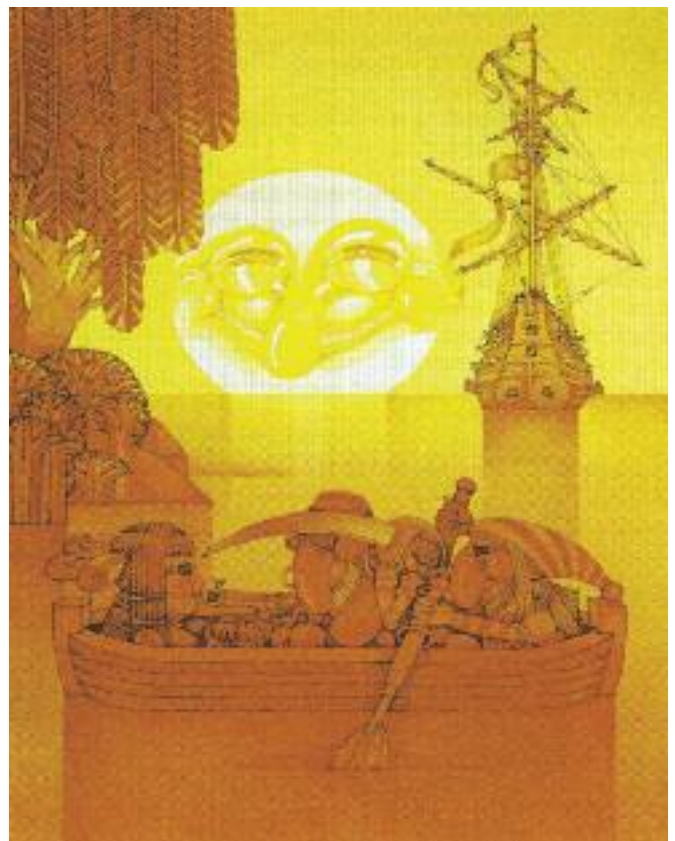
Cuando yo era pequeña, en mi casa había muchos libros ilustrados. También en mi escuela. Yo tenía mis favoritos, como es normal. Ocurrió que muchos de ellos se rompieron, pasaron de mi casa a la de los primos o la vecina, se perdieron, etcétera. Esos libros favoritos se me fueron olvidando; fueron siendo desbancados por otros, y estos por otros, y así sucesivamente conforme iba creciendo.

Pasó el tiempo y cumplí los trece. En mi escuela, como cada año, celebramos la Semana de la Ciencia. Aquel curso el título era, lo recuerdo bien, “El viento”. Habíamos trabajado sobre el tema en las distintas asignaturas. Al final del trimestre, todo lo realizado se colgó en las paredes y, además, hubo una exposición relacionada con el viento, para la cual cada quién trajo de casa cualquier cosa que tratara en mayor o menor medida sobre el asunto: instrumentos musicales, cometas, veletas, libros... Yo llevé un tratado de vela que encontré en la biblioteca familiar y una armónica.

El evento se celebraba siempre en sábado. No recuerdo nada de ese día, sólo que en la exposición vi una maqueta de un gran barco armada por el abuelo de alguien que me impresionó mucho y un álbum ilustrado que llamó mi atención desde lejos: *Soy el aire*. Me acerqué y tomé el libro. Su recuerdo permanecía enterrado en mi cabeza, como un fósil y, hasta que no lo vi, no lo supe: “¡Este era mi libro favorito cuando era pequeña!”, exclamé una y otra vez y lo mostré a todo el mundo, queriendo hacerles partícipes de tanta emoción, como si las corrientes eléctricas que recorrían mis neuronas en aquel momento no sólo me ocurrieran a mí. La maestra que había traído el libro a la exposición me vio, me escuchó, se conmovió y me dijo “Quédatelo; mis hijas no le hacen mucho caso”. Y yo pensé que me decía lo de sus hijas para quitarle importancia al hecho de regalármelo, porque estaba segura de que también debía ser el libro favorito de ellas y yo les estaba robando un recuerdo.

## II. La memoria

Siempre me han fascinado los mecanismos de la memoria: cómo retenemos unas imágenes en el recuerdo y otras no, cómo hay imágenes que dejan improntas imborrables y otras, la mayoría, pasan de largo. Hoy pienso que es probable que las hijas de mi maestra en verdad no le hicieran caso a aquel libro; que, por unos u otros motivos, aquellas ilustraciones no llamaran su atención. La memoria es selectiva: retiene y almacena sólo lo que quiere, lo que le interesa o lo que cree nos va a servir algún día para algo.



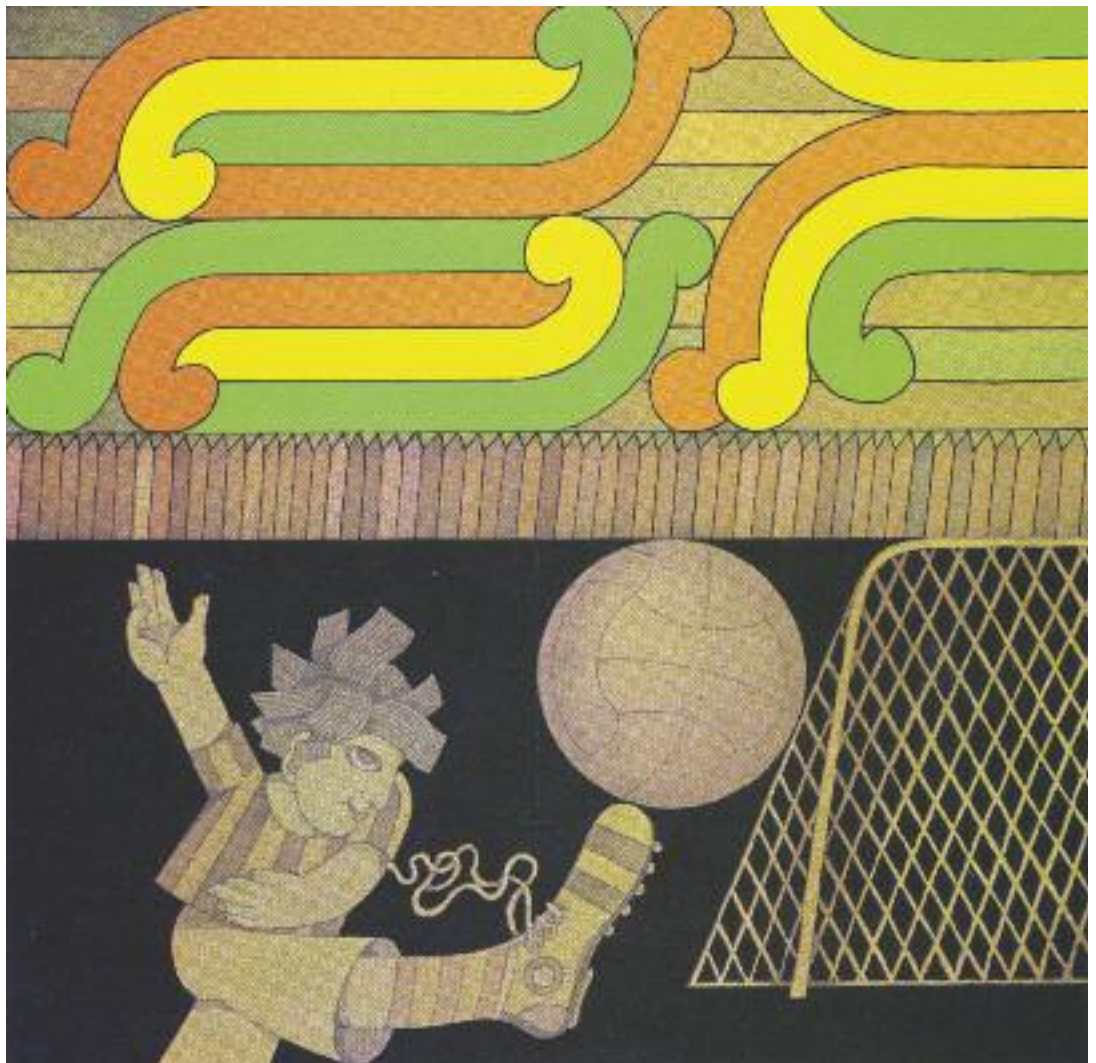


Algunas veces, como aquel día de mis trece años, un estímulo despierta un recuerdo dormido, y éste viene de la mano de otros, en cadena. Frente a la mesa de la exposición, recordé que al ejemplar de *Soy el aire* que yo tuve en mi niñez y que luego perdí, se le desprendieron muy pronto las tapas de tanto abrirlo. Recordé que en el reverso de la portada rota había un dibujo hecho con un rotulador negro y grueso por mi tío Max: una niña con pecas. Al abrirlo y leerlo de nuevo, me di cuenta de que no recordaba la historia, ni siquiera el título, y, sin embargo, sí recordaba que había formas dialectales y conjugaciones verbales del catalán que no se usaban en Valencia y que yo no comprendía. Eso sí: recordaba las ilustraciones perfectamente, cada una de ellas, casi en el orden correcto. Tampoco las comprendía por completo. El ilustrador (eso tampoco lo recordaba) era Miguel Calatayud.

En su proceso de selección, la memoria retiene más y mejor las imágenes que los textos. Éstas tienen mayor impacto en los procesos cognitivos y son mucho más propensas a formar parte de nuestra memoria a largo plazo, dado que crean recuerdos multisensoriales al ser procesadas por el hemisferio cerebral derecho. La intensidad de esa imagen es decisiva: cuanto más traumática o más placentera resulta, a menor superficie la entierran las capas del olvido.

### III. La huella

Al observar una imagen, su impacto se refleja en el cerebro como si fuese una huella. Cuando la calidad de la representación es excepcionalmente buena o la intensidad emocional del impacto es profunda, la grabación se produce de manera automática, sin necesidad de repetición ni estudio. Sin imágenes, es más difícil que un libro se asiente en la memoria a largo plazo. Es más: es posible, como en mi caso, que de un libro sólo recordemos las ilustraciones, después de muchos años de haberlo leído.





No hace mucho, en el MUVIM de Valencia hubo una gran exposición retrospectiva de la obra de Miguel. El día que fui a verla fue como excavar en mi memoria. Volvió a ocurrirme lo mismo que en la exposición sobre el viento de mi escuela, y comprendí que no es que *Soy el aire* fuese mi libro favorito de niña, sino que Miguel Calatayud era mi ilustrador favorito. Vi carteles y recordé los lugares exactos donde estaban colgados. Vi un cómic y un fondo del mar. Vi los pájaros y las plantas y las flores y los árboles y los insectos y las escafandras. Vi las palmeras y las lunas y los soles. Y los pelos y las trenzas y las tetas. Las nubes, las olas, las burbujas y los peces voladores y los ojos de buey. Sabía perfectamente cuáles de esas imágenes había visto antes y cuáles no: mi cerebro las había fosilizado y ahora el aire les barría el polvo. Y un sinfín de recuerdos dormidos despertaron, porque las imágenes venían acompañadas de luces, de olores e incluso del tacto de la pared estucada de mi habitación infantil o de la vibración que producía en mis músculos faciales el hecho de apoyar la frente en el cristal del autobús escolar que nos llevaba al teatro.



## IV. El miedo

Han pasado veinte años desde que yo tenía trece. Ahora soy ilustradora. Sé que mi iconografía está formada por todas las cosas, enterradas o no, que forman parte de uno u otro modo de mi memoria, y soy consciente que de muchas de esas cosas tiene la culpa Miguel Calatayud. A raíz de su exposición retrospectiva y de todo lo que despertó en mí, me he preguntado por qué sus ilustraciones se quedaron grabadas a fuego en mi cerebro. No creo que sea un proceso, el de la memoria, para nada caprichoso, aleatorio ni casual. A pesar de lo que se empeña en creer mucha gente, los niños tienen capacidad crítica para apreciar la buena ilustración. Seguramente la niña que fui supo apreciar todos los elementos formales que hacen de la obra de Miguel una buena obra; seguramente me vi reflejada de algún modo en su imaginario y reconocí algunos mecanismos de representación como propios: las perspectivas, los tamaños, la repetición, la línea de contorno... Pero la verdad es que esto solo lo supongo, porque no lo recuerdo. Lo que sí recuerdo, lo único que recuerdo, es que no entendía del todo sus ilustraciones y eso me gustaba, me hacía regresar a ellas. Además, eran imágenes que nunca me dejaban indiferente: estaban llenas de colores y de detalles que me inquietaban, me desasosegaban e incluso me daban miedo. Las figuras se amontonaban a veces en el papel y yo sentía que me ahogaba: permanecían en posturas que, pese a parecer naturales, resultaban de alguna forma incómodas. Algunos personajes destilaban una sensualidad que yo no sabía muy bien dónde meter. Y había cañones y garfios afilados y árboles que me parecían cerillas encendidas. Había ojos y párpados que me hipnotizaban. Bocas llenas de dientes. Chimeneas. Humo. Manos con uñas. Líneas precisas: rectas y curvas. Sonrisas raras. Labios. Cuchillos. Miedo. Lo que más recuerdo es el miedo que sentía al contemplar ciertos detalles: los ojos-faros de un coche; las máscaras antiguas, el viento violeta, la mirada de reojo de un oso, la silueta de un hombre que casi no cabía en la ventana de una casa...

En esa etapa en que no estaba claramente establecida la división entre lo vivo y lo inanimado, lo visible y lo invisible, lo grande y lo pequeño, el miedo que yo podía controlar era una manera de ponerme a prueba, de medirme con la vida. Abría a las páginas, no sin cierto morbo, y sabía cuándo venían las imágenes que temía. Yo podía pasar la página cuando quisiera y el miedo se acababa. Y después volvía, siempre volvía.

El trabajo de Miguel Calatayud es complejo, impactante, estéticamente bello y formalmente rompedor. No está hueco y posee una fuerza y una potencia inusuales. En mi opinión, el mérito de su obra para niños es que no se diferencia de su obra para adultos en su manera de ser concebida: sus ilustraciones me respetaron como persona cuando niña, presuponiéndome inteligente y sabiéndome fuerte. Y eso no se olvida. ◆



Artur Heras

Referente de esa otra Valencia en la que la vanguardia y la experimentación, el juego y el conocimiento, el humor y la reflexión buscan incidir en la realidad, la obra de este pintor, escultor y artista gráfico sorprende y fascina en cada una de sus facetas. Se trata de una producción que merece mantenerse cerca del alcance de los niños. Para empezar, hágase inmediatamente con *Madame Leonarda* (Media Vaca).  
Su web: [www.arturheras.com](http://www.arturheras.com)

# L'aventura del dibuixant

1

“No necesitaría las palabras, si supiera pintar o dibujar como ellos. Las pinturas y la obra gráfica que me gustan, me gustan precisamente por eso, porque me dejan mudo, me fascinan y me llenan totalmente, hacen inútiles las palabras”.

Es Emili Teixidor quien así escribía, el año 1995, para un catálogo de Miguel Calatayud, en un artículo titulado “La estética feliz”.

Hace un par de días subrayé en un periódico la columna de David Trueba a propósito del fotógrafo Jacques Henri Lartigue, de quien se exhibe una amplia y excelente muestra en la Fundación Caixa-Forum en Madrid: “[era] alguien convencido de que la felicidad es un don y su esfuerzo principal debía dirigirse a mantenerlo y conservarlo”.

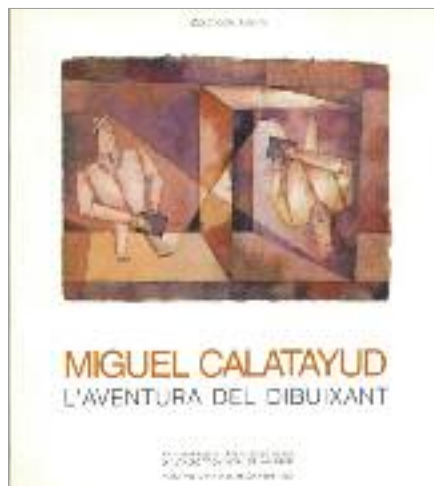
Ciertamente, toda la extensa colección de fotografías de Lartigue mantiene ese tono vital, gozoso y divertido con el que traspasa el tiempo, con una imperturbabilidad que la protege. Si no fuese por los trajes de época, los vehículos y otros datos que siempre asoman en lo fotografiado, se podría pensar que están acabadas de realizar por algún joven lleno de *joie de vivre*. Y eso es exactamente lo que pienso del trabajo de Miguel Calatayud y esa es la causa del arco –en el tiempo editorial– entre la definición de Trueba y la de Teixidor; a mi entender, hablan de lo mismo, ambas definen muy bien el espí-

ritu de los trabajos, que desde años acumula con regularidad minuciosa el dibujante de Aspe.

Recordando las imágenes de Lartigue, pensaba que algunos –pocos– consiguen salir indemnes de las tribulaciones que impone cada época. Parece imposible no quedar marcado por los periodos dramáticos o trágicos donde las guerras o las privaciones y carencias lo empapan todo. Al igual que al fotógrafo francés esto también es aplicable a Calatayud, a pesar de tratarse de periodos distantes y diferentes. Es significativa su contribución y participación del espíritu crítico en momentos más beligerantes. Basta recordar algunas de sus colaboraciones con la cartelera *Turia* en cuyas viñetas sostiene una visión no complaciente y, a la vez, mantiene un ambiente de bonhomía en las que no penetra el dolor ni el rencor. Y no es por el humor. Este por sí mismo no garantiza ese tono. Es probable que se deba al “esfuerzo por conservar la felicidad” mencionado arriba.

Una labor que, a través de una enorme variedad de colaboraciones, libros, carteles y publicaciones de todo tipo, ha desarrollado como un cosmos donde los contrarios viven armonizados por una luz que desde el fondo del papel colorea por igual con delicadas transparencias, desde la vegetación tropical, los paisajes urbanos, hermosas mujeres junto a canallas de cartón, hasta viejas historias populares.

Catálogo de la exposición de Miguel Calatayud *L'aventura del dibuixant*; Sala Parpalló, Valencia; CAM, Alicante; Casa del Cisco, Aspe, 1995







Bocetos y cubiertas de Miguel Calatayud para serie "Autors d'Ara"

## 2

Me parece conveniente decir que Miguel y yo coincidimos en los cursos de la antigua Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia donde nos hicimos amigos.

Una asignatura, optativa entonces, era la denominada Grabado calcográfico. Allí, un buen conocedor del oficio nos imponía un duro, lento y prolongado aprendizaje en el que no se podía –si el profesor estaba presente– salir de la norma. Así pues, tuvimos que grabar primero con buril, después con técnicas de barniz, los modelos clásicos que exigía. Pasado el tiempo aquello produjo un goteo de abandonos en el número de alumnos, ya de por sí escaso, que unido a la maraña de líneas cruzadas, una y otra vez, suponía un freno mental en la testosterona juvenil, aunque también nos sirvió para aumentar la capacidad de ir entonando y graduar la distinta intensidad de las tramas que cruzadas en varias direcciones modulan los grises y negros. Miguel entendió pronto la importancia del ángulo de cruce de las líneas y cómo los sucesivos cuadrados, rombos y

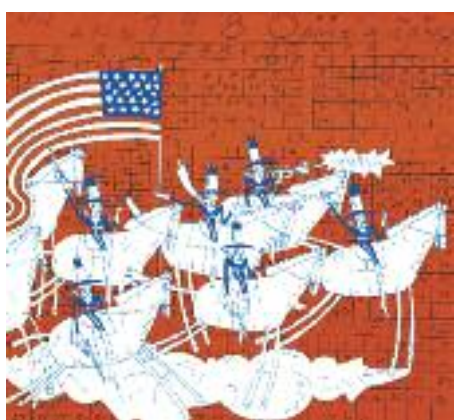
triángulos obtenidos van a formar las tensiones en la superficie.

Esa red va a seguir presente en todo su trabajo hasta nuestros días. Siempre enlazará toda la "materia" del dibujo desde una delgada y fina línea que va trazando diagonales, curvas, espirales, estrellas, círculos, cruces, bigotes o lunas. La línea anda sola saltando o sorteando obstáculos; otras veces unida en grupo acabará formando un tapiz donde lo plano mantiene la esencia sin concesiones a la representación tridimensional. Idéntica máxima a la que impuso el movimiento moderno y las vanguardias clásicas del arte contemporáneo frente a la idea de simulación. Con esas líneas y sus fragmentos compone Calatayud los escenarios donde quedan entrelazados los personajes, la arquitectura y la naturaleza con los textos caligrafiados para formar un armazón inseparable a la manera de las pinturas cubistas.

## 3

No sé por qué asocio esa manera de dibujar con el rasgueo de las cuerdas de guitarra. Durante la época de estudiante





Portadas de Miguel Calatayud para la revista *Turia*

Miguel la tocaba y cantaba para sí (otra forma de cultivar la felicidad). Supongo que por eso la musicalidad de sus dibujos guarda alguna relación con cierta representación visual de los sonidos.

Cuando la mayoría de compañeros, durante los inicios, andábamos pringados con los colores al óleo y una excesiva expresividad plástica producida por el generalizado y escaso conocimiento técnico, él ya sabía que para conseguir que la aguada quedase uniforme y plana, el mejor sistema consiste en que, antes de que el soporte la absorba por completo, emplear papel secante que permite, además, acentuar gradualmente la intensidad del color (afinar la guitarra).

#### 4

En sus imágenes no hay sujeto. El motivo principal es la interacción: todo está relacionado y es visible. No hay un primer plano alrededor donde situar lo demás. Si hay un personaje principal está acompañado de su entorno (circunstancias) y en esa imposibilidad de aislar a alguno de los actores del resto, estriba una característica que trenza todos los elementos a la manera de un gran tapiz, de tal forma que si intentamos levantar el hilo de uno de los

elementos, se deshará la escena. La estructura de sus imágenes, como ya hemos dicho, es similar a un lienzo cubista o informalista.

#### 5

Nunca me ha parecido que su trabajo tuviese como destinatario exclusivo a los niños. Más bien tengo la impresión de que la riqueza de datos y la complejidad de sus escenas requieren un aporte de conocimientos más basto. Puede ser o no ser así, pero lo que no ofrece ninguna duda es la manera en que Miguel Calatayud “entra” en sus creaciones. Se asemeja más a la del niño que va a iniciar un juego que a la del profesional –y él, lo es– que va a aplicar sus conocimientos. En su caso se puede decir que sin diversión no hay dibujo, es decir el disfrute es imprescindible para realizar la obra. Ese aspecto lúdico y hedonista es prioritario en su registro; aquí sí es constante la presencia y el palpito del niño que el propio dibujante mantiene despierto y sensible a través de los años.

#### 6

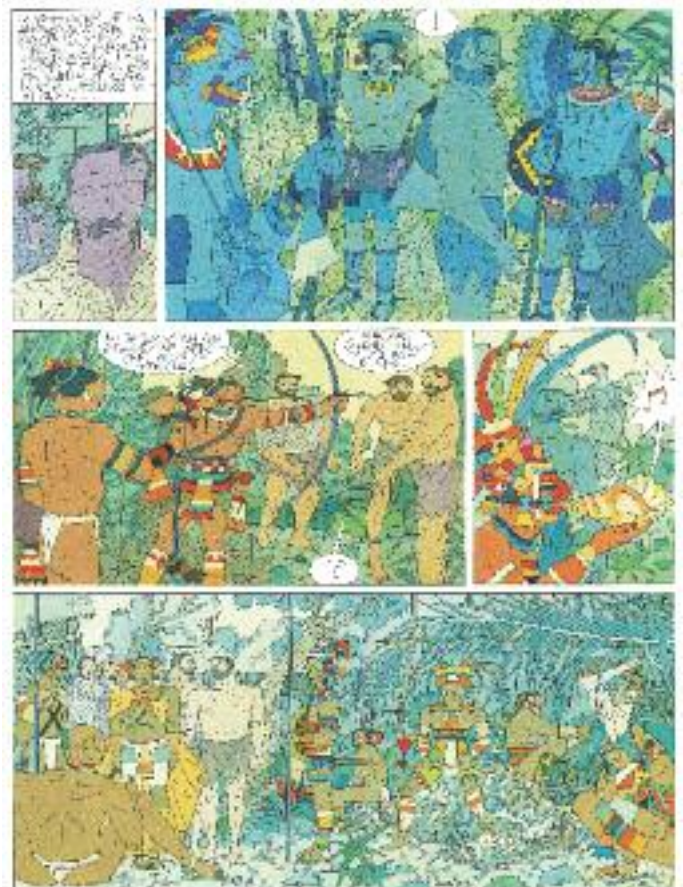
En general se considera que Miguel no es un dibujante realista. Pero en muchos de sus trabajos, y en especial en algunos



cómics, desarrolla un estilo ambicioso, lleno de documentación ilustrada que se acerca a un modo de realismo pictórico muy plástico que, aún manteniendo el plano, potencia la densidad y el barroquismo en unos escenarios por los que asoma una obra coral, idónea para enfatizar el tono épico de las historias narradas. La culminación de ese momento, a mi parecer, lo logra en los titulados *La pista Atlántica* (1984) o *El proyecto Cíclope* (1990), con viñetas elaboradísimas repletas de sensualidad y con un muestrario de tipologías humanas muy revelador de un periodo de la sociedad del desarrollo-ocio, dotadas de una calidad de dibujo infrecuente en ese tipo de publicación, y en *Conquistadores en Yucatán. La desaparición de Gonzalo Guerrero* (1992), donde además incluye el uso del color como elemento de contraste entre la cultura maya y la de los colonizadores españoles. Las grandes viñetas son auténticos cuadros de historia que deberían servir para el aprendizaje desde los pequeños escolares hasta los estudiantes de arte.

## 7

“Hacen inútiles las palabras. Me dejan mudo.” La frase de Emili Teixidor sobre la fascinación que le provocan obras como la de Miguel, me indican que no puedo hacer gran cosa con estas notas. Tampoco es mi pretensión fuera de las particularidades que aporta la condición de testigo. En ese sentido, la publicación aludida corresponde al catálogo de la exposición que celebramos en la sala Parpalló de Valencia (espacio que dirigí desde su creación en 1980 hasta su clausura en la calle Landerer con la muestra de M. Calatayud en 1995), titulada “L’Aventura del Dibuxant” y que hoy me sigue pareciendo un buen calificativo para su extensa producción. ¡Una mano de décadas en la mano! En ella se acumulan bosques con pájaros gigantes, buques piratas, cielos estrellados, cíclopes, ángeles extraviados, ensangrentados cuchillos, dragones pop, fieras no violentas, monstruos y calaveras, elefantes sabios, peligrosas chicas... No hay temor. El dibujante abrirá camino con su lápiz como un explorador en medio de la selva y nos mostrará con delicadeza todos los sonidos y colores del mundo, antes nunca vistos. ◀



Ilustraciones de Miguel Calatayud de *Conquistadores en Yucatán* (Barcelona: Planeta-De Agostini, 1992)

Pablo Mestre

Como diseñador, el adjetivo calificativo de gráfico restringe mucho el sentido y la labor de Pablo Mestre. Basta ver su *Segunda memoria* (disponible en [www.pablomestre.com](http://www.pablomestre.com)) para apreciar cómo lo que propone y nos ofrece Mestre es una forma de ver la vida. Destaca especialmente sus publicaciones con el Colegio Gençana. Para todos aquellos que se interesen por la educación, aquí encontrarán la lección de un maestro

## Gazpachos y pasillitos

*Imagen para la Fundación Deportiva Municipal del Ayuntamiento de Valencia, año 1992. Imagen utilizada para distintas aplicaciones (cartel, Maratonina, Carrera de San Silvestre e imagen de la propia Fundación)*



Miguel Calatayud es el mejor grafista en la actualidad. Me pongo a buscar en el María Moliner una definición o acepción de grafista o grafismo –para tener un serio y buen arranque en este artículo– y, casualmente, me dice que el grafismo es una “técnica aplicada a la realización material de carteles, folletos, etcétera, mediante el dibujo, collage, fotografía y otros procedimientos”. Nada mejor y más concreto para definir el saber hacer de Miguel en esta faceta plástica a la que hace referencia la mitad del título. La otra mitad es la parte más personal y de amistad que con el tiempo ha ido creciendo en su compañía.

Las ilustraciones de Miguel Calatayud son conocidas por todo el mundo. Numerosos son los premios que ha recibido por ellas, el último y uno de los más importantes el Premio Nacional de Ilustración en 2009; los libros donde aparece su trabajo han sido publicados en distintos países y en diversas lenguas. Sus carteles, las ilustraciones de sus carteles, se pueden considerar como verdaderos álbumes de historias donde nos cuenta en una sola imagen todo un hilo narrativo que podría tener la entidad de libro por todo lo que en ellas se refleja. Se dice, y él mismo también lo afirma, que sus originales son barrocos. Aprovechando que este término coincide en el mismo tomo de la Moliner,

otra vez me viene al pelo: “caracterizado por la complejidad en la forma y una intensa expresividad”. Perfecto, porque así son realmente sus ilustraciones. Una complejidad que es el fruto de toda una reflexión, análisis y documentación previa antes de coger el lápiz y en la que invierte bastante más de la mitad del tiempo del encargo. Él mismo afirma que es una de las fases más interesantes y divertidas del proceso porque es cuando surge toda su creatividad –parece aplicar la metodología proyectual de Bruno Munari– y encuentra esas soluciones gráficas basadas en la historia, el arte, la literatura, la tradición popular, etcétera que tanto nos gusta a los fans de Miguel.

Respecto a la intensa expresividad, cierto es que la tiene, que no puedes dejar de observar y sorprenderte por todo cuanto ocurre en cada uno de sus dibujos. Primero intentas averiguar el concepto que le ha llevado a una solución así, lo cual es rápido porque Miguel utiliza un lenguaje y unos códigos que son accesibles y comprensibles por todo el mundo. Luego observas cómo ha resuelto la totalidad de la composición y sigues sorprendiéndote porque el conjunto ya es pura poesía. Si los géneros literarios se pudiesen aplicar también a la expresión artística, sería en la poética donde incluiríamos sus trabajos por su carga de belleza y por su capacidad



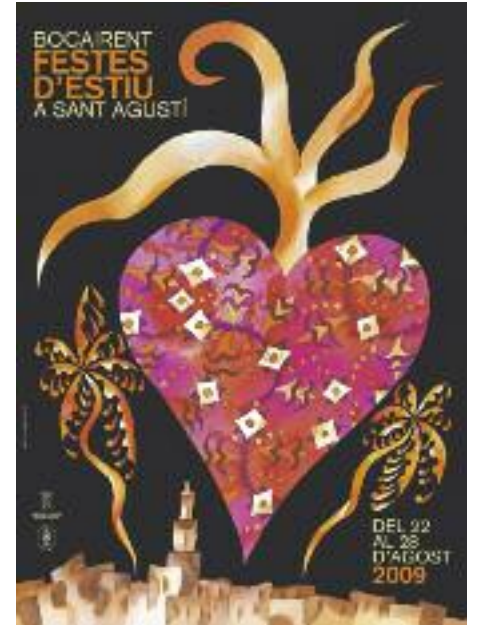


Imagen para les Festes d'Estiu 2009 de Bocairent (Valencia). Editado por la Junta de Majors de Sant Agustí. Original, pautas de rotulación y cartel

emotiva. En tercer lugar está el juego del descubrimiento de cada uno de los detalles existentes, que en el fondo es la continuación o ampliación de su mensaje, y que descubres ya en una segunda, tercera o cuarta lectura.

Pero no es a su faceta de ilustrador a la que hacen referencia los “pasillitos”, sino a la del grafista que me refería anteriormente, uno de los aspectos profesionales más interesantes de Miguel y tal vez más desconocido en general. Al decir grafista me refiero a lo que después de Barcelona 92 pasó a llamarse diseñador y que, con el paso del tiempo, desgraciadamente, ha ido degenerando en un término multiuso, de dudoso contenido y que augura alerta y precaución. Esta parece ser que fue –eso que llaman– mi vocación, con ella empecé mi carrera profesional en aquella época olímpica precisamente, y me hacía mucha gracia cuando –años más tarde– Miguel me presentaba como “futuro grafista”, a lo que él ha contribuido muy activamente a lo largo de multitud de proyectos compartidos.

Nos conocimos a principios de 1994 en la Escuela Gençana de Godella (Valencia); mi amigo Alberto Cienfuegos y yo habíamos diseñado el programa de actividades del V Carnaval Literario. Aún sin acabar los estudios y sin haber pisado ninguna imprenta, parece ser que dimos con una solución ingeniosa con los pocos recursos que se disponían. Sofía González, la directora, nos dijo que a Miguel y a sus amigos les había gustado mucho lo que habíamos hecho. Había oído hablar

mucho sobre él, su obra y su visión de la ilustración en la literatura infantil y juvenil; asimismo, también conocía parte de sus trabajos que en aquellos años los valencianos teníamos la suerte de tenerlo como parte del paisaje urbano en vallas, carteles o banderolas. Recuerdo que en aquel momento colgaba de las farolas la Imagen del Deporte hecha para el Ayuntamiento de Valencia que consistía en una estilizada silueta de un corredor rellena de preciosas manchas de color. Casualmente, en estos momentos, se celebra en la misma ciudad la Capitalidad Europea del Deporte y lo que cuelga ahora de las mismas farolas es una enorme bandera-zapatilla deportiva tricolor, tipo Adidas y, por supuesto, de fondo, el nuevo skyline de moda de la ciudad.

Siguiendo en el entorno de Gençana, que es donde comenzó nuestra relación profesional, fue al año siguiente, en 1995, cuando llevé a imprenta el primer cartel de Miguel. Bueno, de Miguel y de cualquier otro autor porque creo que fue el primer 50x70 que imprimía en cuatricromía, técnica que en aquel momento era todo un misterio e incluso en la actualidad aún conserva algunas dosis de sorpresa. Aquel año él era el autor de la imagen del VI Carnaval y su ilustración había que llevarla a fotomecánica, sacar pruebas de color, fotolitos; procesos todos ya superados en la actualidad. Toda la preimpresión se hizo correctamente, de la mano de la desgraciadamente ya desaparecida Industria Gráfica Añón, pruebas de color completas con guías cromáticas de la ilustración con

la primera tinta azul, luego el azul más el amarillo y así sucesivamente hasta los cuatro colores de donde surgía, por superposición, toda la interesante paleta de colores que había en el original de Calatayud. Compusimos, rotulamos el texto del cartel y durante un par de horas aprecié la maestría y delicadeza que tenía manejando la “trajan” (esa era la tipografía elegida) y como al mismo tiempo dominaba el resto de aspectos relacionados con la edición de un trabajo: papel, formatos, tiempos, envíos, etcétera. Todo un placer para un futuro grafista. Lo malo fue que luego en la imprenta tuvieron un problema en la insolación de las planchas, no se dieron cuenta y entregaron los quinientos o mil carteles con un brillo o halo en pleno centro de la ilustración, lo que provocó una gran crisis en aquel momento tan esperado al ver cómo había quedado el cartel. Rafa Boix, de Graficoop, reconoció y subsanó el fallo en un par de días; pero la desazón e incertidumbre que tuve en aquel momento también pasó a formar parte de mi currículum. Aunque, por suerte y porque Miguel deja poco espacio a la posibilidad de un error, no ha vuelto a pasar algo parecido hasta el momento.

Son multitud de proyectos los que hemos compartido desde entonces, o bien él necesitaba mis servicios de grafista, o bien yo necesitaba una o varias de sus ilustraciones para algún encargo; y a lo largo de todos ellos, podríamos decir que hemos tocado todos los palos de los distintos productos editoriales y técnicas o procedimientos de ejecución: desde barajas

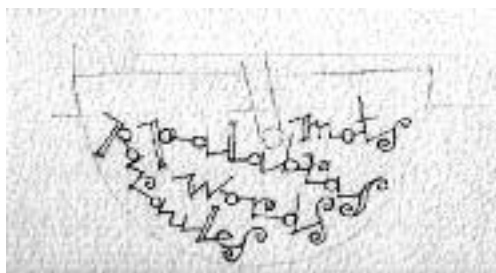
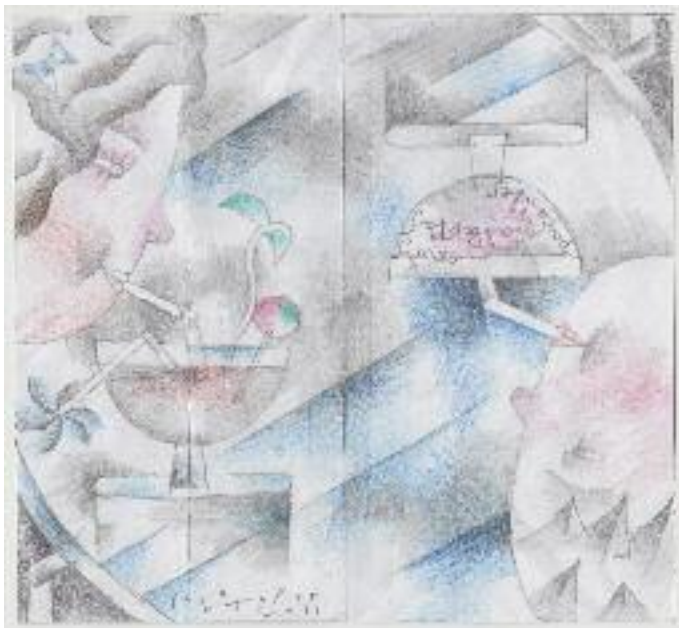


Ilustración central del libro: "La societat necessita una escola plurilingüe". Editado por la Unió de Cooperatives d'Ensenyament Valencianes (UCEV), colección Declaraciones Educativas, num. 2. Año 2011. Boceto, original e ilustración final



construidas carta a carta a partir de los triunfos dibujados por Miguel, hasta el diseño de libros de imágenes o de historias suyas; pasando por portadas realizadas con la técnica ochentera del quemadito, un bitono a partir de la superexposición de una fotografía (aquello que también utilizaba al mismo tiempo desde Madrid un Alberto Corazón grafista); así como folletos, logotipos, mascotas y en algunas ocasiones, yendo un poco más allá de las dos dimensiones, alguna que otra exposición.

Es justo en el diseño de libros donde más he aprendido al lado de Miguel. Tanto en los títulos de creación gráfica suya, como *El mundo al revés* publicado en 2001 por la exquisita editorial valenciana Media Vaca, una colección de cuarenta ilustraciones a dos colores de situaciones absurdas y sinsentido que parte del grabado popular de las aucas que tanto inspira al autor, y que se amplía con otras escenas más actuales pero con la misma filosofía visual. Como en los libros de imá-

genes, libros institucionales de fotografías, medio de promoción, medio turísticos que durante la misma época que la anterior realizamos para la productora Grupo Pandora de Sevilla. Y es concretamente en esta tipología de diseño editorial, donde toda su maestría en composición de dobles páginas, dominio tipográfico y criterio visual en general, me vino como un verdadero máster en la materia.

Ser diseñador o grafista es bastante sencillo cuando tienes que resolver un dip-



tico, un flyer o un logotipo (¡que no os engañen, se hacen en un par de horas!); pero cuando tienes que enfrentarte a un libro de cincuenta, cien o trescientas páginas, la cosa ya se complica, y más aún si se trata de un libro con gran cantidad de imágenes o fotografías, lo que antiguamente se decía que tenía muchos “santos” y lo convertía en una lectura agradable. Por desgracia, la formación en este país está muy limitada en esta materia y resulta difícil encontrar a gente que conozca y sepa resolver perfectamente todas y cada una de las partes de un libro así. Miguel Calatayud conoce bien ese producto y lo domina desde la cubierta al colofón.

Lo más novedoso e interesante en los libros que he maquetado para él, ha sido una tipología de dobles páginas compuestas por seis, ocho, nueve o doce fotografías y su manera de agruparlas por filas y columnas, ya sea por similitud cromática, por parecido formal, por el propio contenido de las imágenes, o a veces, incluso, por todo a la vez; dejando entre ellas un pasillito blanco uniforme de unos milímetros, tal como él cariñosamente lo denomina. Este término va a pasar pronto a formar parte de un glosario de términos en diseño editorial por el efecto multipli-

cador que se ha ido produciendo desde que se lo oí por primera vez a Miguel. Aparte de las imprentas amigas y colaboradores, también cariñosamente lo denominamos así Artur Heras y yo cuando hacemos alguna composición similar y así, al mismo tiempo, recordamos a nuestro común amigo.

Una vez establecida la “parrilla” –así vamos llegando ya a la parte gastronómica– de imágenes con su pasillito correspondiente, hay que elegir las fotografías que compondrán esas filas y columnas. En muchas ocasiones se dispone de una gran cantidad de imágenes a elegir y Miguel en esto también es experto, no solo en encontrar las mejores fotografías, sino en descubrir dentro de ellas la zona o el detalle que ampliará (“gran ampliación”) es otro de sus términos) para su puesta en página, lo que también se denomina prismación. Así se transforma una fotografía: a simple vista no ofrecía nada interesante pero Miguel descubre imágenes dentro de las imágenes, mientras va pensando a la vez qué agrupará, por ejemplo, los tres horizontes en la fila superior, unos rótulos de gran peso gráfico en la central y abajo, tres puertas de unos edificios significativos del capítulo en cuestión.

Estas estructuras pueden repetirse en otros capítulos del libro pero siempre después de un detallado estudio de cómo va a producirse la lectura y la alternancia de distintas dobles páginas modelo de las que va disponiendo sabiamente, con el fin de mantener el interés del lector e ir jugando con la sorpresa y la estética conforme avanza el libro. Desde las páginas de cortesía del principio ya se puede observar que el estilo del libro es muy distinto a lo que suele encontrarse en los lineales de las librerías, tal vez por la aparición de alguna fotografía muy sugerente en esas primeras páginas, o tal vez por un índice curioso o distinto que nos invita a dirigirnos a todas y cada una de sus páginas. Posteriormente, las correspondientes de cortesía que aparecen al final, son todo un relax en la lectura y como una afirmación de lo agradable que ha sido dicho paseo. Aquí me estoy refiriendo, por ejemplo, a la ficha técnica o a los colofones de la publicación, verdaderos poemas visuales elaborados con un puñado de datos junto con un pequeño grabado o ilustración; muy similar, por cierto, a lo que también gusta diseñar Alejandra Hidalgo para el cierre de cada uno de los títulos de la editorial Media Vaca que hablábamos antes.

Publicaciones para Grupo Pandora (Sevilla), Arriba: Dos de los barrios pertenecientes a la colección “La Sevilla desconocida”, año 2004. Abajo: “Doñana: un plan para el futuro”, año 2002



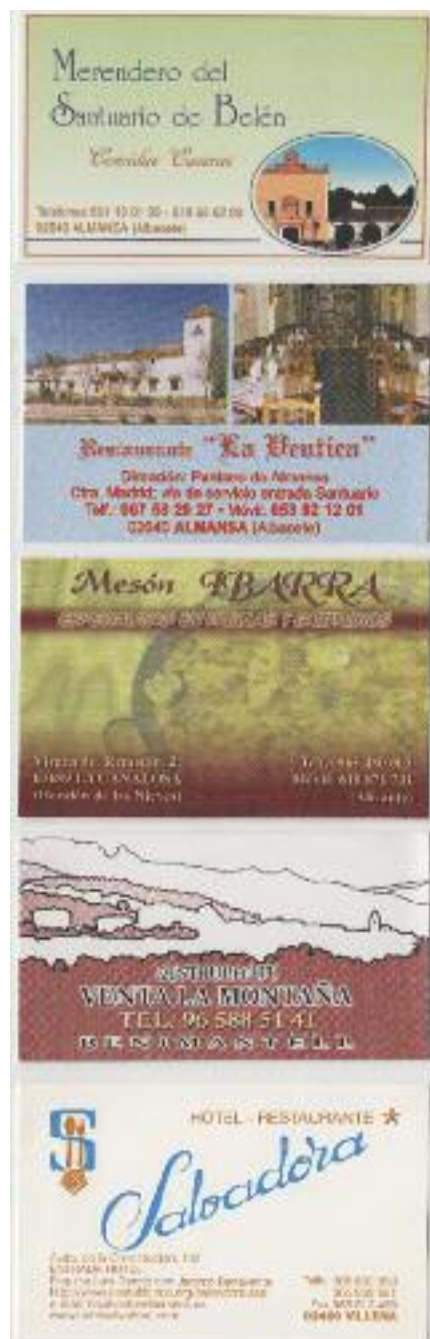


(arriba) Alzado y planta de un gazpacho manchego (dcha.) Algunos de lo establecimientos con 3 estrellas Miguelín

Y antes de irnos a tomar unos gazpachos después de tanta faena, nos haremos unas tapas, es decir, no podemos dejar el libro sin sus cubiertas –así tratamos portada y contraportada– en donde Miguel resuelve con una seguridad que a veces llega a ser inquietante... Tiene tanto oficio que, como si se tratase de una página más, la imagen elegida junto con los datos en la tipografía correspondiente, son organizados en un santiamén y nunca he conocido ningún cambio a posteriori, ni por su parte (yo lo cambiaría al día siguiente) ni por parte del cliente (ellos lo cambiarían cada día). Dichas cubiertas van unidas por un meticuloso estudio del lomo –que Miguel siempre prefiere disponer en sentido inverso al generalizado– junto con unas guardas que lo unen al cuerpo del libro y donde una vez más Miguel suele hacer verdaderos prodigios gráficos mediante juegos geométricos o series alternativas de color, cuyo resultado son indianas de donde se han basado los diseñadores de los actuales *photocalls* de tantos eventos y pasarelas.

Por último, lo bueno de trabajar con Miguel Calatayud es que todo empieza o acaba alrededor de un caldero, con el lápiz

en una mano y en la otra la cuchara. Sin prisas, sin móviles y sin wi-fis. Valorando que el diálogo sobre un proyecto ha de hacerse distendidamente y con el tiempo suficiente para ahondar en todos los problemas, matices y soluciones. Ese caldero suele contener un gazpacho y creo que no hace falta recurrir de nuevo al diccionario para hablar de lo que son los gazpachos manchegos, plato bastante conocido en nuestra geografía, por lo menos tanto en la zona fronteriza de juventud de Miguel (Murcia-Alicante) como la mía (Alicante-Valencia). Aunque los gazpachos hechos a leña y servidos en su torta es el plato preferido de Miguel, también podría tratarse de una olleta de blat (en la meseta se le llama trigo picao), un all i pebre de la Albufera o cualquier tipo de arroquito (mejor aún si lleva pato); como muestra, se ilustra este artículo con algunos de los lugares con tres estrellas Miguelín (proyecto de guía que guardamos hace tiempo en el cajón). El único condicionante es que sea un lugar popular, un tanto vernáculo y sin más autorías que las del género que se sirve; en definitiva, que sea como es Miguel Calatayud: auténtico en todo. ◀▶





# Manojos: Manos y ojos para Miguel Calatayud

Barthes: ¿Las letras sirven para hacer palabras?  
 Barthes: Sin duda, pero también sirven para hacer otra cosa.  
 Barthes: ¿Qué?  
 Barthes: Abecedarios.  
 ("La lettre et l'image")

La **A** amasa auroras  
 La **B** besa bosques boquiabiertos  
 La **C** calma cariátides, colma cúpulas  
 La **D** despierta dedos, destinos: dardos  
 La **E** eleva elefantes enamorados  
 La **F** fabula fuentes y frutos  
 La **G** grana granadas  
 La **H** hacina haces de humo  
 La **I** iris irisado  
 La **J** quejas de jilgueros en los jazmines  
 La **K** kanta kankaramusas  
 La **L** alumbra labios: libro-árbol  
 La **LL** llueve llamas, llora lluvias  
 La **M** mana manos  
 La **N** nombra: niños-nadie, nuncajamás  
 La **O** ojo por ojo: ojos  
 La **P** palpa palmera  
 La **Q** (e)quidistante querencia  
 La **R** rumores entre las ramas del mar  
 La **S** silban serpientes entre las silentes rosas  
 La **T** temblor del tentempié  
 La **U** lujuriosas uvas nocturnas  
 La **V** vive: vita, vita, vitae, vitam, vitae, vita  
 La **X** ..., ..., ..., ..., ..., ...,  
 La **Y** frágiles copas donde suspiran ayes  
 La **Z** zaquea en el zaquizamí ◀▶

Federico Martín Nebras



Ilustración de Miguel Calatayud del libro *Al pie de la letra* (Sevilla: Kalandraka, 2007)

# Convocatorias

## IBERSID 2011

La XVI edición de los Encuentros Internacionales sobre Sistemas de Información y Documentación (IBERSID 2011) se encuentra ya en marcha y tendrá lugar los días 3 al 5 de octubre en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Zaragoza.

Francisco Javier García Marco  
Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Zaragoza  
50009 Zaragoza  
☎976 762 239  
☎976 761 506  
✉fjgarcia@unizar.es

## 5º Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles

La edición número 5 de este evento coorganizado por la Comunidad de Madrid y ACLEBIM se celebrará en Alcalá de Henares (Madrid) del 21 al 23 de octubre. En esta ocasión el tema es: "Bibliotecas móviles, la red más social".

ACLEBIM. Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles  
C/ Pradillo, 5  
24191 Villabalter (León)  
☎609 123 718  
✉aclebim@yahoo.es  
☐http://www.bibliobuses.com/laasoccongresos5congreso.htm

## I Jornadas Valencianas de Documentación

Con el lema "Hacia la Globalización de la Información" tendrá lugar en Valencia la primera edición de estas jornadas que organiza el Col.legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunitat Valenciana para los días 20 y 21 de octubre.

COBDCV  
Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática  
Universidad Politécnica de Valencia  
Camino de Vera s/n  
46022 Valencia  
☎620 707 369  
✉administracio@cobdcv.es

## V Encuentro Ibérico EDICIC 2011

Promovido por el Grupo Regional Ibérico de EDICIC (Asociación de Educación e Investigación en Bibliotecología, Archivología, Ciencia de la Información y Documentación de Iberoamérica y el Caribe), estos encuentros que pretenden ser elementos catalizadores de discusión y colaboración científica entre los docentes e investigadores del ámbito de la Ciencia de

la Información independientemente de su área geográfica de origen, tendrán lugar en esta ocasión en Badajoz durante los días 17, 18 y 19 de noviembre.

Universidad de Extremadura  
Plazuela de Ibn Marwan, s/n  
(La Alcazaba, antiguo Hospital militar)  
06001 Badajoz  
☎924 286 406  
☎924 286 407  
✉pulgarcin@unex.es  
☐http://www1.unex.es/eweb/edicic2011/?Inicio

## CDU 2011

El seminario CDU 2011 "Classification and ontology: formal approaches and access to knowledge" tendrá lugar en la Biblioteca Nacional de los Países Bajos, La Haya (Países Bajos) durante los días 19 y 20 de septiembre. La temática seleccionada para este año, "Clasificación y ontología", busca explorar los métodos de modelado de ontologías y sus posibles aplicaciones en los lenguajes de clasificación bibliográfico. Se cuenta con la presencia confirmada de grandes profesionales de la clasificación como Patrick Hayes, Dagobert Soergel y Dan Brickley.

UDC Consortium  
PO Box 90407, 2509 LK La Haya (Países Bajos)  
☎+31 70 314 0509  
☎+31 70 314 0450  
✉edgardo.civallero@udcc.org (e-mail de contacto en España)  
☐http://seminar.udcc.org/2011/index.htm

## IFLA 2011

El próximo congreso anual de la IFLA se llevará a cabo en San Juan (Puerto Rico) desde 13 hasta 18 agosto. El tema del Congreso es "Las bibliotecas más allá de las bibliotecas: Integración, Innovación e Información para todos".

☐http://conference.ifla.org/

## X CONGRESO ISKO

El "X Congreso del Capítulo Español de ISKO" se celebrará en la Universidad de La Coruña (Campus de Ferrol) durante los días 30 de junio y 1 de julio.

ISKO-España. Secretaría Técnica  
Universidad de La Coruña  
Facultad de Humanidades  
C/ Doctor Vázquez Cabrera, s/n  
15403 Ferrol  
☐http://humanidades.udc.es/index.php/glnovas/140-congreso-isko